

**LO QUE NO DEBE
IGNORAR EL
MAESTRO MASON**



JUAN L. POLIZA M.: M.:

Or:: de México, D. F., a 18 de marzo de 1940

Al V:. Maestro de la R:. Log:. Mas:.

Memphis No. 68
Ap. Postal *M-7848*.
En el Oriente.

V:. y Distinguido H:.

Con toda oportunidad recibí su atenta Pl:. de 25 de febrero ppdo:. pero por lo abrumado que me encontraba de trabajo profano no habla podido tener el gusto de contestársela.

Sirve la presente para autorizar a ese Respetable Cuerpo, para la reproducción de mis tres folletos masónicos en edición ilimitada y con las reimpressiones que gusten siempre que para ello tengan la aprobación de la M:. R:. Gran Logia Valle de México.

En cuanto a la corrección o aumento de las mencionadas obras, con gusto las hacia, pero por la razón antedicha, carezco de la oportunidad de ello. Ruego pues a esa R:. Logia se sirva encomendar la corrección gramatical de las pruebas de imprenta, a algún hermano del Cuadro.

Os ruego poner en las ediciones, la autorización tanto de la M:. R:. Gran Logia, como del suscrito.

Os saludo fraternalmente.

Ing. Juan L. Paliza

CAPITULO I EN LA CUSPIDE DEL SIMBOLISMO

1. El H.: que ha tenido la dicha de ser exaltado al sublime grado de Maestro Masón, y que desde ese pináculo simbólico se acuerda de lanzar una oleada al sendero recorrido ¿siente que real y positivamente ha merecido su diploma? ¿Cree que ostenta su banda adornada del símbolo del *septentrión* porque ya labró la piedra bruta y porque sus aptitudes como buen Compañero lo han hecho digno de recibir el supremo grado de la jerarquía simbólica? ¿Está seguro de que su admisión en la *Cámara del medio* se debe a que ya está apto para *conocer la Acacia* y se siente con fuerzas para *encontrar la palabra perdida*, cuyo secreto se llevó a la tumba nuestro nunca bien llorado Maestro Hiram?

2. Pensad cuán triste y humillante sería recibir el tercer grado masónico sólo por un mal entendido amor fraternal de nuestras Logias, a las que nunca debe introducirse, ni mucho menos formar criterio, el orgullo de las efímeras vanidades humanas. Meditad, en que no hay equivalencia alguna entre la más brillante posición social o política y nuestros grados, así fuera el muy humilde de Aprendiz. ¿Cómo dirigir y dar buenos consejos a los HH.: Compañeros, si no los superamos, de hecho, en el Arte Real? ¿Cómo hacernos respetar de los HH.: Aprendices, si no estamos en condiciones de darles luz en Masonería?

3. El Maestro Masón debe serlo en el sentido más amplio de la palabra; hombre moral y digno; conocedor del símbolo, filosofías, leyes y tradiciones de los grados azules; humilde y afable, debe de honrar su Taller; para que su Taller lo honre, pues el H.: que vale *por sus meritos espirituales* vale mil veces más que si se condecorara con todas las pompas mundanas. ¿Qué eran para nuestro humilde Maestro Jesús, los orgullosos fariseos? Oíd las palabras del Evangelio: *sepulcros blanqueados*. Y sobre todo, cuando se trate de nuestra Institución, de la enseñanza de nuestros misterios y del ascenso gradual por méritos, por conocimientos, por virtudes, hagamos todo cuanto este en nuestras conciencias Maestros Masones para no merecer aquel reproche del gran Nazareno: *"vosotros dispensáis de honrarlos cuando el dinero afluye al templo....sois devotos sin corazón*.

4. Ciertamente que este no es un reproche gratuito y anticipado: sólo estamos señalando los principales escollos que deben lavar les QQ.: HH.: que se sienten fuertes, potentes y bien preparados para llegar a la cúspide del simbolismo. Así, pues, meditemos. *"Conócete a ti mismo y conocerás el universo de los dioses."* He aquí el secreto de los sabios iniciados.

5. Cuanto mas ascendemos en la serie de los organismos, mas la Monada desarrolla los principios latentes que en ella están. La fuerza polarizada se vulva sensible, la sensibilidad instinto, el instinto inteligencia. Y a medida que se vuelve mas independiente del cuerpo, mas capaz de lograr una existencia libre. He aquí una enseñanza de nuestro Maestro Pitágoras.

6. Consciente de todo lo que aún nos separa del ideal, midamos la distancia sin flaquezas del corazón, y camino de nuestro sendero de perfección continuemos la ruta alegremente, no considerando esta vida como una maldición sino como una ocasión de esfuerzo para modelar nuestro carácter, y como una de tantas pruebas para mas altas iniciaciones.

7. Ha sonado la hora de estudiar seriamente, mirando nuevos Janos, con un rostro perspicaz. hasta la aurora de los siglos, y con otro rostro valiente, mas allá de las columnas que marcan, en lo futuro, el *"non plus ultra"* de los timoratos.

8. "Lo que en mas alto grado caracterizó la Alquimia - escribe M. Hoefler- fue la paciencia NUNCA SE DESALENTO POR LA FALTA DE EXITO. El operador al que una muerte prematura sorprendía en sus trabajos, dejaba a menudo y en herencia a su hijo, un experimento empezado, y no era raro verlo legar en su testamento los secretos de la experiencia no

terminada, de la cual él, a su vez, había sido el heredero de su padre." Y Liebig comenta. por su parte: "No basta comprender la Química, no basta conocer su historia para tener, como muchas gentes ese desdén presuntuoso y ridículo por la época de la Alquimia.....La transmutación los metales estaba perfectamente de acuerdo con todas del tiempo, no se encontraba entonces en contradicción con ningún hecho conocido... Sin esta idea, la Química no existía en su estado actual de perfección, y han sido necesarios estos 1500 o 2000 años de trabajos preparatorios para llevarla al grado en que se encuentra ahora. La piedra filosofal, se dice, ha sido un error¹: pero no se piensa en que todas nuestras verdades han surgido de los errores.

9. Como sabéis los alquimistas no fueron otra cosa que nuestros antepasados, cuyos recuerdos conservarnos en los grados filosóficos herméticos de nuestra Orden. En el sentido moral y evolutivo, los Masones, especialmente los Maestros, seguimos siendo alquimistas y nuestro gran problema aun consiste en hallar la piedra filosofal², con igual fe, con igual paciencia y con igual sacrificio que nuestros antepasados, a los que aun se les hace justicia por hombres de ciencia talentosos como Hoefer y Liebig. Esa piedra, Elagabela o Heliogabela, es el fundamento de la filosofía absoluta, es la suprema e inquebrantable razón. "Antes de pensar – dice Eliphas Levi – en la obra metálica es necesario haberse fijado para siempre en los principios absolutos de la sabiduría, es necesario poseer una razón que es la piedra de toque de la verdad. JAMAS UN HOMBRE CON PERJUICIOS PODRA LLEGAR A SER EL REY DE LA NATURALEZA y maestro en trasmutaciones. La piedra filosofal es, ante todo, necesaria, pero, ¿cómo hallarla? Hermes nos lo dice en su tabla de esmeralda. "Es necesario separar lo sutil de lo filo, con gran cuidado y atención extremada."

10. Dirigir ese trabajo, en busca de la suprema e inquebrantable razón, tal es, condensado en breves palabras, el programa y la obligación de los Maestros. El que se sienta con fuerzas y quiera ir adelante, prosiga sus estudios y haga a la vez labor practica, cuando el Maestro Hiram, de pie sobre la colina iniciativa, al levantar en la diestra el sagrado tau, lo llame a pasar lista de presente.

CAPITULO II EL MAESTRO MASON

11. Fundándose todos los ritos regulares, y en general, casi todos los ritos conocidos, sobre la base del Simbolismo Universal Libre, el nombre de Maestro Masón es el titulo que corresponde al tercer grado simbólico, en casi todos los sistemas. Algunos Masones - dice Abrines - inspirados por su desconocimiento de la verdadera índole de la Institución, pretenden que este grado es el non plus ultra y verdadera meta de la Francmasonería, sin considerar que el grado de Maestro no es más que la última etapa del Simbolismo que prepara al Masón con conocimientos especiales para entrar en la verdadera misión filosófica y progresiva de la Orden, influyendo en la Sociedad Cristiana³.

12. En la Edad Media las asociaciones de constructores libres se dividían en grupos o secciones de nueve individuos a cuya cabeza estaba un jefe que se llamaba Maestro. Ahora, como es bien sabido, el Presidente de una Logia se llama de igual manera, aunque se acostumbra anteponerle el tratamiento reverencial de Venerable.

13. Los Maestros existían en las agrupaciones de constructores que organizó Numa Pompilio cuando dividió el pueblo romano en 31 colegios. Maestros eran también los de cierta instrucción entre los obreros que edificaron el Templo de Salomón.

¹ Químicamente, si, en su sentido filosófico y oculto, no. (Nota de Juan L. Paliza.)

² "Busca y encontraras".

³ La influencia de que aquí se trata no es lo de un anticlericalismo rojo, es decir, irracional; sino de la futura aunque remota síntesis de la religión, la filosofía. la ciencia y el arte, uno de los principales objetos de la Gran Obra. (Nota de Juan L. Paliza).

14, Maestros se denominaron los célebres constructores de como (magistri comacini), llegando este calificativo a ser genérico de los miembros de las corporaciones de Arquitectos según afirma Jhon Truth. Considerase el grado de Maestro en la Francmasonería como último y más perfecto grado del Simbolismo, por ser el que contiene en su iniciación todos los misterios y conocimientos necesarios para poder dirigir un Simbolismo, por ser el que contiene en su iniciación todos los misterios y conocimientos necesarios para poder dirigir un masón a sus hermanos y para poder penetrar en la serie de los filosóficos.

15. Entre los obreros dionisiacos, o Arquitectos sagrados, dióse por primera vez este titulo a los presidentes o encargados de gobernar y dirigir los distintos colegios o sínodos en que se dividió la gran comunidad. Posteriormente se dio este titulo a los hermanos que formaban la tercera clase en que se dividían los miembros de los colegios de Constructores, fundados por Numna Pompilio, el año 715 de nuestra era. En aquellos tiempos. la iniciación de los Aprendices y Compañeros parece que se limitaba a algunas ceremonias religiosas; a instruirles en los deberes y obligaciones a que debían sujetarse; a la explicación de algunos símbolo; a la comunicación de la palabra de reconocimiento, y el juramento de silencio y discreción: pero para alcanzar el grado de Maestro, se sometía el candidato a las pruebas más solemnes, al igual que tenía lugar en las antiguas iniciaciones de Egipto, cuyos misterios se practicaban en estas sociedades; y a un riguroso examen sobre los principios que profesaba y sobre los conocimientos que poseía. Los Arquitectos directores de los colegios. así como los encargados de la ejecución de las grandes obras, elegían por sufragio los Magistri (Maestros) y sus funciones duraban cinco años. Esta organización es la misma que subsiste aún en nuestros modernos francmasones que la adoptaren como base de la Institución; por lo que el grado de Maestro debe considerarse como el tercero y último de la Masonería primitiva¹.

16. Como maestro es aquel que puede enseñar, para ser maestro, en otras circunstancias, es necesario conocer perfectamente el Delta² y sus propiedades, como asimismo, la creación, el desarrollo, la perfección y la unidad de esencia, de sustancia y de naturaleza, cuyo origen es el mismo delta, principio de todas las verdades; por lo que es necesario que este firmemente resuelto a poner en practica todas aquellas virtudes fundamentales sin las cuales ni el hombre ni la sociedad pueden aspirar nunca al bienestar y a la felicidad.

17. El Maestro debe apoyo y sabio consejo a todos sus hermanos, como lo recuerda incesantemente uno de los cinco puntos de perfección, y por ultimo, no debe olvidar nunca que, a los ojos del iniciado, y especialmente de los Compañeros y Aprendices, se halla revestido con los atributos que el G.: A.: D.: U.: concedió a salomón³.

18. El párrafo IV de los Antiguos Cargos o Preceptos de los Francmasones (The Ancient Charges) establece que “toda preferencia entre Masones se funda SOLAMENTE en el valor y meritos personales, para que el constructor sea bien servido, para que los hermanos no tengan que avergonzarse y PARA QUE EL ARTE (craft) NO SE DESPRISTIGIE. Por eso no se elegirán Maestros o Sobrestantes (Vigilantes) según su edad, sino según sus meritos.....para que si además tiene las cualidades requeridas, puede adquirir la honra, según sus meritos, de llegar as ser Sobrestante, enseguida Maestro de la Logia (Venerable), Gran Sobrestante (Gran Vigilante) y por ultimo Gran Maestro de todas las Logias. Ningún hermano puede ser Sobrestante si antes no ha pasado por las divisiones de los Compañeros del gremio; ni Maestro (Venerable) si no ha ejercido el empleo de Sobrestante, ni Gran Sobrestante sino ha sido Venerable de una Logia, ni Gran Maestro si antes de su elección no ha sido compañero del gremio.

1 En la Masonería del Templo de Salomón también, era el último, así como según el 2do Landmark del Simbolismo. (Nota de Juan L. Paliza).

2 Letra griega de forma triangular (Nota de Juan L. Paliza).

3 Extracto del Diccionario Enciclopédico de la Masonería.

También este último tiene que ser de la alta nobleza¹, o un hombre instruido, de posición, un excelente sabio, un hábil arquitecto² o algún otro artista descendiente de padres honorables, y tener al mismo tiempo, según la opinión de las Logias principalmente grandes meritos³.

19. Al muy Resp.: Gran Maestro, al Diputado Gran Maestro y a las Luces de la Logia, manda el mismo párrafo de los Antiguos Preceptos que todos los hermanos les prestan obediencia “con humildad, respeto, amor y buena voluntad”.

CAPITULO III DOCTRINA

20. No obstante la división de las obediencias Masónicas en simbólicas y filosóficas, necesariamente ambas soberanas dentro de sus respectivos grados, y ambas independientes entre si, como ya lo hemos dicho³, muy lejos de estar reñidas, guardan las mas fraternas relaciones Masónicas, de institución a institución, y como los Altos Grados de todos los ritos regulares toman por base el simbolismo Libre, en otras palabras, como el filosofismo empieza siempre desde el grado 4º, cualquiera sea su sistema y nomenclatura, se deduce que la doctrina de los grados filosóficos, verdaderos comentarios de los grados azules, se enlaza de tal manera con ellos, que el examen de admisión al referido grado 4º se exige a los candidatos ciertos conocimientos filosóficos, por otra parte, propios de la enseñanza simbólica y que solo en logias simbólicas debe impartirse. De donde al definir y establecer las Potencias Filosóficas su dogma y moral⁴, hacen extensiva a los tres primeros grados, sin que esto signifique que pretendan ninguna jurisdicción de hecho, ni de derecho, pero ni siquiera moral, reconociendo y respetando invariablemente, como debe ser, la independencia simbólica.

21. Esta aclaración hecha, vamos a pasar una breve revista sobre la doctrina que algunas Potencias Filosóficas entienden propia de los tres primeros grados.

22. El Supremo Consejo del R.:E.:A.: y A.: de México, explica en su ritual del gr.: 14.:

- Cual es el fin del grado de Aprendiz'
- Sembrar en el corazón del profano aquella duda filosófica que produce pingues y sazonados frutos, acerca de las materias que no ha estudiado por si mismo; explicarle la diferencia entre el bien y el mal, la virtud y el vicio, y la necesidad de nuestra depuración constante para alcanzar la una y no caer en el otro, y hacerle palpable la esclavitud en que vive, despertando en su corazón el sentimiento de su propia dignidad, para que se esfuerce en salir de la primera y reconquiste la segunda, estudiando incesantemente lo que debe a Dios, a si mismo y a sus semejantes. A este fin se dirigen todas las pruebas a que le someten.

- ¿Cuál es el fin del grado de Compañero?
- Darle a conocer las facultades- de que los dotó el G.:A.:D.:U.:, y el modo de utilizarlas, desarrollarlas y perfeccionarías física e intelectualmente.

- Cuál es el grado de Maestro?
- Probar con el estudio de los fenómenos de la Creación o de la vida y de la muerte, que lo que constituye es la inteligencia, y que si queremos alcanzar la inmortalidad debemos morir antes de ceder a las pretensiones degradantes de la ignorancia, la hipocresía y la ambición.

Continúa el interrogatorio con el fin de diversos grados filosóficos, que el Maestro Masón conocerá después.

1 En los países democráticos, como el nuestro, se especifica “caballero de alto circulo” (Nota de J. L. P.).

2 Es decir un H.: muy conocedor de las leyes, usos y costumbres de la Orden, y que tenga el don de mando, el tacto y la discreción necesarios (Nota de J. L. P.).

3 Lo que no debe ignorar el Aprendiz Masón, pags 6, 7, etc.

4 En Estados Unidos, donde las Potencias del Simbólicas cuidan mas celosamente la independencia del Simbolismo, cuando un Masón del R.: E.: A.: A.: toma el grado 32º, su Consistorio le entrega, el día de su ingreso, un tratado oficial de dogma y moral que comprende los tres grados azules y los filosóficos del 4º al 32º. El mismo autor de este folleto posee un ejemplar de esa publicación.

23. Según el Supremo Consejo de Inglaterra¹ se enseña al Aprendiz que para hacer efectivos los derechos y los deberes del hombre, debe unir el Progreso moral al Progreso intelectual, apartar su inteligencia de toda preocupación capaz de perjudicar su acción, modificar los principios según las exigencias de la experiencia y de las necesidades reconocidas. Debiendo la inteligencia del hombre progresar a toda costa, resulta que para el espíritu, el statuo quo equivale a perecer. El Compañero debe ser el apóstol de la Igualdad, el defensor de las leyes del Progreso. Por este medio se llegará a establecer sobre bases sólidas el reino de la Justicia. El Maestro tendrá conciencia del cuidado y la abnegación con que debe prepararse el advenimiento de este reino, comprenderá la importancia excepcional de los medios empleados para una obra sin la cual la Libertad se transformaría en Licencia y el Orden en anarquia²

24. Según los Supremos Consejos de EE. U. del Norte, el Aprendiz personifica la ceguera, la miseria y la esclavitud de la humanidad entregada a los malos instintos: él recibe de la Francmasonería, con la cooperación de los masones, la Luz de la esperanza en la perfectibilidad y la dicha del ser humano. El Compañero acepta los deberes de amor, de gratitud y de desprendimiento para la Francmasonería, de afección, de simpatía y de justicia para sus semejantes; deja de ser una máquina para convertirse en uno de los factores de la dicha de la humanidad. El Maestro medita la necesidad de nacer por segunda vez, muriendo simbólicamente y resucitando completamente regenerado y libre de todas las preocupaciones del Oscurantismo.³

25. Según los Supremos Consejos de la América del Sur, el Aprendiz ve surgir en su espíritu la duda filosófica, base de toda sabiduría; se sorprende de haber aprendido cosas que desde luego no tiene sometidas al crisol de la razón; tiene la conciencia de su esclavitud material e intelectual. El Compañero, aprende a conocer cuáles son las facultades de que está dotado; estudia los medios más eficaces para desacollariarlas y acrecentarlas tanto cuanto es posible. En presencia de los misterios de la vida y de la muerte, el Maestro considera que el pensamiento y la inteligencia son los agentes de la generación intelectual, así como el Phallus y el Lingam lo son de la generación natural; investiga por qué medios dará a su inteligencia toda perfección⁴.

26. Según el Gran Oriente de Italia, el Orador debe en todos sus discursos envolver y vestir con su elocuencia las 33 afirmaciones siguientes, cuyo tenor jamás debe modificar.

1. La Masonería viene de las épocas más remotas de la historia, como su era lo indica: ha sufrido diversas modificaciones para adaptarse al espíritu de cada siglo mejorándose y asimilando lo bueno y el bien de todas las épocas de la civilización humana.

2. Pitágoras profesaba una doctrina, una enseñanza misteriosa, Acromática que era el complemento, la revelación de la enseñanza pública y popular, y esotérica de su época.

3. La Masonería tiene símbolos análogos a los de la doctrina pitagórica. En sus misterios, como en los misterios antiguos, las fuerzas de la naturaleza están representadas por símbolos cuya significación íntima sólo revela a los iniciados.

4. Los dignatarios de la Logia representan a los Ángeles de la Creación y en todos los misterios su enseñanza comprende tres grados.

5. Solo posteriormente, y a fin de especular sobre la vanidad y la imbecilidad, es cuando explotadores descarados han introducido otros grados postizos⁵

6. Los antiguos rodeaban la admisión a los misterios, de las más duras pruebas, exigían los juramentos más solemnes sancionados por los más atroces castigos, para que jamás revelasen los secretos a los profanos.

1 Pablo Rosen. "Satán y Cia".

2 Supreme Council of England and Wales. Ritual of Lodges, 1870.

3 Alberto Pike. Leyenda Magistralia.. 1871. Mónica de los SSob.: GG.: II.: GG.: Supremo Concejo de la Jur.: Sur de los EE. UU. 1680

4 Andrés Viriato de Castro. Educación Elemental Masónica, 1344.

5 Ya hemos dicho que nosotros estimamos y respetamos la Masonería Filosófica en lo mucho que incuestionablemente vale, como complemento de la Simbólica; pero no podemos menos que ser escrupulosamente exactos en nuestras transcripciones, aunque nuestra opinión sea divergente, como en este caso. (Juan L. Paliza).

7. La leyenda de Adon-Hiram representa el curso, la marcha anual del Sol.
8. Los tres primeros grados representan tres períodos de esta marcha anual.
9. El primer grado representa el periodo de 21 de Diciembre a 21 de Marzo, del solsticio de invierno al equinoccio de primavera
10. El segundo grado representa el periodo de 21 de Marzo al 21 de Septiembre, del equinoccio de primavera al equinoccio de otoño.
11. El tercer grado representa el periodo de 21 de Septiembre al 21 de Diciembre, del equinoccio de otoño al solsticio de invierno.
12. Esto explica por que en el primer grado el profano, hundido primero en las tinieblas, recorre las tres pruebas de la purificación por el aire, por el agua y por el fuego, acompañado del hermano Terrible que simboliza el mal.
13. En el segundo grado el Compañero representa al Sol que da forma y hermosura a la naturaleza entera.
14. En el tercer grado la escena se oscurece porque el Sol baja, en efecto, a la región de las tinieblas.
15. En la leyenda de Adon-Hiram, el Templo, casi terminado, representa al año que va a terminar.
16. Los tres compañeros asesinados, son los tres meses de Septiembre, Octubre y Noviembre, que conspiran contra el Sol..
17. Las tres puertas del Templo son los tres puntos del cielo en que el Sol esta visible: Oriente, Mediodía y Poniente.
18. Adon-Hiram, el Sol, no puede dar la palabra que simboliza la vida, porque el otoño se aproxima y aquel ha perdido sus fuerzas vivificantes.
19. La regla de 24 pulgadas que hiere en la garganta al Maestro, representa el día de 24 horas, cuya disminución de tiempo y de luz da al Sol el primer golpe.
20. La escuadra que, le da el segundo golpe, es la estación equivalente a un cuarto zodiacal.
21. El mazo que da el tercer golpe, el golpe mortal es cilíndrico y redondo; representa al año que termina la vida anual del Sol.
22. Los nueve maestros que van en busca de Adon-Hiram son los meses de Diciembre, Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio y Agosto, que vuelven al Sol la vida.
23. El ramo de acacia estaba consagrado al Sol por los árabes.
24. El túmulo y la rama fresca de acacia representan el enlace del misterio de la vida y del misterio de la muerte, que gobierna al mundo.
25. La marcha del candidato representa la revelación zodiacal
26. Los adornos masónicos tienen su significación y el mandil semicircular representa el hemisferio inferior¹
27. El cordón representa la banda del Zodiaco, y el compás significa el Sol, por su cabeza, y los rayos del Sol, por sus ramas.
28. La escuadra representa la porción de la circunferencia terrestre que se encuentra alumbrada por el Sol cuando este astro llega al zenit.
29. La edad del Aprendiz es de tres años, emblema de los tres elementos de la generación: El Agente, el Paciente y el Producto.
30. La edad del Compañero es de cinco años, emblema de la vida activa en los cinco sentidos vitales del hombre.
31. La edad del Maestro es de siete años, emblema de la vida perfecta, simbolizada por los siete planetas.
32. La verdadera Masonería se termina aquí.
33. Cualquier otro grado masónico es, o invención de los enemigos de la Masonería para desacreditarla, o maniobra culpable de charlatanes indignos.

¹ Según esta interpretación filosófica, el mandil debe ser semicircular: pero la forma usada por las logias mexicanas, inglesas y norteamericanas (cuadrada, con la baveta triangular) es más esotérica, y por lo tanto, más masónica: el ternario sobre el cuaternario, que juntos hacen el septenario. (Juan L. Paliza).

El grado de Rosa-Cruz, fue compuesto por los jesuitas, y el Kadosch Templario debe su existencia a los intereses políticos, diametralmente opuestos a los intereses de la Masonería¹.

27. Según el Supremo Consejo de Francia. Grado de Aprendiz. El aprendiz no es aceptado en la Masonería sino como un hombre de buena voluntad. En la Masonería práctica de la Edad Media era el servidor de los Maestros. Veía y aprendía. Silencioso en el taller del trabajo, continuaba la obra del Maestro, llevaba materiales, se sometía y obedecía. Dócil a la voz de sus superiores, esclavo de un juramento, ignoraba los secretos del arte y de la sabiduría, esperaba la recompensa del celo que demostraba. Consideraba como un derecho el de escoger el jefe de su taller entre la lista de los maestros más dignos, lista formada por maestros mismos.

Era, pues, el aprendizaje, una prueba de docilidad y de sumisión. Cuando la institución masónica se convirtió en una corporación regular, el Aprendiz tuvo que franquear el riesgo de las pruebas físicas. La masonería ha conservado algunas de estas pruebas como un medio tradicional de herir la imaginación de los adeptos, dejándoles entrever que el camino de la Sabiduría está lleno de asperezas y que la ciencia es un árbol a cuya cima no se llega sino después de haber vencido las pasiones.

Grado de Compañero. Los Compañeros dan a los Maestros buen testimonio del celo de los Aprendices. Los Maestros llaman entonces a los Aprendices diligentes al compañerismo, al estudio de las artes liberales. Les inician en todos los elementos de la ciencia y en el empleo de los útiles, tanto bajo el punto de vista material e intelectual como bajo el punto de vista alegórico.

Sin embargo, cualesquiera que sean los conocimientos que hayan adquirido, el Compañero está todavía lejos de haber acabado su trabajo; los materiales destinados a la construcción de este templo de que es a un mismo tiempo la piedra y el obrero, no están suficientemente pulimentados.

Está en el camino, pero no percibe el objeto, que no podrá alcanzar sino después de constantes esfuerzos.

Grado de Maestro. La alegoría contenida en el maestro es sublime. "Un paso más el obrero que se apartaría de la materia para elevarse al mundo de las inteligencias. La forma tumular del templo, su aspecto, las imágenes del duelo que encierra, todo da a este grado el carácter de una ceremonia fúnebre.

¿Han pretendido con esto nuestros padres enseñarnos que la ciencia es dolorosa y recordamos este terrible aforismo: **Summum sapientiae doloris summum.**

En medio de un silencio profundo, la voz del Maestro se alza para cantar la poética leyenda de la muerte de Hiram. Alegoría sencilla y conmovedora en la que el principio del bien, combatido y derribado de pronto por el orgullo sobrevive y sale del sepulcro para perpetuarse en las edades.

Todas las creencias han consagrado el culto de los sepulcros. Los Masones van más lejos, os hacen bajar a él; y allí, mientras os despojáis del hombre viejo, os instruyen por la relación de la vida del Maestro. El Compañero ha caído en las pasiones de la humanidad. Debe levantarse purificado e instruido; y a fin de que comprenda que el dogma no basta sin las obras, ve a los Maestros marcharse en su derredor en busca de la luz"².

CAPITULO IV LA LEYENDA DE HIRAM

28. Como es bien sabido, el asunto medular del tercer grado simbólico está constituido por el desarrollo del relato bíblico contenido en 1 Reyes VII: 13 y v. siguientes;- II Crónicas II; 13 y 14, y nuestro 3er. Landmark establece que la leyenda del Maestro es inmutable³.

1. Rituali ufficiali per ogni Loggia del Liberi Muratoria sotto l'Obbedienza del Grande Oriente Italiano. 1862 Es curioso observar que, no obstante las frases despectivas que el Gran Oriente de Italia usa para el Filosofismo, en sus párrafos 5 y 33, divide su mónica simbólica en 33 postulados. ¡Rara coincidencia con el número de grados del R.: E.: A.: y A.:! (Juan L. Paliza).

2 Supreme Conseil pour la France et ses dependences. Rituel du Chevalier Rose-Croix. Vue d'ensemble des traits premiers degrés. Págs. 17 a 20.

3 The legend of the third degree is an important Landmark, the integrity of which has been well preserved. - Albert G. Mackey.

“No existe absolutamente ningún rito masónico practicado en cualquier país, o idioma, en el que los elementos esenciales que esta leyenda no sean enseñados. Los lecturas pueden variar; más a pesar de que estén constantemente variando, la leyenda permanece substancialmente la misma, y para eso es necesario que la leyenda del Constructor del Templo constituya la verdadera esencia y se identifique a la Masonería. Ningún rito puede excluirla, o materialmente alterarla, pues inmediatamente que la excluye o la altera, cesa de ser un rito masónico”¹.

29. Aquí se tropieza con una grave dificultad, por lo que respecta a los rituales llamados escoceses, y que el autor de estos folletos considera como franceses reformados por las razones que en otro lugar hemos dado. En efecto, del tercer Landmark se desprende que la leyenda de Hiram corresponde al último grado azul y de la independencia del Simbolismo se deduce que debe estar íntegramente contenida en el tercer grado, pues de no ser así, para los HH.: que no quisieran tomar los grados filosóficos, la leyenda resultaría alterada, si no trunca.

30. Esto lo ha tomado en consideración el Rito Universal, que trae casi íntegra en su tercer grado la leyenda de Hiram; aunque no con todos los datos que proporcionan los otros ritos.

31. Por su parte, los rituales llamados "escoceses", del tercer grado, hacen una adaptación sui generis de la leyenda, algo así como un resumen en el que se escapan demasiados detalles², dejando tácitamente al cuidado de los grados 4 al 12 del filosofismo escocés, todas las opiniones de la vida, muerte, resurrección y venganza del Maestro Hiram, que apenas se bosquejan en el tercer ritual susodicho.

32. Por eso no es raro que hayan tantas divergencias, no sólo de detalle, como las autoriza el comentario de Mackey al tercer Landmark, sino en su parte que debiera ser inmutable: en la esencial ("the essential elements").

33. En no poco han contribuido a estos retoques la circunstancia de que en la leyenda primitiva aparece la figura de Balkis, la reina de Sabá, que "emprendió" viaje a Jerusalén para hacer cortesía al magnífico Rey (Salomón) y admirar las maravillas de su reino", y como quiera que la masonería clandestina andrógina ha tomado como pretexto esta participación de la reina Balkis en el relato de Hiram, para alegar la nulidad de nuestro décimo octavo Landmark, que prohíbe hacer labor comasónica (en lo cual no le asiste ninguna razón a la Masonería andrógina), en algunas jurisdicciones se creyó prudente suprimir de una vez lo relativo a la referida reina de Sabá. Bajo este pie se han redactado todos los rituales del tercer grado, en vigor en la República Mexicana³.

34. Así modificada la leyenda ¿no sufrió una verdadera mutilación de su "integridad"? Es nuestro parecer que sí. Por tal motivo, y ya que los MM.: MM.: conocen bien la leyenda de sus rituales, no la copiaremos aquí: pero sí la comentaremos y además daremos la versión de Saint-Albin⁴, no solamente porque va acorde con Leo Taxil y otros autores - lo cual por sí solo podría ser sospechoso, dada la parcialidad de estos - sino porque es la única versión que se acomoda bien y se deja explicar, sin contradicciones esenciales, por todas las escuelas de interpretación esotérica, y también porque es la única, como antes dijimos, que no pasa en silencio personajes tan importantes como Tub.:, cuyo nombre constituye ni más ni menos la palabra de pase del grado, y que de por sí explica la parte más profunda del sentido esotérico de la leyenda.

1 Mackey.

2 Entre los más importantes, nada nos dicen del por qué de la palabra de pase Tub.:, tan interesante en el relato de la leyenda.

3 Según Oswald Wirth, esta reina, de la que habla en *Le Livre du Maître*, pág. 57, no toma parte en la leyenda masónica del rito francés. "Desempeña un papel importante —continúa— en el relato novelesco hecho por Gerardo de Nerval en su *Voyage en Oriente*. En él Hiram llega a ser el rival de Salomón y personifica el espíritu democrático llamado a triunfar en la realeza. Es un simbolismo llevado al nivel de la política y complicado de florituras poéticas que no dan lugar a ninguna interpretación iniciática. La literatura fue, por otra parte, la única preocupación del autor, cuya fraseología pomposa ha seducido a los redactores del ritual francés", Esto prueba que la reina de Sabá figura efectivamente en algunos rituales "escoceses".

4 Les franc-maçons et les sociétés secrètes.

He ahí las razones por las que anticipadamente nos defendemos del cargo de veleidosidad al escoger esta versión. Después de todo, los HH.: Maestros pueden compararla con la de sus propios rituales oficiales, y formarse su criterio según su leal saber y entender.

35. "La celebridad de la sabiduría y obras monumentales de Solimán Ben Daoud (Salomón, hijo de David), había cundido hasta los extremos confines del orbe, y Balkis, reina de Sabá, emprendió viaje a Jerusalem para hacer cortesía al magnífico Rey y admirar las maravillas de su reino. Le halló cubierto con ropaje de oro sentado en un trono de cedro revestido con planchas de oro y hollando con sus pies un tapete recamado del mismo precioso metal.

36. "Su continente la hizo impresión de una escultura de oro con rostro y manos de marfil, cuando se adelantó al recibimiento de Balkis le brindó asiento en aquel mismo trono, cuyo resplandor habría deslumbrado a cualquier otro que no fuera la Reina del Mediodía.

37. "Balkis, después de haber obsequiado a Solimán con ricos presentes, le propuso tres enigmas, El sabio (que con este sobrenombre se engrandece) de antemano por soborno del Sumo Sacerdote de los sabios había tenido soplo de ellos y encargado la interpretación a Sadoc, Sumo Sacerdote de los hebreos, y así incontinenti se los descifrá a la Reina.

38. "Solimán pasea a esta por el palacio mostrándole sus magnificencias, y luego la conduce al templo que está, levantado a la Gloria del Dios de los hebreos. Al llegar a los cimientos del Altar, fijanse los ojos de la Reina en una cepa arrancada de la tierra y tirada por allí, y una ave maravillosa, una abubilla llamada Hud-Hud, que por todas partes la acompaña, con lastimeros chillidos la da a entender qué cosa es aquel signo despreciado y el sacro depósito encubierto bajo aquella tierra profanada por el orgullo de Solimán.

"Has elevado tu esplendor sobre la tumba de tus padres, reconviene Balkis al Rey, esta cepa... ..este leño sagrado.

"Lo mandé arrancar, interrumpe Solimán, para alzar aquí un altar de pórfido y madera de olivo, al cual han de ornar cuatro serafines de oro.

"Esta vid, replica ella, fue plantada por Noé, tronco de tu raza, y sólo su impío nieto pudo enfurecerse con esta cepa venerable. Sepas que el postrer Príncipe de tu linaje será enclavado como un malhechor en este leño que debió haber sido sagrado para ti¹.

39. "En esto la Reina suriana con el Luego de sus ojos ha hecho un volcán del corazón del Rey, que semeja a un servidor o esclavo delante del señor de quien pende su vida; con lo cual ella, si antes se sintió repelida por el orgullo de Solimán, ya se mueve a piedad de ver que el amor le ha trocado en otro hombre, y gozosa de haber quebrantado aquel pecho soberbio, accede a sus ruegos de tomarle por esposo.

40. "Pero sea que visite el palacio e Rey o el templo dedicado al honor del Dios de los hebreos, o que se pare delante de cualquiera de las obras estupendas que han sublimado el renombre de Solimán, al preguntar quien es el autor y ejecutor de ellas, cada vez el Rey le contesta: "Es un tal Adomhiram., hombre raro e intratable, mandado por el buen rey de los Tirios, Hiram". Balkis solicita que le sea presentado, y Solimán se da maña para distraerla de semejante empeño. Mas como la hace ver las columnas, las figuras de animales y las estatuas de querubines; le enseña el trono de marfil y cro colocado frente por frente del Altar, le habla de un mar do bronce que va a fundarse, la Reina pregunta: ¿Quién ha modelado estas columnas? ¿quién ha cincelado las estatuas? ¿quién ha construido este trono? ¿quién va a fundir ese Mar de bronce?" Y Solimán no puede menos de responder a cada pregunta: "Adonhiram"; va arde ella en deseos de conocerle, y Solimán por no desazonarla cede a sus instancias, y ordena que traigan a Adonhiram a su presencia.

1 Crucifixión de Jesus de Nazareth

41. "Nadie está al corriente ni siquiera de la patria de este tétrico personaje ensalzado por su talento sobre todos los hombres, a quien mira con el más alto menosprecio, y con razón vive como un ser extraño entre los hijos de Adán, puesto que pertenece a otra estirpe muy diversa. Si la primera madre de aquellos lo fue también de Cain. Adán no fue sino ayo de este; porque como Eblis, el Angel de la Luz, no pudiera ver la hermosura de la primera mujer sin codiciarla ¿había ella de haber resistido al amor de un Angel? El alma de Cain, centella del Angel de la Luz. le daba infinita ventaja sobre Abel, hijo de Adán, y con todo se mostró bueno con Adán, a quien sirvió de báculo en su vejez caduca e impotente, bueno como Abel, cuyos primeros pasos guió. Mas Jehová, celoso del genio comunicado por Eblis a Cain, desterró a Adán y Eva del Paraíso para hacerles expiar a los dos y a toda su prole la flaqueza de ella.

42. Adán y Eva aborrecían a Cain, causa inculpable de la cruel sentencia; la madre misma no tenía amor más que para Abel, y engraido el corazón de éste por la injusta preferencia, pagaba a Cain el amor con menosprecio. Aclinia, su hermana, unida con Cain por lazo de mutuo cariño, vino a ser la esposa de Abel por querer de ese Adonai, envidioso que había amasado el barro para formar a Adán, dotándole de un alma servil y recelosa del alma libre de Cain. Exasperado éste por la injusticia de Adonai y la de Adán, Eva y Abel, hirió de muerte a su ingrato hermano. Adonai, el Dios que tantos miles de hombres había de anegar en las aguas del diluvio, juzgó la muerte de Abel por crimen irremisible, por más que en satisfacción de su falta Cain pusiese al servicio de los hijos de Adán aquella alma superior recibida del Angel de Luz. El mismo en persona les enseñaba a cultivar la tierra; su hijo Henoc los aleccionaba en la vida social; Matusael les descubría la escritura: Lamec introducía el uso de la poligamia; su hijo Tubal-Cain los adiestraba en el arte de forjar metales; Nohema, que tuvo trato carnal con su hermano Tubal-Cain, les daba lecciones de hilar y tejer con que hacer tela para vestirse. Y Adonhíram, el sucesor de Cain, de Mutasael, de Lamec, de Tubal-Cain y Nohema, emplea todo su genio, industria y fuerza en el diseño y construcción de este Templo que el fausto de Solimán erige a ese Adonai, a ese Dios inexorable, cuyas iras desde el principio del mundo, de generación en generación, acosan a la prole de Cain.

43. "El hijo de los Genios del Fuego pasa melancólico y solitario sus días en medio de los hijos de Adán sin revelar a nadie el secreto de su sublime alcurnia. Todos le tiemblan, y más que todos Solimán. El terror que infunde ahoga en todos los pechos el afecto hacia él, y Solimán, a quien le da en el corazón la grandeza de Adonhíram y que internamente se humilla en su presencia, le detesta con toda la fuerza de su orgullo,

44. "Presentarse el artífice de tantas maravillas, echar sin encogimiento ni arrogancia una ardiente mirada a la Reina y estremecerse a ésta todas las fibras de su ser fue una misma cosa; hasta que un tanto serenada se pone a preguntarle acerca de cada una de sus obras y a defenderle contra las críticas de Solimán, nacidas de baja envidia. Como deseara luego ver junta la multitud innumerable de albañiles, carpinteros, ebanistas, zapateros, obreros y fundidores, canteros y escultores que trabajan a las órdenes de Adonhíram, opone Solimán que estos Operarios, procedentes de todos los países y que hablan en todas las lenguas, están diseminados por mil partes, y es imposible congregarlos: cuando Adonhíram, trepando a un peñón de granito para ser divisado de dondequiera y levantando la diestra, hace ademán de trazar en el aire una línea horizontal y del punto medio de ella figura bajar una perpendicular, representando así el T (tau) Misterioso. En el acto acuden de todos los puntos del horizonte los obreros de toda nacionalidad, lengua, raza, en número de más de cien mil y formarse por sí solos en orden de batalla, componiendo el ala derecha los carpinteros y demás trabajadores en madera, la izquierda los mineros, fundidores y demás artífices en metal y el centro los albañiles y demás ocupados en obra de piedra. Extiende Adonhíram el brazo y aquel ejército queda inmóvil. Entonces viene a comprender la Reina que Adonhíram excede la talla de simple mortal, y Solimán cae en la cuenta de que la pujanza es flaqueza en parangón con la de Adonhíram. A Balkis le pasa el compromiso trabado con Solimán, éste sorprende los ojos de la Reina clavados en el prodigioso obrero.

45. "Más el poder de Adonhiran capaz de dominar las más arduas empresas, va a sufrir un desastre tanto más sensible cuanto que la Reina, expresamente venida para contemplar el triunfo, va a ser espectadora de su humillación. Un sirio llamado Fanor, compañero albañil, un fenicio de nombre Amrú, compañero carpintero, un judío de la tribu de Rubén, dicho Methusael, compañero barretero, se presentaron a reclamar el título y salario de Maestro, rechazando su pretensión Adonhiram, por carencia de méritos. En venganza de la repulsa el compañero albañil revolvió cal en la masa de los ladrillos con que se había de revestir el molde, el compañero carpintero alargó más de lo justo los travesaños de las vigas para que se quemasen, y el compañero herrero trajo del lago emponzoñado de Gomorra lava sulfúrea y la echó a derretir con el metal. Un joven obrero de apellido Benoní, que amaba a Adonhiram como un hijo a su padre, averiguó el complot y fue a denunciárselo a Solimán para que mandara suspender la operación; mas en balde, porque él otra cosa no desea sino afrentar a Adonhirani en los ojos de la Reina, y da orden de seguir adelante. Abrese la compuerta que detenía el bronce derretido y precipitase en el ancho molde del Mar de bronce torrentes del líquido metal; mas reviéntense las paredes por exceso de la corra y corren por todos lados ríos del fluido inflamado. Imagina Adonhiram que la acción del fuero esta vitrificando la tierra y para impedirlo arroja un chorro de agua a los estribos del molde, con lo cual entran en lucha revuelto el agua y el fuego, hace saltar con el empuje una lluvia de metal fundido, sembrando el espanto y la muerte entre la innumerable muchedumbre atraída al espectáculo.

46. "El gran artífice confundido busca en derredor suyo con los ojos al fiel Benoni, y no hallándole, en el pesar de su deshonor, atribúyete la culpa, ignorante de que el infeliz mancebo ha perecido víctima de su lealtad mientras intentaba los medios de evitar tamaña catástrofe, ya que Solimán rehusara interponer su autoridad suspendiendo la obra.

47. "Adonhiram permanece clavado en el teatro de su derrota, y abrumado de pesadumbre no hace caso de que ese Mar de bronce fundido, aventado por la fuerza del vapor y que todavía hierve en su fondo, puede por momentos devorarlo. En la Reina de Sabá tenía embebecido su pensamiento, la cual había acudido a solemnizar su glorioso triunfo no ha presenciado más que su ignominiosa desgracia; cuando de súbito oye una voz extraña y temerosa, salida al parecer del centro del abismo, y que tres veces le llama por su nombre: Adon-Hiram, Adon-Hiram., Adon-Hiram! Levanta los ojos y en medio de la hoguera divisa una figura humana de mucho más crecido talle que los moradores terrestres. Aproxímasele la visión sobrehumana, diciéndole: "Ven, hijo mío, ven sin sobresaltos porque he soplado sobre ti y respirarás impunemente entre las llamas." Envuelto por el fuego, Adon-Hiram gusta inefable delicia sumergido en el elemento donde un hijo de Adán aspiraría la muerte. Impélele un misterioso atractivo, y sin bastar a contenerse pregunta al que le llamó y le va guiando: "¿A dónde me conduces? —Al centro de la tierra, al alma del mundo, a los dominios de Cain, donde reina la libertad. Aquí fenece la envidiosa tiranía de Adonai; aquí burlando sus furores nos es ilícito saborear los frutos del Arbol de la Ciencia. Estos son los estados de tu padre. - Entonces ¿quién soy yo y quién eres tú? - Yo soy el padre de tus padres, hijo de Lamech y nieto de Cain, soy Tubal-Cain."

48. "Tubal-Cain introduce a Adon-Hiram en el santuario del Fuego, le declara la impotencia de Adonai, la villanía de ese Dios enemigo de la criatura. a quien condenó a muerte para vengar los beneficios de que le han colmado los Genios del Fuego. Sigue caminando Adon-Hiram y llega a la presencia del autor de su raza, Cain. El Angel de Luz que engendró a Cain puso un reflejo de su inexplicable beldad en el rostro de su hijo, cuya grandeza provoca los celos de Adon-Hiram. Cain narra el postrero de sus nietos las propias faltas, las virtudes superiores a las faltas, sus infortunios iguales a sus virtudes, causadas por Adonai.

49. "Muéstrense a la vista de Adon-Hiram todos los descendientes de Cain muertos antes del diluvio. Los muertos después de esta implacable venganza de Adonai también es-tan allí presentes, bien que no puede verlos Adonai por cubrir el polvo de sus restos: sus almas entraron

en la mansión de Cain, que es el alma del mundo. Adon-Hiram oye la voz del que nació de los amores de Tubal-Cain con su hermana Nohema (él mismo se ayuntó con la mujer de Cain y procreo a Chus, padre de Nemrod), y esta voz le hablaba así:

50. "De ti procederá un hijo a quien tú no veras y que te dará infinita posteridad. Tu progenie, bien que muy superior a la de Adán, será pisoteada por ésta. Por largos siglos desperdiciará su valor y su genio en derramar beneficios en la ingrata estirpe de Adán hasta que a la postre los mejores se harán los más fuertes y restaurarán en la tierra el culto al fuego. Tus hijos, coadunados bajo tu bandera, harán trizas el poder de los Reyes, que son los instrumentos de la tiranía de Adonai. Anda, hijo mio, que los genios del fuego están contigo."

51. "Adon-Hiram es transportado del Santuario del Fuego a la tierra, acompañado por algunos instantes más de Tubal-Cain, el cual antes de separarse de su nieto acaba de levantar su espíritu y le regala el martillo de que él se sirviera en tantas obras memorables, diciéndole: "Con este martillo que abrió el cráter del Etna y con el favor de los Genios del Fuego, darás cabo a la empresa acometida y llenarás de estupor a los testigos de tu derrota en lo del Mar de bronce."

52. "Desaparecido Tubal-Cain, empuña Adon-Hiram el precioso martillo y comienza a reparar los deterioros de la obra: pocos instantes le bastaron, y los primeros albores del día iluminaron la nueva maravilla acabada por su genio. Todo el pueblo de Israel celebra su gloria, y la Reina de Saba, cuyo reciente amor se había enardecido más con las contradicciones de Solimán, está inundada de gozo.

53. "Mientras con el séquito de sus mujeres pasea fuera de los muros de Jerusalem, un secreto impulso guía los pasos de Adon-Hiram a hacerse encontradizo con ella, cuando esquivaba los aplausos del triunfo y buscaba la soledad. Se declaran mutuamente su amor. y Hud-Hud. la avecilla que es la mensajera de los Genios del Fuego con la Reina de Sabá, así como siempre dio muestras de profunda aversión contra Solimán, viendo a Adon-Hiram trazar en el aire el T (tau) misterioso, se va a revolotear en torno de su cabeza¹ y amorosa se posa en un puño. A vista de esta señal Sarahil la aya de la Reina, exclama: "Se cumplió el oráculo. Hud-Hud reconoce al esposo destinado por los Genios del Fuego para Balkis, el "único cuyo amor pueda ella aceptar sin mancilla".

54. "Ya no vacilan, se toman una a otro por esposos y discurren la traza de eludir el cumplimiento de la palabra empeñada con el Rey de los Hebreos. Adon-Hiram saldrá el primero de Jerusalem: poco después la Reina, ansiosa de juntársele en la Arabia, burlará la vigilancia de Solimán.

55. "Más los tres compañeros, cuya traición solo por la intervención de los Genios del Fuego fue frustrada. y que sin cesar le espían, para tomar de él venganza, sorprenden el secreto de sus amores y se avistan con Solimán. Amrú le dice: "Adon-Hiram ya no visita las canteras, los talleres ni las fraguas." Tanor le dice: "Como a las tres de la madrugada delante de mi ha pasado un hombre en dirección a los pabellones de la Reina, y he conocido que era Adon-Hiram." Methusael le dice:

"Mandad que salgan afuera mis compañeros, pues traigo nuevas reservadas para el Rey. Quedando solo con éste, se explica así: "-Aproveché las sombras de la noche para colarme entre los eunucos de la Reina, y he visto a Adon-Hiram escurrirse a donde ella estaba: cuando poco antes del alba me escabullía, él quedaba todavía solo con ella."

56. "Solimán trata con el Sumo Pontífice Sadoc de las ocurrencias que acaba de saber, y entre los dos maquinan el medio de vengarse de Adon-Hiram.

¹ Recuérdese la paloma del bautizo de Jesús, según los Evangelios. Tiene la misma significación esotérica que el Flud-Hud de Adon-Hiram y Balkis. (Nota de Juan L. Paliza).

57. "Este en el entretanto pide audiencia a Solimán para recabar la venia de retirarse. Preguntado a qué país piensa encaminarse en saliendo de Jerasalem: "Quiera regresar a Tiro, al lado del buen Rey Hiram, que me mando acá prestado." Otórgale Soliman la licencia, aunque antes de partir Adon-Hiram ha de pagar el salario a los obreros. Vuelve a interrogarle Solimán, quienes son unos tres compañeros nombrados Amru, Fanor y Methusael. Son, responde, tres artesanos inhábiles que pretendían grado y paga de maestros, y yo resistí a su injusta reclamación.

58. "Solimán despide a Adon-Hinm testificándole su perpetua amistad, y hace comparecer a los tres compañeros. Les notifica la próxima partida de Adon-Hiram. y añade: "Muchos Maestros han ido falleciendo y es menester substituirlos: esta noche después de los pagos abocaos con Adon-Hiram y pedidle el ascenso al grado de Maestro. Si os la concede y merecéis su confianza, estad seguros también de la mía. Si os lo rehúsa, mañana vosotros juntamente con él vendréis a mi presencia, él a justificar su negativa y vosotros a alegar en contra suya, a fin de sentenciar en ese pleito, a menos que Dios le deseche y manifieste con alguna evidente señal que es indigno de encontrar gracia en su acatamiento."

59. "Adon-Hiram y la Reina de Sabá van a separarse para volver en breve a reunirse. La Reina le dice: "Sed una y otra vez feliz, señor amado dueño mió: vuestra esclava no ve la hora de juntarse con vos para siempre, y sabed que cuando la halléis en Arabia, encontraréis al mismo tiempo el fruto de vuestro amor que lleva en su seno." "Se arranca de los brazos de ella y la quiere más todavía por la razón que le acaba por decir”.

60. "Soliman mientras tanto instigado por la declaración de Amru, Fanor y Nethusael, procura acelerar su enlace con la Reina de Sabá. La insta aquella noche a que satisfaga su amor: ahí precisamente le aguardaba Balkis. La cual le anima a beber y él de buen grado accede esperando sacar del vino atrevimiento para usar de su fuerza: cobra ánimo y se regocija de ver que ella ha apurado la copa llena de vino que en las entrañas se trueca en viva llama e incendia los sentidos. Mas ella muy sobre si no ha bebido sino para engañarle, y al ver que a poco caía Solimán en brazos del sueño de la embriaguez. se aprovecha para quitarle del dedo e anillo entregado en prenda de su compromiso. A punto estará el caballo árabe que veloz la lleve lejos de Jerusalem, a la tierra de Sabá, donde ha de encontrarse con Adon-Hiram.

61. "Mas éste ha tocado a Methusal en a puerta de Poniente, a Fanor en la del Norte y a Amrú en la del Oriente¹.

Los tres compañeros le pidieron la consigna de Maestro, como se negase a darla, cayó bajo los golpes de estos traidores. Para borrar las huellas del crimen, fueron a enterrar el cuerpo en un solitario altozano y Methusael plantó una de acacia en la tierra removida.

62. "Cuando se le disiparon a Solimán los vapores de la embriaguez y se vio solo, abandonado de Balkis, de pronto le dio un arrebato de furor, amenazando con él a Sadoc y a su dios Adonai. Mas el profeta Ohias de Silo le apaciguo y metió en cintura, acordándole que el matador de Cain fue castigado siete veces, y el matador de Lamech setenta veces siete; y añade que quien derramó la sangre de Cain y de Lamech será castigado setecientas veces siete. Solimán, para apartar de su cabeza esta sentencia, ordena que busque el cuerpo de Adon-Hiram. Nueve Maestros le encuentran donde los tres compañeros lo habían enterrado Solimán le hace dar sepultura bajo el Altar del Templo.

63. "No obstante le asalta el pavor en su trono de marfil y oro macizo. Clama piedad a todas las potestades de la Naturaleza; mas se olvida de pedir gracia al más diminuto de los insectos, el arador.

¹ Segun nuestros rituales, Hirm iba a salir del Templo, a donde fue a orar, cuando sucesivamente lo asaltaron, por la puerta del norte, con un golpe de regla en la garganta, Jubelas; por la de occidente, con un golpe de escuadra en el pecho, Jubelos, y por la del oriente, con un golpe de mazo en la frente, Jube1on. De aqui se deduce que Fanor es nuestro .Jubelás. Methusael corresponde a Jubelós y Amru a Jubelón. (Nota de Juan L. Paliza).

64. "El arador, paciente en la satisfacción de su venganza, está royendo sin pasar un momento, por espacio de 224 años, el trono de Solimán, y este trono al cual parecía el mundo entero inclinarse, derrumbase con temeroso estruendo."

CAPITULO V VARIANTES DE LA LEYENDA

65. La leyenda de Hiram, difícil por sí sola en su exégesis, al grado de que masones tan ilustrados y de tanta autoridad en la materia, como el H.: Ragón, han cometido el error de calificarla, de "fábula grosera", sin concederle plenamente su verdadero carácter, que no es otro que el de "mito iniciático", cosa bien distinta a una fábula, aumenta su dificultad de interpretación al considerarse las diversas variantes que de ritual a ritual se anotan, aun dentro de la tolerancia permitida por el Landmark respectivo. La versión que hemos dado in extenso no deja de adolecer, a su vez de graves dificultades, la más seria de las cuales es que no menciona, en los más mínimo, la resurrección del Maestro, objeto de otro Landmark, si bien es cierto que expresamente dice "y Methusael plantó una rama de acacia en la tierra remota vida."

66. Las diferencias más notables, aparte de esta que acabamos de apuntar, que la versión de la leyenda incluida en los antiguos rituales del tercer grado, de la Gran Logia Valle de México", tiene con la Saint-Albin, son las que siguen.

67. En primer lugar, siguiendo en esto la liturgia de casi todas las Potencias Simbólicas, no aparecen en nuestra leyenda ni la Reina Balkis, ni Tubal-Cain (o Tubalkain), ni la abubilla Hud-Hud, ni todos los detalles y episodios que a ellos se refieren.

68. En segundo lugar, los tres malos compañeros, que aquí se llaman Jubelás- Jubelós y Jubelón, no asaltan a Hiram en las puertas de la ciudad de Jerusalem, sino en las puertas del templo de Salomón, a donde había ido a orar fiel a la costumbre que tenía.....y alzando sus brazos hacia el Sancta Sanctorum.

69. En tercer lugar, la versión de Saint-Albin omite la oración de Hiram, con esa manera de entender el liberalismo, de los HH.: franceses, que no aceptan el efecto mágico de la oración, siempre observado, respetado y admitido por las Logias de habla inglesa¹ y por todos los HH.: suficientemente iniciados en el ocultismo de nuestras ceremonias.

La ignorancia de esto es también la causa de que en muchas de nuestras Logias se mutilen o desfiguren los rituales, omitiendo las oraciones masónicas, diciendo "protesto" en vez de "juro" y cometiendo otras irregularidades encaminadas a demostrar cierta cultura: pero en realidad demuestran precisamente la falta de ella, en cuanto al dogma masónico.

70. En cuarto lugar, ha sido un desacierto en la versión que nos da Saint-Albin, el de suprimir la personificación de la ignorancia, la hipocresía y la ambición, en los compañeros infieles, respectivamente llamados Jubelás, Jubelós y Jubelón.

71. En quinto lugar, dado el desarrollo de la leyenda. tan divergente en ambas versiones, el móvil que llevó a los tres compañeros infieles a cometer el crimen, aunque semejante, se expone con grandes variantes.

72. En sexto lugar, en la leyenda de Saint-Albin, no se explica el por qué del signo, del tocamiento, de la palabra, de los cinco Puntos de perfección ni de las sanciones, por lo que a su vez ésta por sí sola tiene grandes obscuridades.

1. Razón por la cual en ellas el Orador se llama Capellán, y cuyos oficios desempeña. El carácter de Ministerio Público del Orador; aunque indudablemente muy útil, es una innovación francesa

73. Quieren las Logias azules que trabajan el Rito Universal, y es probable que en ellos les asista la razón, que se reserve el nombre de G.:A.: D.: U.:, para el Ser Supremo en las Logias filosóficas, ya que el Landmark décimo noveno exige expresamente creer en Dios, por lo cual no le dan otro nombre en el simbolismo. Considerándolo desde ese 'unto de vista, y dado el carácter de Adonái y del Angel de la luz, decididamente con este criterio no es aceptable la versión de Saint Ábin, pero en cambio en los Altos Grados masónicos, y especialmente en su dogma, esta última, como primero dijimos, es la más viable y satisfactoria

74. Queda por consiguiente, un hecho inconcluso: ninguna versión por si sola, es completa y urge la forma Standard, de la leyenda del tercer grado, que un Convenio Masónico puede y debería definir, para común observancia en los diferentes rituales de los distintos ritos practicados por las Potencias Simbólicas.

75. Ante esta dificultad aún no resuelta, no nos queda mas recurso que especificar claramente a cual versión nos referimos (que a varias mencionaremos) en las diversas partes de nuestros comentarios, y nos permitimos aconsejar a los HH.: Maestros que muy lejos de rechazar tal o cual versión, mientras la autoridad competente no defina cuál sea la legal y pruebe que esa es la masónica con un criterio ecléctico tome de todas la bueno y deseche lo malo, según su leal saber y entender, dejando incólume por supuesto la creencia en la inmortalidad del alma y en la resurrección a una vida futura, que forman la esencia de la iniciación de este grado.

76. Hecha esta muy necesaria advertencia intentaremos la exégesis de la leyenda de Hiram.

CAPITULO VI

EL. DRAMA SIMBOLICO

(Jubelas, Jubelós y Jubelón)

77. La admirable organización, instituida por el más genial y dirigida por el más benévolo de los jefes (Adon-Hiram), debió haber funcionado perennemente de una manera perfecta. Pero la perfección no está nunca en la naturaleza de las cosas: sólo es un ideal hacia el cual tienden los seres y las instituciones; pero que ninguna podía nunca alcanzar. Como no existe sino lo que se puede hacer, el perfecto (o terminado) excluye de la existencia objetiva¹.

78. Por otro lado, Hiram debía comprobar en su misma persona, hasta qué punto la perversidad se desliza insidiosamente en el corazón humano, a pesar de los esfuerzos de la instrucción y cualquiera que sea la sabiduría de las medidas tomadas en el común interés social.

79. Está desgraciadamente en la naturaleza del hombre estar más satisfecho de sí mismo que de su suerte. Multitud de obreros se creen superiores a la situación que se han hecho. Entre sí, los compañeros se persuaden de que la Maestría les corresponde, pero que injustamente se les rehúsa, siendo dignos de ella, según su propio juicio.

80. La buena opinión que los Compañeros se forman de sí mismos los hace ciegos para sus defectos. Víctimas de su mediana inteligencia, se ilusionan peligrosamente sobre el alcance de su instrucción, pues el que menos sabe es el que siempre está dispuesto a rebasar los límites del saber humano en la estrechez de su horizonte mental.

¹ Sendo asíntótica la perfección absoluta, del perfeccionamiento posible, todo buen masón debe acercarse cuanto le sea posible a esa asíntota ideal, aunque esté seguro de que nunca la tocará. Mientras mas cerca se encuentre de ella, mas ha hecho por la evolución necesaria de su espíritu (J. L. P). Conforme al relato ortodoxo actual de la caída de los Angeles, la perfección nunca podría encontrarse, ni en el cielo, anteriormente a toda creación material, puesto que la mas formidable de las revueltas pudo estallar contra el orden divino. Los Beni-Aelohim, esas puras inteligencias emanadas directamente de Dios, su padre, fueron imperfectas, o de lo contrario, grandes abusos motivaron su legitima rebelión (Wirht). Aparte del esoterismo del dogma de la caída, no pretende otra cosa la versión de Saint-Albin. (Paliza).

81. Con actitud, los descontentos critican todo aquello cuya razón de ser no comprenden. Se erigen en Jueces infalibles y condenan las opiniones y métodos de trabajo de los demás. De hacerles caso, sólo ellos están en lo justo, y nada hay de cierto sino lo que predicán.

82. En fin, hay miserables que pretenden atribuirse un salario del cual ni siquiera tienen conciencia de merecerlo. Estos son los que resuelven llegar a la Maestría por violencia, inodando en odioso complot a los demás Compañeros, de los que saben explotar sus malas tendencias,

83. Bien es cierto que la leyenda reduce a tres los obreros criminales; pero precisa no olvidar que cada uno de ellos personifica un estado de espíritu extensamente repartido, lo mismo ahora como en tiempos muy antiguos.

84. Los traidores espían a la hora en que los trabajos están en receso y en la cual el Maestro procede sólo a su visita diaria de inspección. La hora meridiana, consagrada al reposo, de esa propicia oportunidad¹. Su visita terminada, Hiram no desconfía de nadie, y se dirige, para salir, hacia la puerta del sur cuando ve a uno de los conjurados venir hacia él. El Maestro se detiene sorprendido, para preguntar al obrero la causa que lo llevaba al Templo en aquella hora insólita².
—"Hace largo tiempo, responde el Compañero, que me habéis postergado en una categoría inferior; tengo derecho a un aumento de salario. Admitidme, pues, entre los Maestros.
—"Tú no ignoras, le explica con dulzura Hiram que yo solo no te puedo conceder ese favor. Si eres digno de ser exaltado, preséntate ante la asamblea de los Maestros, que te harán justicia.
—"Ya no esperaré más y no os dejaré mientras no me deis la Palabra de los Maestros.
—"Insensato, no es así como debe pedirse; trabaja y serás recompensado."

85. El Compañero insiste y amenaza a Hiram blandiendo una regla, con la cual hiere al Maestro, que ha permanecido firme en su respuesta. Dirigido a la garganta, el golpe se desvía sobre el hombro, lastimando el brazo derecho³.

86. Huyendo del forajido Hiram intenta salir por la puerta del occidente, pero más amenazador aún que el primero, un segundo infame lo detiene pretendiéndole arrancar por la fuerza sacrílegas revelaciones. Exasperado por la firmeza del Maestro, el Compañero decidió asesinarlo con un furioso golpe de escuadra en el corazón.

87. El herido, vacilante, se siente ya perdido. Junta, sin embargo, sus fuerzas para encaminarse hacia la puerta de oriente: pero algunos pasos le bastan para quedar en presencia del más perverso de los tres conspiradores. Este se precipita sobre el Maestro, lo coge de un brazo, resuelto a arrancarle su secreto o la vida. Hiram, aunque ya muy débil, mira totalmente a su infame agresor, gritando: "Más bien morir que faltar a mi deber" Estas fueron sus últimas palabras, porque estremeciéndose de rabia, el traidor lo abatió rápidamente de un formidable golpe de mallete en plena frente.

88. Habiéndose consumado el crimen, los cómplices se reunieron para comunicarse el resultado, quedando aterrados al reconocer la inutilidad de su monstruosa acción, no pensando va otra cosa que borrar de ella las huellas que pudieran delatarlos. Esperando que la noche les permitiera transportar lejos el cadáver de Hiram, lo ocultaron provisionalmente bajo unos escombros acumulados al norte del Templo; después, a media noche, salieron al campo con su fúnebre cargamento⁴

¹ La caída del día es igualmente admisible, bien que menos feliz con respecto a la marcha del sol, que declina a parir del mediodía.

² Ritual oficial francés. Es el que se tuvo a la vista para redactar el comentario de este capítulo.

³ Por esto, después de ponerse al orden de Aprendiz, se hace un movimiento de escuadra hacia el hombro derecho.

⁴ Wirth. Le livre du Maître.

CAPITULO VII LA RESURRECCION

89. Hiram habla siempre dado el ejemplo de la más rigurosa puntualidad en el desempeño de sus funciones. Desde que no se le vio aparecer en medio de sus obreros a la hora habitual, éstos se inquietaron por lo que hubiera podido acontecerle. Entonces recordaron ciertos detalles a los que hasta entonces no les habían dado importancia alguna, pero que arrojaban trágicas sospechas sobre la clase de los Compañeros.

90. Recogiendo estos ecos, los Maestros resolvieron reunirse. Ninguno de ellos osaba pretender a la sucesión del artista tirio; pero preciso fue que uno de sus más experimentados confidentes tomara su lugar para presidir la asamblea.

91. Esta no se preocupó de otra cosa sino de buscar a Hiram, y encontrarlo muerto o vivo, con cuyo fin designó a nueve Maestros encargados de explorar, de tres en tres¹ el sur, el occidente y el oriente, para reunirse, al noveno día de las investigaciones, en un punto determinado de la región del Norte.

92. Cuando, extenuados, se reunieron los exploradores, sus rostros desanimados, sólo expresaban la inutilidad de sus esfuerzos. Uno de ellos, sin embargo, llevaba una noticia que reanimó todas las esperanzas. Cayendo literalmente de fatiga, este Maestro había querido apoyarse en una rama acacia; mas grande fue su sorpresa al ver que la rama había quedado en su mano, pues sólo estaba superficialmente detenida en la tierra, que presentaba el aspecto de haber sido recientemente removida.

93. A este anuncio, ninguno siente ya el cansancio, todos se levantaron para seguir al guía hasta la altura desolada que coronaba un montículo marcado con la rama de buen augurio. No cabe duda que ahí reposan los despojos del Maestro, pues un compás y una escuadra se encuentra tirados cerca de la rama verde, emblema de la esperanza que surge de la tumba.

94. Con sus trullas (cucharas de albañil) los Maestros ahuecaron la tierra, descubriendo a poca profundidad, el cuerpo de Hiram, cuyo rostro estaba cubierto por el mandil, insignia de su dignidad. Retiran este velo con brusco gesto. Los trazos augustos del difunto aparecen entonces inalterados, como si la vida aún los animara. Un indecible horror se apodera entonces de los Maestros, y su actitud expresó desde ese momento que habían entrado en posesión del cuerpo inerte de la tradición masónica.

95. Ahora bien, cuando una tradición ha cesado de ser comprendida, por esta sola circunstancia va no vive en los espíritus. Mientras su observancia es servil, no puede mantenerse sino transitoriamente; pero lo que falta de cohesión racional ni tarda en dislocarse, pues todo cadáver tiende a descomponerse. Fue una descomposición natural la que dispersó los despojos del cuerpo de Osiris, que la inconsolable Isis buscó penosamente recorriendo la tierra. Los viajes de la Viuda (Isis) corresponden a las peregrinaciones de los Maestros, ansiosos de encontrar el cadáver de Hiram, es decir, los vestigios materiales y oscurecidos de lo que fue una síntesis luminosa. Estas formas huecas que han perdido su espíritu, estas cortezas muertas aunque persistentes por razón de su secamiento, figuran lo que se mantiene en estaco cadavérico, la superstición, en el sentido etimológico de la palabra.

96. Conviene, en efecto, llamar supersticioso, todo aquello que se sostiene sin justificación lógica, los ritos perpetuados por hábito o respeto al pasado, cuando ya no se sabe a que corresponden, su razón de ser.

¹ La triple triada (J.L.P.)

Hiram es la inteligencia que anima la tradición masónica: revive en nosotros desde que comprendemos todo el misterio de la Masonería, dándonos cuenta exacta de la razón de ser de sus usos simbólicos.

97. Cuando el cadáver de Hiram ha sido descubierto en su integridad como presto para su resurrección, es que los Maestros fieles han logrado reconstituir la tradición en su conjunto material. No les resta sino resucitar al muerto, procediendo según los ritos.

98. Es el Vigilante encargado de los Aprendices, quien experimenta la virtud de la palabra B:., oprimiendo el índice de la mano derecha del cadáver. Así hace un llamamiento a la energía interior, al fuego constructor interno, que hace obrar por si mismos a los seres. Pero nada se mueve, y el Vigilante renuncia a su empresa gimiendo: "La carne se desprende de los huesos".

99. Su colega que instruye a los Compañeros, espera tener mas éxito oprimiendo el dedo mayor, mientras que articula J:.¹ pero no es más feliz, porque la fuerza exterior, que penetra los individuos para estimar su ardor vital, no tiene eficacia si no encuentra una pequeña chispa oculta bajo las cenizas del fuego definitivamente apagado.

Por esto, desesperado de su medio de acción, el Iniciado (Primer Vigilante, en este caso) deja escapar la mano del muerto, y dice, con un gemido: "¡Ya nuestro Gran Maestro está en putrefacción!"²

100. Entonces el jefe (M: R: N:.) interviene, y adelantándose dice: "Muy VVen: HM: nada podéis hacer sin mí!. Ni la fuerza, ni la sabiduría, aprovechan sin el orden. Juntad vuestros esfuerzos a los míos para lograr dar cima a nuestra empresa"³.

101. Habiendo formado la cadena conforme a ritual, el M: R: N: frente a los pies del muerto, se inclina, coge la mano derecha del cadáver, con el tocamiento de Maestro (garra), y tirando vigorosamente lo incorpora, mientras los dos Vigilantes empujan a Hiram por la espalda: luego lo levantan enteramente, de tal manera que el Maestro resucitado quede en pie frente al M: R: N: quedando en la posición de Pi: contra Pi:, Ro: contra Ro:, Pe: contra Pe:, las manos derechas enlazadas y la mano izquierda sobre la Es:⁴, para sostener al desfallecido, pues la re-vivificación no es aún completa: sólo la vida vegetativa circula de nuevo; pero el espíritu queda todavía adormecido. Para despertarlo, el M: R: N: pronuncia al oído del recipiendario que substituye al cadáver de Hiram, las palabras de vida M: B:⁵.

102. Como si estas palabras acabasen de dar la clave de toda la Maestria, el nuevo Maestro desde tal punto es temido y honrado como si en realidad Hiram hubiese reencarnado en él. Instantáneamente la fúnebre Camara del Medio se transforma en un santuario resplandeciente de luz. El espeso velo que aislaba a los Maestros que se encontraban invisibles en Oriente⁶, levanta su extremo para comunicar libremente a todos los MMAest: con el nuevo Hiram⁷.

1 Por un error, no figura la palabra sagrada del segundo grado en este pasaje del Primer Vigilante, de los rituales de la Gran Logia "Valle de México". (J. L. P.)

2 Los rituales franceses dicen: "¡Todo se desune! (J. L. P.).

3 Los rituales Franceses dicen: "Aisladamente somos impotentes. Unámonos. pues, con fervor, si queremos hacer maravillas. Formemos una cadena viviente alrededor de este cadáver, y para reanimarlo pongamos en obra los supremos recursos del Arte. A esta cadena se refiere el párrafo siguiente. (Nota de Juan L. Paliza),

4 Los cinco vínculos masónicos, llamados también los cinco puntos de perfección. (J. L. P.)

5 Los rituales franceses usan la palabra Mac Benahh. corrupción de la palabra Mac-Ben-Mac, que significa putrefacción (mac) hijo de (ben) putrefacción (mac). En Charleston, según Abrines, se dice Menamaharabok. (Nota de Juan L. Paliza).

6 Es lamentable que este velo, profundamente simbolico —velo de Isis, himen, etc.— usado en los antiguos misterios y no abolido en Masonería, haya desaparecido de nuestros rituales, quizás por un descuido de las GGr:.

CCom: de Liturgia, desde tiempo ya lejano. (Nota de Juan L. Paliza).

7 Oswald Wirth. Op. cit.

CAPITULO VIII OTRA VARIANTE DE LA LEYENDA

103. Por considerarla mejor que la de nuestros rituales, demos ahora la que trae el Diccionario Enciclopédico de la Masonería, de Frau Abrines, artículo "Hiram", y en la cual no interviene la Reina de Sabá. Así el lector tendrá mas datos para formarse un juicio mas exacto.

104. Hiram (del hebreo hhi, o hhai, vida viva, y ram, elevado de egregia estirpe) fue un Rey de Tiro, hijo y sucesor de Abibal. Nació el año de 1063 antes de J. C. y murió el 985. Es muy celebrado por la amistad y alianza que mantuvo siempre con David, y después con el sabio Salomón. Fortificó la villa de Tiro, y para unirla con el templo de Júpiter Olímpico, que estaba situado a bastante distancia de la población, hizo terraplenar el espacio que los separaba. Hermoseó notablemente este templo, destinando para ello una gruesa suma de oro, e hizo cortar gran cantidad de maderas del monte Libano para emplearlas en la construcción de los edificios sagrados, mandando demoler los templos ruinosos y haciendo construir otros nuevos, que consagró a Hércules. Hizo la guerra a los egeos, que se resistían a pagarle los tributos y los venció. Mando una embajada al Rey David para solicitar su alianza, ofreciéndole de su parte la cantidad de cedro y los obreros que fuesen necesarios para construir un soberbio palacio.

105. A la muerte del Rey profeta, se apresuró a renovar el pacto de amistad y alianza con su hijo y sucesor Salomón, desde el mismo momento en que supo que había subido al trono, mandándole una numerosa embajada, con encargo de demostrarle su alegría y de patentizarle sus fervientes votos para que tuviera su reinado feliz y glorioso. Ambos monarcas mantuvieron siempre la más amistosa y cordial correspondencia, como la atestigua Josefo, en el libro 8 de sus Antigüedades. En el año del mundo 3022, 1013 antes de J. C., Hiram ofreció a Salomón, como había hecho con su padre David, que haría cortar en los bosques todos los pinos y cedros que necesitara para la construcción de su casa y la del Templo, comprometiéndose a hacérselos conducir por mar, atados hasta el lugar más cómodo, para que desde allí pudiesen ser conducidos a Jerusalem.

106. Salomón, en justa recompensa, concedió a Hiram la facultad de poder sacar de sus Estados, todos los años, cierta cantidad de trigo, de vino y de aceite, dándole mas de veinte ciudades de Galilea, próximas a Tiro, porque además de los cedros, le había provisto también de gran cantidad de oro y plata y de obreros para la construcción del Templo de Jerusalem que debía ser la admiración del mundo.

107. Deseoso Salomón de construir una flota en Esion-Gaber, villa situada en el golfo de Egipto, cerca del Mar Rojo, Hiram le demostró una vez más el cariñoso afecto que le profesaba, facilitándole cuantos materiales hubo de menester, así como carpinteros y calafates, y por último experimentados pilotos que le condujeron sus naves hasta Ofir, de donde volvieron cargadas con una considerable cantidad de oro. Según Josefo, a quien se conceptúa como el historiador más autorizado, entre todos los que han escrito sobre el reinado de Salomón, Hiram reinó 34 años; pero Moreri y otros, fundándose en la misma Escritura, afirman rotundamente que fueron 60 los años los que aquel monarca ocupó el trono¹.

108. Hiram, célebre arquitecto y escultor, llamado por algunos antiguos escritores Chiram, era un excelente obrero para toda clase de obras de oro, de plata y de cobre, e hijo, según afirma el citado Josefo, de un tirio llamado Ur (fuego)², y de una de las hijas de Dan, (Par. II, 13 y 14).

¹ Hasta aquí, los anteriores datos, más bien que legendarios, aparecen ser históricos. No creemos por demás recordar a los HH.: MM.: que no deben confundir a Hiram, Rey de Tiro, con Hiram, Arquitecto del Templo, que aquel envió a Salomón. Hiram Arquitecto fue nuestro Gran Maestro. (Nota de Juan L. Paliza).

² En la versión de Sa.int-Albin, como hemos visto, por ser Hiram descendiente del Angel de la Luz, también era hijo del Fuego. Recuérdese su descenso a los infiernos, misterio común de todas las grandes iniciaciones, y que no figura en nuestros rituales de Maestro: otra razón más por la que tuvimos la necesidad de insertar la versión de Saint-.Albin, que si la trae (J. L. P.).

En otros pasajes de la Biblia se dice que era de la tribu de Neftali, siendo esta la versión más admitida entre los masones. La tradición le llama también Hiram abi¹, que significa padre elevado (Hiram, elevado, abi padre), y le da el sobrenombre de Adon-Hiram, o Adonhiram (Adon, dominus. señor), Señor Hiram, de donde se deriva la Masonería Adonhiramita.

109. Fue enviado por Hiram, rey de Tiro a Salomón, para trabajar los querubines y otros adornos del Templo. Este habil artífice que "sabía trabajar en oro y plata y metal; en hierro, en piedra y en madera; en púrpura y en cadeno, en lino y en carmesí; así mismo sabía esculpir todas figuras y sacar toda suerte de diseño que se le propusiese, y estar con los hombres y peritos". Hizo dos querubines de oro (cubiertos de oro), de forma de niños², cuyas alas teman cinco codos cada una, y las dos columnas de bronce, tan celebradas, llamadas B: y J:., que, según los términos de la Escritura (II Parl, III: 15 y 16) tenían "treinta y cinco codos de longitud con sus capiteles encima, de cinco codos, e hizo asimismo unas cadenas como en el oratorio y púsolas sobre los capiteles de las columnas, e hizo cien granadas, las cuales puso en las cadenas."

110. Hiram floreció hacia el año del mundo 3003 y antes de J.C. 1032. Esto es cuanto nos enseña y nos dice la Escritura acerca de este personaje tan interesante en el simbolismo masónico, y sobre el cual tan distantes se hallan muchos masones de saberlo interpretar.

111. El importante grado de Maestro, basado sobre la curiosa leyenda de Hiram, es, sin disputa el más profundo e instructivo de la Francmasonería; procuraremos, por tanto, insertarla aquí tan completa como nos ha sido dado encontrarla, teniendo en vista las contradictorias opiniones e inexactitudes de algunos rutinarios, que se empeñan aun en negar o en modificar la alta enseñanza o interpretación filosófica que encierra.

112. Habiendo resuelto Salomón³, hijo de David. elevar un templo digno de la grandeza y excelsa majestad del Soberano arquitecto de los mundos⁴, rogó a Hiram. Rey de Tiro, que le ayudase en su gran empresa, permitiéndole cortar de los bosques del Monte Libano, los cedros y pinos necesarios para la construcción de este edificio.

113. Accedió gustoso Hiram a esta demanda, conviniendo en recibir en cambio, un tributo anual de 20.000 medidas de trigo candeal y otras 20.000 de aceite del más puro. Salomon escogió, pues. 30.000 obreros que mandó sobre el Libano, dividiéndoles en tres turnos, que se iban relevando mensualmente, por manera que hubiese constantemente diez mil trabajando sobre el monte, y que por cada mes de trabajo, les quedaron dos a los obreros para poder descansar en sus hogares. El mando de estos 30 000 leñadores fue confiado a Adonhiram. Organizó, por otro lado, un cuerpo de peones para la mecánica de los transportes, compuesto de 70.000 hombres y otro de 80.000 canteros destinados a la labra de las piedras, vigilados y dirigidos todos por 3 300 Maestros que transmitían sus órdenes al pueblo y a los obreros.

114. Al cabo de trece años de trabajo no interrumpidos, el Templo quedó terminado⁵. Salomón hizo venir de Tiro a Hiram, hijo de una mujer de Nephtali y de un tirio llamado Ur (fuego). Hiram trabajaba el bronce con una habilidad maravillosa; por otra parte se hallaba lleno de sabiduría, de actividad y de inteligencia; hizo dos columnas de 18 codos de alto, y fundió aparte dos capiteles de 5 codos cada uno, y los colocó encima de las dos columnas que hizo emplazar en el vestíbulo del Templo: la una a la derecha, que llamó J:., y la otra a la izquierda, a la que puso el nombre de B:.

1. Abi. o Abib, o mejor Abiv, en hebreo significa padre, o su padre. Otros lo han traducido por padre mío. Varios masones indoctos confunden esta voz con la de Abif, la cual carece absolutamente de significado en la tradición masonica y en los anales profanos.

2 La Kabbalah pretende que los querubines tenían la forma de Apis. (J. L. P.).

3 Nuestros antiguos rituales dicen "Jedidiach" o "el amado de Dios", conocido después con el nombre de Salomón o el "Purificado" y según otros "el Pacífico" (Nota de Juan L. Paliza).

4 No fue Salomón quien tuvo la idea. sino su padre David. Este no pudo realizar la empresa, por lo que Salomón la llevó a cabo (J. L. P.).

5 Sin embargo, en casi todos los rituales, después del asesinato de Hiram, se lee: "Todo quedó en suspenso". No es esta, como hemos visto, ni la única variante, ni la única contradicción (J. L. P.).

115. Hizo luego un mar de fundición circular, de 10 codos de diámetro, por 5 codos de altura, rodeado de soportes en forma de cartelas colocadas por haces de 10, en cada intervalo de un codo, y el todo de esta magnífica obra, sobre doce toros de fundición, también agrupados de tres en tres, y dispuestos de manera que uno de estos grupos correspondiera al Septentrión, otro al Occidente, otro al Mediodía y el otro al Oriente. Todas estas obras y otras muchas de la misma clase destinadas a adornar el interior del Templo, fueron fundidas en una explanada gredosa situada no lejos del Jordán.

116. Hiram distribuyó a los obreros que tenía bajo sus órdenes, en tres clases: Aprendices, Compañeros y Maestros, señalando a cada una un salario proporcionado al grado de habilidad que los distinguía. Los Aprendices se reunían para recibir su paga en la columna B: Los Compañeros, en la columna J: y los Maestros, en la Cámara del Medio.

117. Quince Compañeros, viendo que las obras tocaban a su término, sin que les hubiese sido dable alcanzar el grado de Maestro, porque aún no habían cumplido su tiempo, resolvieron arrancar por la fuerza al Maestro Hiram, los signos, palabras y toques (tocamiento) de este grado, a fin de hacerse pasar por Maestros en otros países, y recibir el salario correspondiente a tan honrosa clase. Doce de los descontentos reflexionaron las deplorables consecuencias que acarrearía esta mala acción, y terminaron por renunciar al designio que habían formado; pero tres de ellos persistieron, resolviendo violentar al Maestro, para obtener la palabra y el signo.

118. Estos tres miserables, llamados Hobbhen, Sterké y Austerfluth¹, sabiendo que el Maestro iba diariamente al mediodía, a hacer sus oraciones en el Templo, mientras los obreros descansaban, fueron a apostarse, para acecharle, uno en cada de las tres puertas: Sterke a la puerta del Sur; Austerfluth, a la del Oeste, y Hobbhen a la del Este. Así emboscados los tres Compañeros, esperaron que Hiram terminase su plegaria², y se presentase para salir a una de dichas puertas.

119. En efecto, no bien lo hubo verificado, cuando se dirigió a la puerta del Este, en donde se encontró con Hobbhen, que le pidió la palabra de Maestro. Hiram le contestó que no podía acceder a su demanda, porque era necesario para ello que el tiempo de su compañerazgo hubiese sido cumplido, y entonces, si realmente merecía un aumento de salario, la palabra aún no pedía serle confiada, sino en presencia de los reyes de Israel y de Tiro; porque ambos monarcas y él habían hecho juramento de no darla sino en presencia de los tres.

120. Descontento Hobbhen de esta respuesta le asestó al instante un fuerte golpe en la nuca, con una regla de veinticuatro pulgadas con que se había armado de antemano. Hiram huyó hacia la puerta del Sur, en donde encontró a Sterké, que interceptando el paso, le hizo la misma demanda, e irritado porque al igual que su compañero, no pudo obtenerla, le dio un violento golpe sobre el corazón con una escuadra de hierro que tenía entre sus manos. Desconcertado con este golpe, Hiram reunió las pocas fuerzas que le quedaban y se dirigió vacilante hacia la puerta del Oeste, tratando de salvarse saliendo por ella; pero se le apareció Austerfluth, quien al igual que sus dos cómplices, le pidió imperiosamente la palabra del Maestro, y viendo que también se la negaba terminantemente, le asestó tan terrible golpe sobre la frente con un martillo, que le dejó cadáver a sus pies.

121. Reunidos los tres asesinos después del crimen, se preguntaron la palabra de Maestro; pero como no habían podido conseguirla, desesperados por haber cometido un crimen inútil, no pensaron ya en otra cosa mas que hacer desaparecer las señales que pudieran descubrirles.

1 Nuestros Jubelás, Jubelos y Jubelón o Jubelum, "quienes personificaron la ignorancia, la Hipocresia y la Ambicion" (J. L. P.).

2 Según nuestros antiguos rituales esta plegaria era como sigue: "Omnipotente Dios, Creador de cuanto existe, ilumina mí entendimiento y da fuerza y buena voluntad a tus operarios, para que con tu ayuda elevemos a la virtud este Templo: en que se alabe tu nombre, se proclame su existencia, y tu Divinidad; recibe los homenajes de todas las criaturas" (Nota de J. L. P.).

Levantaron, pues, el cuerpo de Hiram, le ocultaron debajo de un montón de escombros, y llegada que fue la noche, le sacaron fuera de Jerusalem y fueron a enterrarlo muy lejos sobre la cumbre de una montaña.

122. Al día siguiente, notando con extrañeza que Hiram, contra su costumbre, no aparecía para inspeccionar los trabajos, no pudieron menos los obreros de hacerlo comunicar a Salomón, quien inmediatamente realizó vanas pesquisas que no dieron el menor resultado; pero los doce compañeros que habían tomado parte en el primer complot y que se habían retirado, sospechando la realidad de lo acaecido, revistiéndose del mandil blanco y de los guantes¹ en señal de su inocencia, fueron a encontrar a Schelomoh (Salomón) y le dieron conocimiento de todo cuanto había pasado.

123 Salomón envió a estos doce compañeros en busca del Maestro, prometiéndoles que les concedería el aumento a este grado, si conseguían realizar con buen éxito su misión. Temiendo que la palabra no hubiera sido arrancada a Hiram antes de su muerte, si es que realmente hubiese sucumbido violentamente, se convino en que la primera palabra que fuera pronunciada al encontrar su cuerpo, sería en lo sucesivo la nueva palabra del Maestro.

124. Después de haber viajado cinco días sin haber podido descubrir el menor vestigio, los Compañeros fueron a dar cuenta a Salomón de la inutilidad de sus pesquisas. Entonces éste hizo partir a nueve Maestros, que se esparcieron por la montaña siguiendo distintas direcciones, llegando al segundo día sobre la cumbre del monte Libano, siendo más afortunados que los Compañeros: en efecto, rendido uno de ellos por la fatiga, después de una larga carrera, se tendió para descansar sobre un cerrillo, y observó que aquella tierra al parecer, hacia poco tiempo que había sido removida; en el primer instante llamó a sus compañeros y les participo la observación que acababa de hacer, en vista de lo cual creyeron que debían excavar en aquel paraje, y habiéndolo hecho, descubrieron un cadáver, que presumieron llenos de dolor, debía ser el de Hiram; pero no atreviéndose por respeto a llevar más lejos sus indagaciones, cubrieron de nuevo la fosa con la misma tierra que habían sacado, y para reconocer aquel sitio cortaron una rama de acacia² y la plantaron encima, marchando seguidamente para ir a dar cuenta a Salomón del triste descubrimiento que acababan de hacer.

125. Al enterarse éste de semejante nueva, experimentó el más profundo dolor y no dudó en creer que los restos mortales que se habían encontrado en la fosa, no debían ser otros que los de su gran Arquitecto Hiram Abi. Dispuso, pues, que los nueve maestros volvieran al lugar en donde los asesinos le habían enterrado, para que procedieran piadosamente a la exhumación del cuerpo y le trasladaron a Jerusalem, recomendándoles de nuevo que procurasen encontrar la palabra de Maestro, y de no ser así, que recosieran, como habían convenido, las primeras que se pronunciaron.

126. Revestidos con sus mandiles y guantes blancos los nueve hermanos, se dirigieron de nuevo a monte Libano, y procedieron seguidamente a la exhumación; pero cuando el cadáver quedó completamente descubierto, no pudieron menos de hacer un signo de horror, porque haciendo ya nueve días que se había perpetrado el asesinato, el cuerpo se hallaba en plena descomposición., exclamando todos al mismo tiempo³: M.: B.: ¡La carne se separa de de los huesos!

1 Ignoramos por qué en nuestros rituales se han suprimido los guantes, símbolos de mansedumbre y pureza, y para simbolizar también que el masón debe querer y respetar a la mujer, como su digna compañera (J. L. P.).

2 La acacia no debe confundirse con la cassia (hoy por cassia se entiende la canela y según otros autores, antiguamente la alhucema y el romero. La planta simbólica del tercer grado es la Acacia vera, de Tournefort y la Mimosa nilótica, de Linnen. Es la planta que produce la goma arábiga. De acacia ordenó Moisés que se hiciera el Tabernáculo, el Arca de la Alianza, la mesa de los panes de proposición, etc. En Masonería, la acacia simboliza la inmortalidad del alma, la inocencia y la iniciación, porque antiguamente se creía que esta palabra era incorruptible. (Nota de Juan L. Paliza).

3 Nótense las nuevas variantes, comparándolas con el relato anterior. A esto hay que agregar que en los rituales franceses el Seg.: Vig.: dice J.: y el Primero B.: por tener la liturgia francesa cambiadas las palabras sagradas del 1º y del 2º grados. Este relato va más de acuerdo con los rituales de la Gran Logia "Valle de México"; aunque no deja de tener muchas pequeñas variantes con ellos, (Nota de Juan L. Paliza).

Uno de ellos probó de levantarlo, tomándole el dedo índice de la mano derecha pronunciando la palabra B.: pero el brazo cayó inerte a lo largo del cuerpo; otro le cogió por el dedo pulgar de la mano derecha pronunció la palabra J.: pero esta tentativa no fue más afortunada que la primera; entonces un tercero cogió la muñeca del cadáver formando la garra, pasó la mano por encima de la espalda derecha, y lo levanto por los cinco puntos de la Maestría diciendo¹ M.: B.: La carne se separa de los huesos.

127. Salomón tributo magníficas exequias al cadáver de su querido Maestro y le hizo inhumar en el santuario, colocando sobre su tumba una placa de oro, triangular, sobre la cual estaba grabada la antigua palabra ihaouha². Terminada la pompa fúnebre, y reanudados de nuevo los trabajos, Salomón no tuvo otro cuidado más preferente que el de inquirir el paradero de los asesinos de Hiram para hacerles sufrir un castigo proporcionado al crimen que habían perpetrado.

128. La ausencia de los tres compañeros y los instrumentos de su delito, no dejaron ninguna duda acerca de los culpables; el mayor de los tres, como el más criminal, fue designado especialmente con el infame nombre de Abibalac (parricida). En esto presentóse un desconocido a la puerta de palacio, y habiéndose hecho introducir en secreto cerca del Rey, le reveló el lugar donde se habían refugiado los malhechores. Salomón no quiso confiar a ningún extranjero una comisión tan delicada, y convocando durante la noche el Consejo extraordinario de Maestros, les declaró que necesitaba nueve de ellos para una expedición importante, que exigía actividad y valor; que conocía su disposición y su celo, que no quería dar preferencia a ninguno de ellos, y que por lo tanto la suerte sola decidiría, y el primero a quien ésta designase, sería jefe de la comitiva.

129. Dispuso, pues, que con los nombres de todos metidos dentro de una urna se formara el competente escrutinio, y habiendo salido el primero el de Johaben, fue éste nombrado jefe de la comisión, siendo después designados sucesivamente los otros ocho.

130. Hecho esto. Salomón dispuso que se retiraran todos los Maestros, excepto los nueve elegidos, y encerrándose con ellos en un lugar apartado de los trabajos, les comunicó el descubrimiento que acababa de hacer por conducto del desconocido; en vista de lo cual acordaron entre sí las medidas que debían adoptar para lograr el objeto que se proponían.

131. Los elegidos presentaron juramento de vengar la muerte de Hiram; adoptaron por palabra de reconocimiento el nombre del más culpable, y salieron de la ciudad antes de amanecer, a fin de no ser vistos de nadie, caminando por mil sendas extraviadas y escabrosas, guiados por el desconocido.

132. Después de haber andado veintisiete millas más allá de Jerusalem, hacia el lado de Joppa, llegaron a una caverna inmediata al mar, llamada la caverna de Ben-Acar (hijo de la esterilidad) o lugar estéril, donde Abibalac (asesino del padre) y sus compañeros acostumbraban retirarse.

133.—En efecto, allá al anochece, distinguieron dos hombres que caminaban por precipitación hacia la caverna. Reconocióseles al momento por culpables, porque no bien se apercibieron de la comitiva, se dieron a la fuga por entre las rocas, y viéndose alcanzados, se precipitaron en un barranco, donde los Maestros les hallaron espirando.

134. Johaben, que se hallaba un poco separado de sus compañeros, distinguió el perro del desconocido, que se dirigía hacia la caverna, en ademán de seguir la pista de alguno.

¹ Véase cómo en esta versión hay una reiteración de la palabra M.: B.: lo cual no se hace en nuestros rituales (J.L.P.).

² Está equivocado Abrines, la palabra era Iod-He-Vau-He, pronunciándose la h como j aspirada. (Juan L. Paliza).

Este celoso maestro corrió solo y penetró en la roca por una escalera muy recta, compuesta de nueve gradas abiertas en aquélla.

135. Luego que estuvo en el interior, distinguió a favor de una lámpara, al traidor que acababa de entrar y se disponía a descansar. Este desgraciado, aterrado a la vista de un Maestro, a quien reconoció en el mismo momento, se sacrificó a sí mismo enterrándose el puñal en el corazón. Johaben se apoderó del puñal salió victorioso de la caverna.

136. Al encontrarse afuera, percibió un manantial que brotaba con fuerza de entre las peñas, y sintiéndose fatigado, corrió a él para mitigar la sed y serenar su espíritu.

137. Los elegidos resolvieron dejar los cuerpos sobre el campo para que sirvieran de pasto a las fieras; les cortaron la cabeza y regresaron a Jerusalem al ponerse el sol. Cuando llegaron a la ciudad, ya avanzada la noche, dieron cuenta a Salomón del resultado de su cometido,

138. Satisfecho de su conducta, aquel Rey les hizo presente, que en prueba de su reconocimiento, quería que en lo sucesivo llevaran el nombre de Elegidos¹. Posteriormente les agregó otros seis Maestros más, aunque no habían formada parte de la comitiva, lo que arrojó un total de quince elegidos, en lugar de los nueve que eran en un principio. Dióles por divisa o señal distintiva, una banda negra que se sostenía en el hombro izquierdo y terminaba en la cadera derecha; de cuyo extremo pendía un acerado puñal con la empuñadura de oro. Las palabras de reconocimiento y sus signos se fundaron en la acción que acababan de ejecutar. Más adelante les fue confiada la inspección general, a cuyo honroso cargo se hicieron acreedores por el ardor y la severidad que siempre habían demostrado en el desempeño de sus funciones.

139. Cuando llegaba el caso de tener que juzgar o proceder contra algún masón, el Rey los convocaba y sometía la causa y el fallo de la misma, a su juicio.

140. El desconocido, que no era más que un simple pastor, fue generosamente recompensado. Entró también en la corporación de los masones, y posteriormente, cuando estuvo suficientemente instruido, obtuvo entre ellos una plaza de elegido.

141. Las cabezas de los asesinos estuvieron expuestas por espacio de tres días en el interior de los trabajos, junto con los mismos instrumentos de que se sirvieron los tres malos compañeros para cometer su crimen. Transcurridos tres días, fueron consumidas por el fuego, sus cenizas echadas a volar y sus útiles y herramientas hechos pedazos. El crimen y el castigo fue un secreto que Salomón dispuso que quedase oculto entre los Elegidos².

142. Una vez castigados los asesinos, y estando a punto de terminar los trabajos, no quedaba al gran Rey otra cosa que hacer, sino consignar en su lugar seguro y secreto, el verdadero nombre del G.: A.: D.: U.: cuyos caracteres habían sido conocidos mucho tiempo antes, cuando hizo su aparición sobre el monte Abed, en un triángulo luminoso. Su pronunciación fue ignorada por el pueblo, y se transmitía tradicionalmente una vez el año, por el Sumo Sacerdote, que rodeado únicamente de los que teman derecho de oírle lo invocaba con toda solemnidad.

143. Durante esta ceremonia se ordenaba al pueblo que prorrumpiera en gritos y aplausos a fin de evitar con este ruido que la palabra pudiera ser oída de los profanos. Salomon creyó que debía depositarla en un subterráneo del Temple, como un tipo innominable. Hizo, pues, practicar en la parte más misteriosa de aquél, una bóveda secreta en medio de la cual mandó colocar un pedestal triangular, que denominó el pedestal de la ciencia.

¹ Esto dará una idea de la gran importancia que tienen los grados llamados Elegidos del filosofismo, y a la vez, de su estrecho enlace con el simbolismo (J.P.L.).

² Esto parece difícil de comprender, dada la exhibición de las cabezas y de los instrumentos del crimen que se acaba de mencionar. (J. L. P.).

144. Se bajaba a aquel subterráneo por una escalera de veinticuatro gradas, divididas en tramos de tres, cinco, siete, y nueve¹. Esta bóveda no era conocida más que de Salomón y los maestros que habían trabajado en ella. Hiram había grabado la palabra sobre un triángulo del más puro metal; pero temiendo perderla, lo llevó siempre pendiente del cuello, colocado sobre su pecho el lado en que estaba grabada la palabra, y no presentando por el otro, más aspecto que el de un sello grabado y perfectamente bruñido. Cuando lo asesinaron tuvo la suerte de poderse despojar de este precioso delta y echarlo en un pozo que estaba en un extremo del Oriente, hacia el Mediodía. Salomón manifestó el temor de que este precioso triángulo cayera en manos profanas, y ordenó que fuera buscado.

145. Tres Maestros tuvieron la suerte de hacer este descubrimiento. Pasando junto aquel pozo, a eso del mediodía, recibieron en el fondo una cosa muy brillante. Uno de ellos hizo que le descendieran, y halló en él, en efecto, el objeto que se buscaba. Llenos de alegría y de satisfacción con la posesión de tan codiciado tesoro, corrieron presurosos a comunicárselo al Rey Salomón, quien a la vista del delta, dando un paso hacia atrás, levantó los brazos al cielo en señal de admiración y exclamó ¡Ya está aquí la palabra de...!

146. Inmediatamente llamó a los quince Elegidos y a -los nueve Maestros, y acompañado de ellos y de los tres que habían hecho el descubrimiento, bajó a la bóveda secreta. hizo incrustar el delta en medio del pedestal, y lo cubrió con una piedra de ágata cortada en forma cuadrangular, sobre la que hizo grabar por la parte superior, la palabra substituida; en la cara inferior, grabo asimismo todas las palabras secretas de ja Masonería; y en las cuatro laterales, las combinaciones cúbicas de este número, por lo que se le dio la denominación de Piedra cúbica.

147. Delante de este monumento, aquel sabio monarca hizo colocar tres lámparas con nueve mechas cada una, que ardían perpetuamente; declaróles la antigua ley que prohibía pronunciar el nombre del Gran Arquitecto, y después de haber recibido de ellos el juramento inviolable de no revelar jamás lo que acaba de pasar, dio a aquel lugar el nombre de bóveda sagrada, e hizo sellar la entrada. Este secreto no fue participado más que a los veintisiete Grandes Elegidos y a sus sucesores; todos ellos se juraron una eterna alianza, y en prueba de esto, Salomón les dio un anillo del más puro metal.

148. Luego que subieron al Templo, admiraron la magnificencia de la obra, y dieron gracias por todo al Gran Arquitecto del Universo. Después de la muerte de Salomón, se gobernaron por sí mismos, siguiendo sus leyes, siempre dirigidas a la conservación de la obra.

149. Tal es la leyenda en que se hallan basados muchos de los más importantes grados de la Francmasonería, y este relato, en las diversas fracciones que se aplican en la recepción de Maestro, de Elegido de los Nueve y Elegido de los Quince, es el que se ofrece a la imaginación del recipiendario, junto con las ceremonias de que va acompañado².

CAPITULO IX INTERPRETACION ASIRONOMICA DE LA LEYENDA

150. Compañeros!³ Tocáis ya el lugar venerado de la Masonería, os aproximará al arca misteriosa colocada en el Sancta Sanctorum⁴ del Temp.: que ninguno debe abrir si no ha abjurado de los vicios y errores, y elevado su espíritu la alta concepción de nuestros emblemas.

¹ Los números impares de la Kabbalah (J.L.P.)

² Diccionario Enciclopédico de la Masonería

³ Antiguo ritual del 3er. Grado de la Gran. Logia "Valle de Mexico".

⁴ El Arca de la Alianza existe en el Sancta Sanctorum, bajo la Estrella Resplandeciente y a la sombra de las alas de dos Querubines. El Arca se considera con un testimonio de la segunda alianza de Ievé con los hombres por medio de Moisés Fue construida con madera del Líban, y se denomina también Arca Misteriosa, Arca Santa o Arca del Señor. Fue construida por Bezael en desierto de Sinaí, y contenía las dos tablas de la ley, un vaso de oro lleno de maná y la vara de Aarón. Para mas detalles, véase Biblia. Exodo XXV: 10-22; XXXVII: 1-9. (Nota J. L. P.)

Sabéis que el fin e la iniciación primitiva fue el conocimiento de la Naturaleza y de cuanto podía interesar a la felicidad del hombre; mas no tardó en hacerse patrimonio de los privilegiados en la India y el Egipto. Vais con ellos, a conocer la Acacia.

151. "Si meditáis, acerca de la historia de Hirain, comprenderéis que es la alegoría de la marcha del sol en los signos inferiores del Zodíaco durante los tres meses que corren después del equinoccio de Otoño, y que son los tres conspiradores causas inmediatas de su muerte aparente en el solsticio de invierno. Los tres meses sucesivos simbolizan a los Maestros que procuraron levantarlo, y no lo consiguen hasta que emplean sus esfuerzos combinados, o sea al llegar la primavera.

152. En el Catecismo de Maestro se lee también lo siguiente:

"—Fuera del sentido moral de la Maestría ¿no hay otro en la leyenda de Hiram?

"—Hay el astronómico, pues nuestros antepasados expresaban con signos los fenómenos de la Naturaleza y las ideas morales que de ellos derivan. Hiram Abib¹ es el Sol, Abib, padre; Hiram elevado; y los 12 compañeros son los meses del año, de los cuales, 3 de Otoño se conjuran para destruirle, y hasta que los tres de Invierno reúnen su influjo, vuelve a culminar en la Primavera.

"—Sí un Maestro se perdiera ¿dónde le hallaríamos?

"—Entre la Esc.: y el Comp.:, es decir: entre la tierra que aquella simboliza como regulada, y el cielo que el otro representa como regulador; porque el digno y verdadero M.: domina las afecciones materiales y remonta a su origen celeste."

153. Muchos consideran la leyenda de Hiram² como la relación de un simple hecho histórico, y como una especie de ayuda memoria simbólica. En caldeo, la palabra Hiram es la expresión más elevada de la vida. Como personaje alegórico, Hiram es evidentemente el Osiris de los egipcios; el Mithra de los persas; el Atis de los frigios; el Adonis de los fenicios; el Baco de los griegos. etc. Como todos ellos, es el emblema del Sol, que recorriendo en su marcha aparente los doce signos del Zodíaco, ilumina y fecunda el hemisferio septentrional; desciende después sobre el ecuador, y lleva el calor y la vida al hemisferio austral. Orfeo, en uno de sus himnos inmortales, dice que Adonis habita tan pronto el antro oscuro, como tan luego, saliendo de él y remontándose hacia el Olimpo, hace renacer la verdura y da la madurez a los frutos.

154. Los físicos, según Macrobio, han dado el nombre de Venus al hemisferio superior que nosotros habitamos, y el de Proserpina al hemisferio inferior. Lo mismo sucede, añade, entre los egipcios bajo diferentes nombres religiosos.

155. Puesto que Isis llora a Osiris, es evidente que éste no es otra cosa que el Sol³, y que aquella no es otra que la Tierra o la Naturaleza. En todas las leyendas, en todos los misterios antiguos, lo mismo que en la iniciación masónica, el ceremonial de recepción figuraba las revoluciones de los cuerpos celestes y su fecunda influencia sobre la tierra: en todas ellas se encuentra a un héroe herido de muerte, por un genio o un monstruo, o un asesino, y tiene UNA ESPOSA⁴ Y UN HIJO. El héroe es siempre el Sol, su esposa la Tierra, y el hijo del Hombre. Aunque difieran frecuentemente las diferentes leyendas, todas van sin embargo, al mismo fin, aunque por distintos caminos: unas veces el héroe resucita; en otras le reemplaza su lujo, el nuevo Sol, y ambos casos se presentan en la leyenda masónica⁵.

1 El ritual dice Abif, lo cual, como ya Sernos dicho, es un barbarismo. (J. L. P.).

2 Frau Abrmes. Op. cit.

3 Esto explica suficientemente que Isis es la Viuda del Signo de socorro del Maestro: A.: M.: L.: H.: D.: L.: V.: que es bueno conocerlo en diversos idiomas. En francés se dice A mai les fils de la veuve!. En inglés: Is there no help for the widows son!. En Alemán: Zu mir die sohne des wittwe!. En Italiano: A me i figli dela vedova!. En portugués: A mi os fillhos da viuiva! En griego: Pros emé hi pedhes tis jiras! En holandés: Fot my de zconen van de weduwe! En ruso: V memá syni vdoov! En árabe: Ilai bni elarmalah! En hebreo: Elvi bni halmanah! (J. L. P.).

4 He ahí otra razón más en apoyo de la versión de Saint Albin, en cuyo relato la esposa es la Reina Balkis, y el hijo, el de ambos. ¿Por qué no se menciona la esposa do Hiram en las demás leyendas, descompletando así la triada simbólica? Ya hemos expresado nuestra hipótesis (J. L. P.).

5 Se presenta también el hijo triádico, como ya hemos dicho y nuevamente insistimos aquí.: el hijo de Balkis. Son, por consiguiente, los tres casos completos, los que se presentan en la leyenda masonía. (J. L. P.).

156. A pesar de que muchas tradiciones tengan a Salomón como fundador de la Francmasonería, sin embargo, el principal personaje que figura en ellas es Hiram arquitecto del Templo de Jerusalem. Hiram, lo mismo que Osiris, que Mitra, Baco, Balder y que todos los dioses celebres de los antiguos misterios, es una de las mil personificaciones del SOL Hiram, que en hebreo significa vida elevada, explica perfectamente la posición de aquel astro respecto de la tierra. Era hijo de Ur, que significa el fuego, y se llama Hiram-Abi, Hiram-Padre, así como los latinos decían Jovis-pater, Júpiter-padre, Liber-pater, Baco-padre; pudiendo notar que entre Hiram y Hiram-Abi existe la misma diferencia que entre los egipcios había, por ejemplo, entre Oro (Horus) y Osiris, puesto que este último es el Sol que declina en el solsticio de invierno, mientras que el otro es el que se puede decir que renace en la misma época.

157. La alegoría que nos representa a Hiram como jefe y director de todos los obreros del Templo, es la misma que se encuentra en los mitos¹ del paganismo y hasta en la misma Biblia². Así vemos a Apolo, o el Sol, trabajar como masón albañil en la construcción de los muros de Troya, y a Cadmo, que también simboliza el Sol, edificando la ciudad de Tebas con sus siete puertas, de las que cada una lleva el nombre del planeta que representa. Un arquitecto escandinavo se compromete a construir una ciudad para los dioses y sólo pide recompensa de su trabajo, el sol y la luna; y últimamente, en el libro de los proverbios, se encuentran estas expresivas palabras: "La sabiduría ha edificado su casa y ha labrado las siete columnas".

158—Si seguimos paso a paso la tradición siríaca relativa a la construcción del Templo de Salomón y la leyenda de Hiram, encontraremos la confirmación de estas hipótesis. Estando las obras para terminarse, es decir, habiendo recorrido el sol las tres cuartas partes de su curso anual, tres malos compañeros, que son los tres meses del otoño, conspiraron contra la existencia del maestro Hiram-Abi. Para consumar su atentado, se apostaron en las tres puertas del templo, situadas al Mediodía, al Occidente y al Oriente, o sean los tres puntos del cielo por donde se deja ver el Sol. ¿Y a dónde se va a colocar Hobbhen (Jubelón)? A la puerta de Oriente, es decir, en el punto por donde el sol aparece sobre el horizonte (oben); Sterke (Jubelás) se coloca a la puerta del Mediodía, en el sitio en donde el sol está en toda su fuerza (streke); en fin Austerfluth (Jubelós) se sitúa en la del Occidente, que es donde el sol termina su marcha aparente, en donde toca al fin de su curso (aus der flucht); y en el momento en que Hiram, habiendo acabado su oración, se presenta a la puerta del Mediodía, uno de los tres Compañeros le exige la palabra sagrada que Hiram no podía revelar: la palabra que representa la vida. Habiendo rehusado darla, recibe en el instante un golpe en la nuca con una regla de 24 pulgadas, número igual al de las horas del día, o sea de la revolución diurna. Hiram cree poder huir por la puerta de Occidente: pero ahí se encuentra con el segundo compañero, que viendo que se negaba a darle la palabra, le hiere el corazón con una escuadra. Si se divide en cuatro partes el círculo de la eclíptica, y desde los puntos de intersección más inmediata, se trazan dos rectas convergentes hacia el centro, obtendremos un ángulo de 90 grados, o sea una escuadra. Este segundo golpe alude a la segunda división del tiempo del año, en cuatro estaciones. Por último, creyendo poder huir por la puerta de Oriente, se presenta en ella y allí el tercer compañero, después de pedirle en vano, al igual que sus cómplices, la palabra, le asesta un terrible martillazo en la frente, tendiéndole muerte a sus pies. La forma cilíndrica de este instrumento figura el completo círculo anual de la eclíptica.

159. Consumado el delito, se apresuraron los arrepentidos Compañeros a lavar las huellas de su crimen y ocultaron el cadáver debajo de un montón de escombros, imagen de las lluvias, de los hielos y en general de la tristeza que inspira al mundo la llegada del invierno, transportándole después al Monte Libano en donde lo enterraron. Esta montaña desempeña también un importante papel en la leyenda de Adonis o Adonai, cuyos misterios, establecidos entre los sirios, fueron adoptados por los judíos que dieron a Dios el nombre de Tammuz. Adonis fue muerto sobre este monte por un jabalí, emblema del invierno y allí fue también a buscarlo la diosa Venus afligida por su desaparición.

1 Abrines dice fábulas, pero nosotros estimamos que eran mitos. (J. L. P.)

2 Y es natural, pues la Biblia es tan iniciática como los mitos paganos, en muchos de sus pasajes no estrictamente históricos (J. L. P.).

Salomón, ansioso por la desaparición de Hiram, manda a nueve Compañeros en su busca, que representan los nueve meses del año que comprendan las demás estaciones. Llegados a la cumbre del Monte Llano, descubren el cadáver, y para reconocer el sitio, plantan sobre la losa en que yacía, un ramo de acacia, que los antiguos árabes, bajo el nombre de hucca, habían consagrado al sol. Esta tumba era también el mirto de los griegos, el ramo de oro de Virgilio, el muerdago de los druidas y el oxiacanto de los cristianos. Por último, exhumado el cadáver, la palabra fue encontrada, lo que alude evidentemente al renacimiento del sol.

160. Tal es la alegoría del grado de Maestro, que, como se ve, se halla íntimamente relacionado con la de todos los mitos solares de la Antigüedad. En todos ellos, la víctima que se inmola es un hombre virtuoso, un bienhechor de la humanidad: en todos domina el mismo pensamiento, oculto bajo el velo del más ingenioso simbolismo¹.

CAPITULO X INTERPRETACION MORAL DE LA LEYENDA

161. Entre todas las instituciones humanas, la Francmasonería es la sola que ha previsto su propia decadencia y la manera de remediarla. No se forja ilusiones acerca del peligro interior que amengua a todos los seres vivientes en razón de los gérmenes mortales y de la disolución inherente a todo organismo. Los enemigos exteriores pueden obstruccionar y aun paralizar nuestra actividad; pero no nos matan. Son las enfermedades, como consecuencia de nuestros trastornos interiores, las que más a menudo nos conducen a la tumba.

162. Toda higiene previsorá dar, pues, buena cuenta de esos elementos disolventes que nos van minando sordamente, por lo que debemos vigilar nuestro buen funcionamiento vital. Para resistir a la muerte, debemos conocer sus agentes, a fin de neutralizar constantemente su obra nefasta.

163. En la Masonería, la solidez del edificio nada tiene que temer de la lluvia, del viento, ni de los clamores furiosos del exterior; pero los obreros que trabajan mal, con su mal espíritu comprometen la corporación y podrían hasta matarla, si la Orden no poseyera un poder suficiente de resistencia a la disolución.

164. Una institución indispensable al desarrollo de la Humanidad no podría fácilmente desaparecer, porque beneficia con un espíritu de Vida, como el Fénix, perfectamente lo hace renacer de sus cenizas. Al instrumento usado o corrompido que se disloca, este Arquero imperecedero² (luego constructor) substituye incesantemente nuevos organismos, mas y más adaptados a su misión.

165. Cada vez, el Hijo de la Putrefacción sucede más resplandeciente a su padre asesinado, como Horus, el sol matinal, diariamente vuelve a emprender la carrera de Osiris, que declina a partir del mediodía, para hundirse por la noche en las tinieblas del Occidente.

166. Pero para resucitar más fuerte y más gloriosa, la Masonería debe precaverse contra el mal que determina su pérdida. Se trata de un triple azote representado por la ignorancia, la hipocresía y la ambición³. Tales son los indignos Compañeros que constantemente atacan al Respetable Maestro Hiram, es decir, a la Tradición Masónica personificada.

¹ Diccionario Enciclopédico de la Masonería.

² El triángulo sobre la cruz (J. L. P.)

³ Los rituales de este grado dicen: "Muy VVen.: HH.: 1º y 2º Vig.: servios advertir a los VV.: HH.: que decoren vuestras columnas, como yo a los de Or.: que les asesinos que atacaran a nuestro Maestro Hiram. fueron la Ignorancia, la Hipocresía y la Ambición. Qué se guarden de ellos!" Los rituales franceses dicen que los asesinos fueron "l' Inorance, le Fanatisme et l' Ambition". (Nota de J. L P.)

167. Puesto que los criminales de la leyenda son obreros que cooperan con nosotros en la construcción del Templo, es adentro y no afuera donde debemos buscar los más temibles enemigos de la Masonería.

168. Seguramente que los referidos tres vicios extienden sus estragos por toda la humanidad, a la que es menester curar gradualmente de la ignorancia, del fanatismo y de la superstición. Pero antes de proponernos orgullosamente ser los médicos de los demás, seamos modestos y procuremos antes que todo, nuestra propia salud¹.

169. La Masonería, en su obra de saneamiento y regeneración, debe pues empezar por sí misma, esforzándose por extirpar de su seno los vicios disolventes. No estará verdaderamente a la altura de su misión sino hasta el día en que el personal de nuestra Fraternidad sepa mostrarse INSTRUIDO, TOLERANTE y DESINTERESADO. Entonces, y solamente entonces, su influencia intelectual y moral se afirmara irresistiblemente.

170. Por consiguiente desenmascaremos a los asesinos de Hiram. Desgraciadamente son muy numerosos, pues muchos son los malos hermanos: pero muy a menudo no saben lo que hacen, puesto que están sumergidos en la ignorancia masónica más deplorable².

Precisamente porque todo lo ignoran en Masonería, todo lo censuran como una intransigencia que rebasa los límites de su impotente comprensión. En nombre de un racionalismo o machamartillo³, reclaman la supresión de fórmulas y ritos de los que no disciernen su razón de ser⁴. Su vandalismo se inspira en una lógica rígida y en un dogmatismo estrecho, cuya imagen es la Regla que se abate contra la garganta⁵. Privado de sus signos materiales de manifestación, el espíritu masónico se encuentra, en efecto, reducido a la impotencia, por las mutilaciones y alteraciones que el simbolismo tradicional ha sufrido⁶. Ninguna enseñanza iniciática es posible si los símbolos, sobre lo que se basa, no existen⁷. Racionalizada al gusto de los antisimbolistas, la Francmasonería no sería sino una escuela en la que los alumnos que aún no saben leer hubieran decretado la supresión del alfabeto.

171. Pero la estrechez del corazón es peor aún que la de la inteligencia. La Masonería enseña a los hombres a amarse a pesar de sus divisiones. Debemos elevarnos sobre nuestras diferencias, para comunicarnos por efecto de esa mutua tolerancia fuera de la cual no hay Francmasonería. ¿Qué pensaremos de esos presuntuosos Masones que creyéndose los solos poseedores de la verdad masónica, ven con ira y rencor a los que no piensan según sus propias ideas? Como se proclaman infalibles en sus opiniones, estos pontífices las erigen en dogmas, y fulminan incesantes excomuniones contra los heréticos opuestos a su manera de ser⁷. Tienden a desorganizar la Masonería, a reducirla a las dimensiones de una estrecha iglesia, olvidando que la Logia se extiende "de Oriente a Occidente y de Sur a Norte" para expresar hasta qué punto se impone a la universalidad⁸ a nuestra institución esencialmente antiseñalada.

1 Un proloquio vulgar dice: "el buen juez por su casa comienza" (J. L. P.)

2 A esto contribuyen no poco esos fantásticos ascensos del grado 3º al 32º, obtenidos sin más mérito, que el pago de veintinueve dispensas de intersticios, y sin otro fin que la vanidad de ceñirse un fez en la cabeza y ostentar un alfanje en la solapa. (Nota de J.L.P.)

3 Otra forma de ignorancia masónica distinta a la que hemos señalado en la nota anterior. Esta es la de los que, en tenida abierta, invitan "a los funerales del G:.A:..D:..U:..", en la creencia de haber puesto una pica en Flandes (J. L. P.).

4 Ya hemos fuertemente censurado la mutilación y la alteración de los rituales. Ahora solo añadiremos, con nuestra reconocida franqueza, que hay Logias en que los HH:. escuchan sentados, las comunicaciones de su Gran Logia, por creer anticuado hacerlo de pie y al orden, como es lo correcto. Felizmente esto último no sucede en la jurisdicción de la Gran Logia "Valle do México".

5 "Contra el hombro, paralizándose el brazo derecho", dicen los rituales franceses. (J. L. P.)

6 Por eso nosotros venimos haciendo nuestros comentarios sobre los antiguos rituales de la Gran Logia "Valle de México", ya que los modernos son un verdadero fracaso. (J. L. P.)

6 Por eso hemos clamado, repetidas veces contra la supresión de los viajes, profundamente simbólicos (J. L. P.)

7 Aquí catalogamos ahora a los que hacen misterios dentro de nuestros misterios, y a los que dicen que las enseñanzas de tal cual escuela ocultista "empiezan donde a Masonería termina" (J. L. P.)

8 Este es el verdadero significado de la palabra catolicismo, impropriamente usada por los cristianos romanistas

(J.L.P).

Así, infiltrándose entre nosotros, bajo diversos disfraces, el espíritu del sectarismo, reduce a polvo los cimientos de nuestra fraternidad universal¹, y disocia las piedras del edificio pretendiendo volverlas a tallar con más exactitud. Es así como con la Escuadra de su concepto muy particular sobre lo justo, los intolerantes, los sectarios y los fanáticos hieren el corazón del Maestro Hiram.

172. Como todos los vicios, el fanatismo siempre resulta de la exageración de una cualidad, porque es preciso formarse una convicción para obrar. Eminentemente activo, el Compañero no se puede sostener en un escepticismo flotante; forzosamente necesita una base de certidumbre, relativa cuando menos, para edificar. Pero habiéndose determinado libremente, respetará la libertad de los demás, dándose cuenta de las divergencias de opinión que resultan de la complejidad del aspecto de las cosas, de tal manera que ciertos HH: y con mayor razón los profanos, pueden llegar con toda sinceridad a conclusiones contradictorias.

173. Cuando la inteligencia y el sectarismo han hecho su obra, no le resta a Hiram más que recibir el golpe de gracia. Aletargado, se desploma bajo el Mallette de los ambiciosos. Estos no piensan sino en sacar partido, en su provecho, de una institución falseada, en vía de dislocación. Separándole de su elevado, aunque lejano fin, le asignan un objetivo práctico inmediato para servir sus egoístas propósitos². La Francmasonería se vuelve así el instrumento de una pandilla política, acaparadora del poder, o de una conspiración dirigida contra el bien general; ésta es la muerte del Masonismo, en adelante indiferente a su propio cadáver.

CAPITULO XI INTEPPRETACION ASTROLOGICA DE. LA LEYENDA

174. Doce corresponde a la división más antigua y más natural del círculo, dado por los diámetros que se cortan a ángulos rectos y por cuatro arcos del mismo radio que la circunferencia traza tomando como centros las extremidades de la cruz.

175. Esta división ha sido aplicada al cielo (es decir, y hablando más exactamente al Zodiaco), determinando en él doce espacios iguales que el sol recorre con regularidad en relaciones que coincidían con estos espacios, les han dado sus nombres, tomados de los animales o de seres animados. Así se formó el deudenario zodiacal, cuyo simbolismo es de extrema importancia, porque el año viene a ser así el prototipo de todos los ciclos, alegorizando tanto las frases de la vida humana como las de la Iniciación.

176. En los misterios de Ceres, el iniciado compartía, en efecto, los destinos del grano confiado al suelo. Como este grano, debía sufrir la influencia solar para desarrollarse y fructificar, y pasar por esa concatenación de metamorfosis de la que resulta la revolución circular de la vida. Cada signo del Zodiaco toma, desde este punto de vista, una significación particular, que nos esforzaremos en fijar, después de haber dado algunas indicaciones generales sobre el simbolismo de los doce signos.

177. La figura de la pagina anterior representa las tradiciones relativas al Zodiaco, cuyos signos se ensalzan con el septenario de los planetas, en el entendido de que el Sol³ tiene su domicilio en el León y que la casa⁴ de la Luna en el signo de Cáncer. Los otros dominios o esferas de influencia se reparten como sigue:

¹ He aquí por qué los libelistas asalariados por la iglesia romana quieren señalarnos ante el publico desprecio, llamándonos dolosamente "la secta masónica", siendo así que nuestra religión es la síntesis de todas las religiones (J. L. P).

² Como los que quisieran mezclar las Logias Masónicas con la política profana, para sacar avante tal o cual candidatura, tan personalista como todas, pese a los programas de gobierno, que siempre se quedan en el papel, para provecho y regocijo de unos cuantos afortunados (L.P.J.)

³ En Astrología, el Sol y la Luna se consideran como planetas (J. L. P.).

4 Casa, domicilio, mansión y morada, son sinónimos, en Astrología. (J. L. P.).



Mercurio: Gemelos y Virgen.
 Venus: Toro y Balanza.
 Júpiter: Peces y Sagitario
 Saturno: Acuario y Capricornio

Cada signo, por otra arte, participa de la naturaleza de uno de los cuatro elementos, de donde procede la clasificación siguiente:

Fuego: Aries, León y Sagitario.
 Tierra: Toro, Virgen y Capricornio.
 Aire: Gemelos, Libra y Acuario.
 Agua: Cáncer, Escorpión y Peces.

Cada signo queda así caracterizado por un planeta y por un elemento. Veamos qué resulta de ahí, respecto a la iniciación.

178. ARIES. Fuego, Marte. Es el Azufre de las Alquimistas¹. Fuego constructor interno, estimulante de todo crecimiento y de todo desarrollo. Aletargado durante el invierno, despierta en la primavera, hace germinar el grano y provoca la eclosión de las yemas. Representa la iniciación individual, que se desprende bajo el impulso de una influencia exterior general como la energía aprisionada, en el germen entra en obra a la señal del Sol. El ardor inicial que conduce a buscar la iniciación.

179. TORO. Tierra. Venus. La Sal², materia receptiva en la cual la fecundación se efectúa. La elaboración interior. Cuidadosamente preparado, el recipiendario es admitido a las pruebas iniciáticas.

180. GEMELOS. Aire. Mercurio. Los hijos de la Tierra fecundada por el Fuego. El doble Mercurio de los Alquimistas simbolizado por dos serpientes o por una serpiente de dos cabezas. La vitalidad constructiva y organizante. La sublimación de la materia en la flor que se abre. El neófito recibe la luz.

¹ Un triángulo sobre una cruz

2 Un círculo dividido por un diámetro horizontal.

181. CANCER. Agua. Luna. La savia llena las formas que alcanzan su plenitud. La vegetación es lujuriosa. Es la estación de las hojas, de la hierba y de las legumbres: pero los granos y los frutos aún están verdes. Los días son largos y la luz abunda. El Iniciado se instruye asimilándose la enseñanza iniciática.

182. LEON. Fuego. Sol. Habiendo terminado la obra constructiva del ardor sulfuroso e interno de Aries, el Fuego externo interviene para sacar y matar todo cuanto sea construcción acuosa, para cocer y madurar la cubierta de los granos maduros. La Razón implacable ejerce su crítica rigurosa sobre todas las nociones recibidas. El iniciado controla por sí mismo, con severidad, las ideas que han podido seducirle.

183. VIRGEN. Tierra. Mercurio. La sustancia fecundada, esposa virginal del Fuego fecundada, después del parto vuelve a ser virgen. La cosecha está madura y el calor menos tórrido. Habiendo ya elegido sus materias de construcción, el iniciado los reúne para desbastarnos y tallarlos, según el destino que piensa darles.

184. BALANZA. Aire. Venus. Equilibrio de las fuerzas constructoras y destructoras. Madurez: el fruto en todo su sabor. El Compañero en condición de desplegar su máximo de actividad últimamente aplicada.

185. ESCORPION. Agua. Marte. La masa acuosa fermenta. Los elementos de la construcción vital se disocian, atraídos por nuevas combinaciones. Desorganización revolucionaria. El Sol precipita su caída hacia el hemisferio austral. Complot de los malos Compañeros. Hiram es herido de muerte.

186. SAGITARIO. Fuego. Júpiter. El espíritu animador se desprende del cadáver y se eleva en las alturas. La naturaleza toma un aspecto desolado. Los obreros abandonados, sin dirección, se lamentan y se dispersan para buscar el cuerpo del Maestro asesinado.

187.—CAPRICORNIO. Tierra. Saturno. Nada vive ya: la sustancia terrestre está inerte, pasiva, pero fecundable. La tumba de Hiram es descubierta, gracias a la rama de Acacia, único vestigio de la vida desaparecida.

188. ACUARIO. Aire. Saturno. Los elementos constructores se reconstituyen en la tierra reposada que se prepara a nuevos esfuerzos generadores. Se satura de dinamismo vitalizante. Se exhuma el cadáver del Arquitecto y se forma la cadena para resucitarlo.

189. PECES. Agua. Júpiter. El hielo se rompe: las nieves se funden y el suelo abreva los fluidos propios para ser vitalizados. Se alargan los días rápidamente y el reino de la luz se afirma. Hiram ha resucitado y vuelve a tener conciencia: Se ha encontrado la Palabra Perdida.

CAPITULO XII

INTERPRETACION FILOSOFICA DE LA LEYENDA

190. Cuando han terminado la representación, el actor se quita la máscara (persona) y vuelve a ser él mismo. ¿En qué podría afectar esta vuelta a sí mismo? ¿La vida real será para él un desencanto? No será un artista consciente de su propio arte en tanto se engañe con su propio juego. Un papel no es para él sino un incidente de su carrera y su ambición será la de desempeñar honorablemente muchos empleos, representándolos cada vez mejor.

191. Igual cosa sucede con el actor oculto de nuestra personalidad. Nada le interesa que no proporcione la ocasión de probar su arte y de perfeccionarse en él. Si es artista, vive para su arte y no para su papel (persona), *vita brevis, ars langa*. Se entiende por esto que la vida es corta, si

se limita a la personalidad; pero participa de la permanencia del arte cuando se identifica con él. En otros términos: no hay muerte para el Artista.

192. El abandono de un organismo usado o deteriorado, ya impropio para llenar sus funciones, no representa para el obrero sino un cambio de un útil de bien poca importancia, si sabe trabajar. El buen obrero jamás se queda sin ocupación aun en el dominio de nuestra agitación planetaria, y con mayor razón en un orden superior de las cosas, donde como en la física y en la química, nada se destruye. Seamos fuerza creadora y no nos preocupemos más por nuestro futuro.

193. Cuando nuestra personalidad de estado civil se apaga, los residuos que de ellas nos quedan no son sino de un mediano interés. Para ella no debemos esperar nada después de la muerte: Post mortem nihil! Pero el instrumento no debe ser confundido con el obrero.

194. Y al fin ¿qué es lo que espera el Iniciado, sino transformarse? Agente de transformación? ¿Cómo podría tener su propia metamorfosis? Para progresar y subir es preciso arrojar la impedimenta. Sepamos, pues, despojarnos de lo que nos hace pesadas y ganemos en potencia la que perdamos en densidad.

195. Renunciemos, por otro lado, a figurarnos la vida no personalizada, porque en este dominio todas las conjeturas son vanas. Basta con que la Acacia nos sea conocida, o dicho de otra manera, con que tengamos conciencia de la vida verdadera. Pero la rama reveladora es inseparable de la Escuadra y del Campas, instrumentos de medida y de positivismo, que determinan la estricta equidad de nuestros actos y el meticuloso rigor de nuestras concepciones teóricas.

196. Un Masón jamás se perderá en lo desconocido. Desempeñará sabiamente su papel en el misterio y siempre se rehusará a fungir como pontífice capaz de satisfacer todas las curiosidades. Sus convicciones son de orden práctico: no afirma sino en la medida de lo que le consta. Discierne el lazo que une toda vida con una vida más general; compara el individuo humano a una célula orgánica del gran organismo llamado Humanidad. Este ser colectivo corresponde al Gran Adam de los Kabbalistas; vive esa vida superior; prometida a los Iniciados que saben morir en su personalidad profana.

197. Bajo la multiplicidad de las apariencias exteriores infinitamente variadas, se oculta una realidad interior, cuyo atributo esencial es la unidad. Esto es lo que hacia decir a los antiguos: en to pan, uno el todo. Conocían una sustancia única, disimulada bajo los aspectos constantemente diversificados de la materia. Como, además, ellos creían que una sola y misma vida circula al través de todos los seres vivientes, admitían, por analogía, que una sola luz intelectual se manifiesta en todas las inteligencias.

198. A medida que nos acercamos a esa Unidad fundamental de los seres y de las cosas, somos cada vez mas inmortales, si cabe la expresión. Si la universalidad repercute en nuestro centro animador, participamos de lo permanente y de lo imperecedero. Si, por el contrario, lo transitorio solo se refracta en nosotros, no hay ninguna razón para sobrevivirnos en aquello que por su naturaleza misma es efímero y fugitivo, o temporal, como dicen los místicos.

199. Contrariamente a los Iniciados, estos se figuran una vida eterna distinta de la que llevamos en este bajo mundo. No comprenden que la vida es necesariamente una, y que desde ahora estamos viviendo en la eternidad. Lo que les enseña es que, con relación a nuestra personalidad, la vida única se desdobra, según que aparecemos sobre la escena de la objetividad, o que nos retiramos momentáneamente de ella.

200. Estas fases de retirada están marcadas por el sueño y por la muerte, que son similares. El uno no es más alarmante que la otra. Mientras dormimos, el actor que desempeña su papel, que

ha entrado literalmente en nuestra piel, de ella se deshace y momentáneamente vuelve a ser él mismo. Pero al cabo de algunas horas regresa a la escena, hasta el día en que, renunciando al teatro, no vuelve a aparecer en él: entonces es cuando se produce eso que se ha convenido en llamar la muerte, simple incidente con relación al principio que en nosotros piensa y obra.

201. Como nada puede perderse ni destruirse, toda actividad prosigue bajo otro modo de aplicación. Así es como la tradición masónica considera al Masón muerto, que esta llamado a trabajar sobre un plano superior. Tenía en sí una energía consagrada a la Gran Obra, fuerza indestructible a igual título que las restantes fuerzas. Esta energía es independiente del instrumento gracias al cual se manifiesta entre nosotros. Se transforman sin extinguirse; pero si queremos permanecer sobre el terreno iniciático, conviene no avanzar mas nuestra afirmación.

202—Si llevamos esto al simbolismo del tercer grado, en él nos encontramos separados del más allá por un velo impenetrable. Estamos organiza dos para trabajar en el dominio restringido que nos revelan nuestros sentidos. Apliquémoslos, pues, a nuestra obra, sin dejarnos distraer por una curiosidad indiscreta en el presente estado de nuestra condición. El Obrero que se ha puesto la escafandra en vista de la necesidad que tiene de descender bajo las olas, en vano lamentara no ver los horizontes de la superficie marina. Debe contentarse con lo poco que percibe en la penumbra del sucio fondo en que lo retienen sus suelas de plomo. El aparato en el cual está prisionero le permite actuar en un medio que no es el suyo, mientras ahí está encerrado, el buzo, a fin de dedicarse enteramente a su labor, hace abstracción de sus recuerdos del aire libre. Tal es nuestro caso mientras estamos materializados. Es preciso sacar el mejor partido de los órganos de que disponemos y esforzarnos para llenar concienzudamente nuestro papel de buzos.

203. Sin embargo, no se nos va a persuadir de que siempre estaremos en el fondo del agua. A ella se desciende sólo para cumplir una misión de arriba. ¿No es lo mismo que pasa con el misterioso actor que por la necesidad de una causa elevada, se ha revestido de nuestra personalidad?

204. Los antiguos sabios nunca pretendieron tener sobre esto más luces que el común de los mortales. No presumían de ninguna sensibilidad anormal reveladora de los secretos de otro mundo o de otra vida. La meditación los ponía sobre la ruta, de las suposiciones razonables, sobre las que preferían guardar silencio dejando a los adivinos y a las pitonisas las divagaciones sobre lo que es normalmente incognoscible.

204 b. Lo que subsiste después de la muerte es, sobre todo, el recuerdo. Dejar detrás de si una memoria honrada, debe ser la ambición de todos. Por humilde que sea el papel que nos toque, hay que desempeñarlo bien, pues el arte de bien vivir debe ser el supremo entre los demás, y este es el gran arte, o Arte Real, al que se consagran los Iniciados.

205. Quien ha vivido bien, se inmortaliza, y bajo la forma de una influencia atávica feliz, corriente destinada a fortificarse, es como los descendientes son fieles al culto de los antepasados.

206. Este culto hunde sus raíces en un instinto muy seguro. Ha dado lugar a prácticas infantiles: pero es profundamente respetable en la pureza de su principio. Debemos vivir de manera de dejar detrás de nosotros un dinamismo de bien, herencia más preciosa que aquellas sobre las que el físico percibe contribuciones. Esa sucesión inmaterial se abre siempre en beneficio de todos los que saben gozarla, sin que ningún interés pueda frustrarla.

207. La influencia benéfica así ejercida no depende del ruido que haya podido hacerse alrededor de una personalidad. No tarda en hacerse el silencio sobre los que más han hecho hablar de si mismos. La gloria no genera sino una inmortalidad muy digna de lástima, caricatura de la verdadera.

208. Sepamos vivir bien, en el sentido filosófico y moral de esta frase, y la muerte no será para nosotros sino EL MEDIO DE VIVIR MAS AUN¹.

CAPITULO XIII INTERPRETACION GENESICA DE LA LEYENDA

209.—A pesar de la existencia bíblica de Hiram, no debe ser considerado en la Francmasonería sino como un ser alegórico que personifica al Gran Arquitecto del Universo, con el mismo título que el Hierofante de los antiguos misterios era el representante emblemático de Phta, de Osiris, o de la divinidad a cuyo culto estaba consagrado

210. La doctrina del grado de Maestro es la continuación de la del Aprendiz y del Compañero. El sexo femenino (B:) y el masculino (J:) se unen en este grado; se ha encontrado el nombre de Dios que se buscaba. Este nombre es M: B: el hijo del incesto de Loth con su hija, es decir, el hombre, hijo de la unión del Sol con su hija la Tierra y es también M: B: M: el hijo de la putrefacción, el hombre-mujer (andrógino) en el acto mismo de la generación, porque todo lo que nace y tiene vida viene de la muerte y de la podredumbre.

211. El misterio inefable de la Naturaleza que esta doctrina condensa bajo una forma concisa, merece una explicación más detallada. Consideremos un grano trigo. Producto de un grano de trigo semejante a él, es al mismo tiempo causa y efecto. Alegóricamente puede ser considerado a veces como Padre y a veces como Hijo. Encierra en sí mismo el germen reproductor. Así. Pues, es al mismo tiempo que Padre y que Hijo, Espíritu vivificador y reproductor.

212. Está depositado en el seno de la tierra que es su Madre y que se convierte en su Esposa, pues que cumplen el acto de la generación. Es también su Hermana, porque exigiendo homogeneidad toda fecundación la Tierra es hermana del principio contenido en el grano.

213. A pesar de la potencia generadora del grano, está en relación con la potencia generadora de la Tierra: cuando el grano se hincha, se ablanda, fermenta y se descompone. Los elementos que lo constituyen emprenden un combate terrible entre la vida y la muerte. La Muerte triunfa, toda unión se interrumpe, el grano cae en podredumbre.

214. Pero entonces el grano que parecía condenado a prisión perpetua en la estrecha envoltura que lo contenía, se abre paso, se esfuerza, atraviesa el seno de la tierra y comienza a brotar. Su nacimiento cuesta la vida a su padre, el grano, cuya sola destrucción ha hecho posible su existencia.

215. El grado de Maestro merece, pues, la importancia que le han dado Andersen y Desaguliers; le han dado como consagrado a enseñar este secreto supremo, a delinear esta eterna lucha y las victorias alternativas de los dos agentes de la Naturaleza, destinado a poner en evidencia que la vida y la muerte son ambas el Principio y ambos también el fin de lo que existe, que no puede existir el uno sin el otro, y que ambos emanan de una misma potencia, la cual potencia no podría estar mejor expresada sino por un tipo bisexual, andrógino, hermafrodita².

¹ Wirth. Le livre du Maitre.

² Pablo Rosen. "Satan y Cia", pags. 34 y 35

CAPITULO XIV INTERPRETACION TEOSOFICA DE LA LEYENDA

La Ley del Sacrificio¹

216. El estudio de la ley del Sacrificio sigue, naturalmente, al estudio de la ley kármica y, como observaba un Maestro, es igualmente necesario para el mundo conocer una y otra. Por un acto de sacrificio espontáneo se manifestó el Logos para emanar el universo: por el sacrificio subsiste este mundo y finalmente, por el sacrificio alcanza el hombre la perfección². Síguese de aquí que toda religión procedente de la Sabiduría Antigua tiene como enseñanza fundamental el sacrificio y que en la ley del sacrificio radican algunas de las más profundas verdades del ocultismo.

217. Tratando de comprender, aunque imperfectamente, cuál es la naturaleza del sacrificio de Logos, podemos evitar el general error de considerar el sacrificio como algo esencialmente penoso, ya que por esencia es una efusión espontánea y gozosa de la vida a fin de que otros puedan participar de ella. No sobreviene el dolor, a menos que en el ser que sacrifica haya desacuerdo entre la naturaleza superior, cuyo gozo consiste en dar, y la inferior cuya satisfacción es recibir y guardar. Sólo este desacuerdo introduce el elemento dolor; en la perfección suprema, en el Logos, no puede haber desacuerdo. El Único es el acorde perfecto del Ser, síntesis de infinitos acordes preludios donde la vida, la sabiduría y la belleza se confunden en la tónica una de la existencia.

218. Al objeto de manifestarse, impone el Logos un límite a su vida infinita. Esto es lo que se llama su sacrificio. Simbólicamente, en el océano de luz infinita cuyo centro esta en todas partes y la circunferencia en ninguna, surge una esfera inmensa, llena de luz viva, un Logos; la superficie de esta esfera es la voluntad que ha de limitarse a si misma a fin de producir su manifestación: es el velo en que se envuelve a fin que el interior pueda tener forma un universo³. Este universo, por el que se efectúa el sacrificio, no existe aun su futuro Ser yace en la Mente del Logos. A él se debe su concepción y se deberá su vida múltiple. La diversidad no puede surgir en el "indisible Brahama sino por el sacrificio voluntario del Ser Divino al imponerse forma a fin de emanar miríadas de ellas, dotadas cada una de una chispa de su vida, y susceptibles por ello de evolucionar hasta su imagen perfecta". Se ha dicho: "El sacrificio primordial de que procede el nacimiento de los seres se llama acción (karma)"⁴. Y este paso a la actividad fuera del reposo perfecto, de la existencia en si, se ha reconocido siempre como sacrificio del Logos. Este sacrificio se perpetúa a través de la duración del universo, porque la vida del Logos es el único sostén de cada vida separada. El mismo circunscribe su vida en cada una de las formas infinitas que engendra, soportando todas las restricciones y limitaciones que implica cada una. De cualquiera de ellas puede resurgir, no importa en que momento, el Señor infinito, llenando con su gloria el universo: pero solo por una sublime paciencia, por una expresión lenta y gradual, puede desarrollarse cada forma hasta ser, como El, un centro independiente de ilimitado poder. Por esto se encierra en formas y soporta toda imperfección hasta que su criatura alcanza la perfección y es semejante a El y una con El, conservando intacto el hilo de su memoria individual. Esta efusión de la vida del Logos en las formas, constituye parte del sacrificio original y entraña la dicha del Padre Eterno al enviar sus hijos al mundo en forma de vidas separadas, a fin de que cada una pueda envolver una identidad imperecedera y acordar su nota en armonía con los demás para enlazar el hilo eterno de la felicidad, inteligencia y vida.

1 Annie Besant. "La Sabiduría Antigua". Cap. X

2 El indio recordará las primeras palabras del Brihadaranyakopanishad, proclamando que el alba universal nace en el sacrificio; el discípulo de Zoroastro recordará que Ahura-Mazda Procede también de un acto de sacrificio: el cristiano, en fin, recordará el Cordero (símbolo del Logos) inmolado desde el origen del mundo (A. B.). Nosotros recordaremos, por nuestra parte, el sacrificio de Kríshna, el de Sócrates, el de Jesús, etc., y sobre todo el del Maestro Hiram (J. L. P.).

3 Esto es, el poder de autolimitación del Logos, su Maya, principio de la limitación por el cual se crean todas las formas. Su vida aparece como Espíritu, su Maya como Materia, siendo ambos inseparables mientras dura la manifestación.

4 Bhagavad Gita. III, 3.

Esto indica la naturaleza esencial del sacrificio, cualesquiera que sean los elementos que se entremezclan en esta noción fundamental. El sacrificio es la efusión espontánea de la vida divina, a fin de hacer de ella participes a los demás seres, de traer otros a la existencia y de mantenerlos hasta que puedan subsistir por sí mismos; esto es expresión de la alegría divina. Porque siempre es gozoso el ejercicio de la actividad como expresión de la potencia del operante. El pájaro goza entonando sus gorjeos y vibra entusiasmado por su canto. El pintor se regocija en las creaciones de su obra, en el plasma de su idea. La actividad esencial de la vida divina no puede ejercerse sino en don, puesto que nada hay que pueda recibir. Si necesita ser activa (y toda vida manifestada es movimiento activo), debe necesariamente efundirse. De aquí que el signo del espíritu sea el don, porque el espíritu es la vida divina activa en todas las formas.

219. Pero la actividad esencial de la materia consiste, por otra parte, en recibir; al recibir las influencias vitales se organiza en formas mantenidas por la continuidad de dichas influencias que al cesar la disgregan. Toda la actividad de la materia tiene este carácter receptivo, sólo por recibir subsiste como forma; pero esto siempre toma sujeta y retiene. La persistencia de la forma depende de su poder de abarcar y contención. Así atraerá hacia ella todo cuanto pueda, cediendo de mal grado lo que haya de dejar. Tener y retener es su única alegría, dar es muerte para ella.

220. Fácilmente podemos ahora ver como surge la idea de que el sacrificio fue sufrimiento. Mientras la vida divina se deleita con el ejercicio de su actividad con la donación, aun cuando incorporada en una forma no cuida de si esta forma, perece por el don y preocupase únicamente de que es una expresión pasajera y un medio de su individual crecimiento. Por el contrario, la forma que siente escapársele las fuerzas vitales clama angustiada y ejerce su actividad en retener la vida, resistiendo a la corriente de difusión. El sacrificio disminuye las energías vitales que la forma reclama como suyas y agotándolas totalmente, deja que la forma perezca. En el mundo inferior, éste es el único aspecto cognoscible del sacrificio: la forma, al verse próxima al suplicio, grita temerosa de su agonía. ¿Qué hay de sorprendente, pues, en que los hombres, cegados por la forma, hayan identificado el sacrificio con la agonizante forma en vez de con la vida libre que se entrega exclamando alegremente: "Heme aquí, ¡Oh Dios!, a tu voluntad sometido y por ello gozoso"? ¿Que hay, además de sorprendente en que los hombres, conscientes de sus naturalezas superior e inferior e identificándose, sin embargo, con ésta, más que con aquella, hayan sentido las angustias de la naturaleza inferior de la forma como angustias propias, sintiendo que ellos aceptan el sufrimiento al resignarse a una voluntad más alta y consideran el sacrificio como la aceptación devota y resignada del dolor? Mientras él confunde con la forma, no podrá eliminar del sacrificio el elemento dolor. Pero el dolor no puede subsistir en un ser perfectamente armonizado, porque la forma es entonces el vehículo perfecto de la vida que con igual complacencia recibe o abandona. El dolor cesa al cesar la lucha, porque el sufrimiento procede de traqueteos. Frotaciones movimientos antagónicos; cuando la naturaleza opera en perfecta armonía no existen las condiciones de que el dolor dimana.

221. Siendo así la ley del sacrificio la de evolución de la vida en el universo, vemos que cada peldaño de la escala se franquea por el sacrificio. Así la vida se efunde para renacer en una forma más elevada mientras muere la forma que la contiene. Aquellos cuya mirada se detiene en las formas percederas no ven en la naturaleza sino un gran osario; pero quienes ven que el alma inmortal se escapa para animar formas nuevas y más elevadas, escuchan en todo instante el gozoso himno de la renaciente vida. En el reino mineral, la Mónada evoluciona por la ruptura de sus formas para la producción y mantenimiento de las plantas. Los minerales se disgregan a fin de que sus materiales puedan reconstruir las formas vegetales. La planta saca del suelo sus elementos nutritivos, disociándolos y asimilándolos a sus propias sustancias. Así las formas minerales perecen a fin de que las vegetales crezcan; esta ley de sacrificio esculpida en el reino mineral, es la ley de la evolución de toda vida y toda forma. La vida y la Mónada evoluciona para producir el reino vegetal, siendo el perecimiento de las formas inferiores condición

indispensable para la aparición y mantenimiento de las superiores.

222. El proceso se repite en el reino vegetal cuyas formas quedan a su vez sacrificadas para que puedan producirse y crecer las formas animales. En todas partes, hierbas, semillas y árboles perecen para el mantenimiento de los cuerpos animales; sus tejidos se disgregan a fin de que el animal pueda asimilarse los materiales que los componen para edificar en el mundo, y esta vez en el reino vegetal. La vida subsiste y las formas perecen. La Mónada evoluciona para producir el reino animal y los vegetales se sacrifican a fin de que las formas animales puedan engendrar y mantenerse.

223. Hasta aquí la idea del sufrimiento apenas se asocian a la de sacrificio, pues como hemos visto en el curso de nuestro estudio, los cuerpos astrales de las plantas no están suficientemente organizados para las sensaciones agudas de placer o de dolor. Pero cuando consideramos la ley de sacrificio en el reino animal, no podemos por menos de reconocer que el dolor se asocia a la ruptura de las formas. Puede decirse que la suma de dolor ocasionado cuando en "el estado de naturaleza." Un animal hace a otros presa suya, es comparativamente insignificante en cada caso particular, habiendo, sin embargo, dolor; y en verdad se puede decir también, que en el papel que desempeña ayudando a la evolución de los animales, acrecienta el hombre considerablemente de los animales carnívoros en vez de debilitarlos. Sin embargo, no es el quien ha infundido estos instintos en el animal aunque los haya puesto a su propio servicio para sus propósitos; en innumerables variedades de animales carniceros en cuya evolución no ha ejercido el hombre influencia directa, las formas se sacrifican para el mantenimiento de otras como en los reinos mineral y vegetal. La lucha por la existencia siguió su curso desde mucho antes que el hombre apareciese sobre la escena y acelerase la evolución de la vida de las formas comenzaba su larga tarea; hacer sentir a la Mónada evolutiva el carácter transitorio de todas las formas y la diferencia entre las formas que perecen y la vida que subsiste.

224. La naturaleza inferior del hombre ha evolucionado según la misma ley de sacrificio que rige en los bajos reinos. Pero con la efusión de vida divina que da la Mónada humana, sobreviene un cambio en la manera de operar de la ley del sacrificio como ley de vida. En el hombre es preciso desenvolver la voluntad, la energía automotora, la iniciativa. El impulso que fuerza en los reinos inferiores el curso de la evolución, no puede emplearse aquí sin paralizar el crecimiento de ese poder nuevo y esencial. No se pide al mineral ni a la planta ni al animal la aceptación de la ley del sacrificio como ley de vida escogida voluntariamente. Se les impone desde le exterior e impele su desarrollo por necesidad ineludible. Pero el hombre debe tener la libertad de escoger, indispensablemente para el desarrollo de una inteligencia dotada de conciencia y discernimiento. Entonces surge el siguiente problema: "¿Cómo esta criatura, libre de escoger, ha de aprender, sin embargo, a escoger la ley del sacrificio, cuando se halla aún en estado de organismo sensible, temiendo el dolor, que es inevitable en la ruptura de las formas?"

225. La experiencia de muchas eternidades, analizada por una criatura de inteligencia continuamente creciente, habría podido, sin duda, llevar al hombre a descubrir que el sacrificio es la ley fundamental de la vida. Pero en esto, como en otras tantas cosas, no quedó sin ayuda y abandonado a sus propios esfuerzos. Los divinos Instructores estaban allí, al lado del hombre, en su infancia. Proclamaron con autoridad la ley del sacrificio y en forma rudimentaria fue incorporada a las religiones en que se sirvieron educar a la naciente inteligencia de los hombres. Inútil era exigir de aquellas almas infantiles un abandono espontáneo de los objetos que les parecían más apetecibles: objetos cuya posesión garantizaba su existencia formal. Había que conducirlos por un camino destinado a elevarlos seguramente, pero por grados, hasta las alturas sublimes del sacrificio voluntario. A tal fin les enseñó que no eran unidades aisladas, sino que, como parte de un conjunto mayor, su vida estaba ligada a otras vidas así inferiores como superiores: que su vida física estaba mantenida por las vidas inferiores, por la tierra y por las plantas, cuyo consumo constituía para la naturaleza un crédito que teman que saldar. Viviendo del sacrificio de los demás seres, necesitaban sacrificar, en cambio, algo que pudiera mantener

otras vidas. Nutridos por la actividad de las entidades astrales, presidentes de la naturaleza física, tenían que compensar con ofrendas adecuadas las fuerzas gastadas en su provecho. De aquí todos los sacrificios ofrecidos a esas fuerzas, como les llama la ciencia, o según la constante enseñanza de las religiones a esas inteligencias directoras de la naturaleza física. El fuego disgrega rápidamente la materia física densa y restituye al éter las partículas etéreas de la ofrenda consumida. Las partículas astrales quedan, pues, fácilmente libertadas para que se las asimilen las entidades astrales encargadas de sostener la fertilidad de la tierra y asegurar el crecimiento de las plantas. Así se mantiene el movimiento cíclico de la producción y el hombre aprende que está constantemente incurso en deuda con la naturaleza y que debe constantemente satisfacerla. El sentimiento de la obligación queda así implantado y nutrido en el espíritu, y el pensamiento humano recibe el estigma del deber hacia todo, hacia la naturaleza nutridora. Este sentimiento de obligación aliase estrechamente con la idea de que el cumplimiento del sacrificio es necesario al bienestar del hombre; y el deseo de prosperidad continua le lleva a pagar su deuda. No es todavía sino un alma infantil que aprende las primeras lecciones, esta lección de interdependencia de las vidas, de la vida de cada ser dependiente del sacrificio de los demás, tiene capital importancia para su desarrollo. No puede todavía experimentar la divina dicha de dar: es preciso que antes venza la repugnancia de la forma a dejar todo lo que la alimenta. El sacrificio se identifica, pues, en el hombre primitivo, con el abandono de una cosa estimada; abandono provocado por el sentimiento de la obligación, por una parte. Y por otra, por el deseo de continua prosperidad.

226. La lección siguiente traslada la recompensa del sacrificio a una región más allá del mundo físico. Primeramente el sacrificio de los bienes materiales debe asegurar el bienestar material; luego el sacrificio de esos mismos bienes materiales ha de proporcionar la dicha en el cielo más allá de la muerte. La recompensa ofrecida al sacrificio es de naturaleza más elevada, y el hombre aprende que un bien relativamente permanente puede adquirirse por el sacrificio de un bien relativamente transitorio: lección importante que conduce al discernimiento. La sujeción de la forma a los objetos físicos se trueca en apego a las dichas celestes. En todas las religiones exotéricas vemos empleado por los sabios este procedimiento de educación. Demasiados sabios para esperar de las almas jóvenes el heroísmo sin recompensa, se contentan con sublime paciencia con animar dulcemente en la espinosa vía de la naturaleza inferior a los niños indisciplinados confiados a su custodia. Gradualmente los hombres se ven inducidos a subyugar su cuerpo, a dominar su inercia por el cumplimiento metódico de cotidianos ritos religiosos, de carácter frecuentemente áspero; sus actividades se reglamentan y canalizan siguiendo direcciones útiles. Se ven impelidos a vencer la forma y a mantenerla sumisa a la vida, y el cuerpo adquiere el hábito de prestarse a obras caritativas y benévolas, obedeciendo a las exigencias de la voluntad aun cuando ésta no se halle estimulada todavía sino por el deseo de recompensa en el cielo. Podemos ver entre los indios, persas y chinos, cómo los hombres aprenden a reconocer sus múltiples obligaciones, a ofrecer por el cuerpo su sacrificio de obediencia y de veneración hacia los antepasados, los padres y los ancianos; a ser caritativos con delicadeza y buenos con todo el mundo. Poco a poco los hombres se ven obligados a desenvolver en el más alto grado el heroísmo y la abnegación, como atestiguan los mártires que entregan con gozo sus cuerpos a las torturas del potro antes que apostatar de sus creencias y traicionar su fe. Esperan, en verdad, una "corona de gloria" en el cielo en recompensa del sacrificio de su forma física: pero ¿no es va bastante haber vencido el apego a la forma física y haber hecho el mundo invisible de tal modo real que se le puede tomar por el visible?

227. La siguiente etapa se franquea cuando el sentimiento del deber está claramente establecido; cuando el sacrificio de lo inferior a lo superior se considera como bueno en sí, independiente de todo estímulo de recompensa en otro mundo; cuando se reconoce la obligación de la parte hacia el todo; y en fin, cuando el hombre siente que la forma existe para el servicio de los demás, debe, en completa justicia, servir a su vez sin derecho alguno a recompensa. El hombre comienza entonces a comprender la ley del sacrificio como ley de la vida y a asociarse voluntariamente a ella. Comienza igualmente a distinguirse él mismo en su pensamiento de la

forma que habita, para identificarse con la vida evolucionante. Esto le lleva por arados a experimentar cierta indiferencia por todas las actividades de la forma, menos por las consistentes en deberes que cumplir, y acaba por considerarlas todas como simples instrumentos para la utilización de energías vitales debidas al mundo y no como acciones cuyo móvil sea el logro de un resultado. El hombre se eleva así hasta el punto en donde cesa de engendrar el Karma que le sujeta a los tres mundos y en donde se une a la rueda de la existencia porque es preciso que gire, pero no a causa de los objetos deseables que su revolución le puede procurar.

228. Más el pleno reconocimiento de la ley del sacrificio eleva al hombre más allá del plano mental donde el deber se considera como deber, como "lo que debe hacerse porque es debido"; y le transporta al plano más elevado del Buddhi, donde se siente la unidad de todos los "yos" y todas las energías se despliegan en provecho de todos y de un yo separado. Únicamente en este plano se siente la ley de sacrificio como delicioso privilegio, en vez de reconocerse sólo por la inteligencia como verdadera y justa. En el plano búdico el hombre ve claramente que la vida es una, que del Logos deriva perpetuamente en libre efusión de amor, y que la existencia aislada no puede ser sino mezquina y pobre, sin hablar de la ingratitud que apareja. Allí, el corazón se lanza completamente hacia el Logos en potente impulso de amor y de adoración; se entrega en gozosa renuncia a ser una de las vías por donde su vida descienda e irradie sobre el mundo para ser un portador de su Luz, un mensajero de su compasión, un operario de su reino como única vida digna de vivirse para acelerar la evolución humana, servir a la Buena Lev y aliviar un poco la carga de este mundo. Esto parece ser el único gozo del Señor mismo.

229. Únicamente en este plano puede obrar el hombre como uno de los Salvadores del mundo, porque allí es uno con los "yos" de todos. Identificado con la humanidad una, su fuerza, su amor y su vida pueden dirigirse hacia cualquiera de los "yos" separados o hacia todos. Se ha convertido en fuerza espiritual y acrecienta la energía espiritual disponible en el sistema al añadir su propia vida. Las fuerzas que antes empleara en los mundos físico, astral y mental en busca de satisfacciones para su yo separado, se reúnen en un acto de sacrificio, y transformadas así en energía espiritual, se difunden por todo el mundo como oleada de vida espiritual. Esta transmutación se efectúa según el motivo que determina el plano en el cual se descarga la energía. Si el hombre tiene por motivo el logro de sus objetos físicos, la energía descargada opera sólo en el plano físico; si desea objetos astrales, descarga la energía en el plano astral; y si se busca goces mentales, su energía funciona en el plano mental. Pero si se sacrifica para ser un canal en la vida del Logos, descarga la energía en el plano espiritual, y esta energía genera en todos los lugares con potencia y sutilidad de fuerza espiritual. Para un hombre semejante, la acción y la inacción vienen a ser lo mismo, porque lo hace todo no haciendo nada y no hace nada al cumplirlo todo. Para él, arriba y abajo, lo grande y lo pequeño, son lo mismo. Ocupa con gozo el lugar que se le ofrece, porque el Logos es idéntico en todo lugar y en toda acción. Puede dirigirse hacia toda forma y obrar en todo sentido, porque no conoce ni escoge ni diferencia. Por el sacrificio se ha hecho su vida una con la del Logos y ve a Dios. ¿Qué le importa el lugar o la forma, si él mismo es la vida consciente? "Nada tiene, y posee todas las cosas"; nada pide, y el universo entra en él. Su vida es dichosa, porque es uno con su Señor bienaventurado; al utilizar la forma para el servicio sin sujetarse a ella "pone fin al dolor".

230. Los que comienzan a comprender las maravillosas posibilidades ofrecidas al que se asocia voluntariamente a la ley del sacrificio, experimentarán sin duda el deseo de comenzar esta asociación voluntaria antes de poder elevarse a las alturas cuya vaga descripción acabamos de hacer. Como toda verdad espiritual profunda, el sacrificio es eminentemente práctico en su aplicación a la vida cotidiana; quien comprende su belleza puede efectuarlo sin vacilar. Una vez tomada la resolución de comenzar la práctica del sacrificio, el hombre debe señalar con un acto de sacrificio el comienzo de cada jornada. Antes que comience la labor del día, el mismo será la ofrenda hecha a Aquél a quien consagró su vida. Así que despierte, su primer pensamiento será la consagración de toda su fuerza a su Señor. Luego ofrecerá en sacrificio todos los pensamientos, palabras y acciones de la vida diaria, efectuándolo no por el fruto que reporte, ni

como un deber, sino por ser en aquel instante la mejor manera de servir a Dios. Todo lo que le ocurra lo aceptará como expresión de su voluntad. Gozo, pena, inquietud, éxito, derrota, toda cosa debe bien recibirla como indicadora del camino de su servicio. Recibe con gozo las cosas que llegan y las ofrece en sacrificio: las que se van, las pierde con gozo: puesto que se van, es que el Señor no las necesita. Todas las potencias de que el ser dispone se consagran con gozo al servicio; cuando le faltan, acepta la privación con ecuanimidad; puesto que han dejado de ser disponibles, no tendrá ya que emplearlas. Igualmente el sufrimiento inevitable, fruto de un pasado no redimido aún, puede transformarse por la aceptación en sacrificio voluntario. El hombre que voluntariamente acepta este sufrimiento puede ofrecerlo en don y transformarlo así en fuerza espiritual. Cada vida humana depara ocasiones innumerables de realizar la ley del sacrificio, y cada vida humana se convierte en una potencia a medida que las ocasiones surgen y se utilizan. Sin ninguna expansión de su conciencia en estado de vigilia, el hombre puede llegar a ser un trabajador en los planos espirituales, porque descarga en ellos energías que desde allí se esparcen profusamente en los mundos inferiores. Su renunciamiento aquí abajo, en su conciencia inferior, aprisionada en el cuerpo, despierta responsivos estremecimientos de vida en el aspecto búdico de la Mónada, que es su verdadero Yo, y acelera la época en que está iniciativa gobierne y rija todos sus vehículos empleándolos a voluntad según la obra que quiera cumplir. Ningún método asegura un progreso tan rápido ni tan pronta manifestación de todas las potencias latentes en la Mónada, como la comprensión y práctica de la ley del sacrificio. Por esto ha sido llamada por un Maestro "La ley de la evolución del hombre". Tiene, en verdad, aspectos más profundos y más místicos que todos los que se han estudiado aquí; pero estos se revelarán, sin palabras, al corazón tranquilo y amante cuya vida es por completo una ofrenda y un sacrificio. Pertenece al orden de cosas que no son sino para oídos en la calma interior: una de esas enseñanzas que sólo la "Voz del Silencio" puede exponer. Entre estas enseñanzas también se encuentran las profundísimas verdades que tienen su raíz en la Ley del Sacrificio¹.

231. Se extrañará que en esta interpretación no hayamos mencionado directamente los personajes de la leyenda de Hiram: más la filosofía de este mito, interpretada en abstracto, desde el punto de vista del sacrificio necesario de los grandes Iniciados, va enteramente de acuerdo con la anterior teosófica.

232. Sin embargo, añadiremos que los teósofos aceptan como suya también la interpretación heliosística, en la cual Hiram es el Sol, Salomón, el 2º Logos; Hiram II, Rey de Tiro, el Primer Constructor, etc.

CAPITULO XV LA CUADRATURA DEL CIRCULO Y EL ELIXIR DE VIDA

233. ¿Qué se entiende por la cuadratura esotérica del círculo? No ciertamente su cuadratura matemática. Nadie ignora que esta es irrealizable. Pero, esotéricamente, he aquí un pequeño estudio sobre este problema.

234. El círculo es toda evolución; es el movimiento continuo que va de medianoche, a medianoche, del nacimiento a la muerte, del solsticio de invierno al solsticio de invierno, pasando por las fases intermedias.

235. Pero, ¿qué es la cuadratura? Es la observación que en este círculo evolutivo se hace sobre cuatro puntos principales: dos extremos y dos intermedios, que son los dos solsticios y los dos equinoccios. Se cuentan cuatro puntos solamente, bien que hayan dos ternarios acoplados, puesto que los dos solsticios permanecen comunes a los dos ternarios.

¹ Annie Besant. La Sabiduría Antigua.

236. El sol, por su caída, vuelve al punto de partida de su ascensión. La muerte hace entrar al hombre nuevamente en el mundo fluidico y espiritual, de donde ha salido por la concepción, y el apogeo del hombre y del sol prepara su decadencia.

237. Entonces, en la evolución, en el torrente cíclico de las cosas, el Iniciado ha encontrado cuatro puntos fijos, ha extraído, del círculo en movimiento, la cuadratura precisa.

238. Pero no termina esto ahí. El iniciado comprende que los dos puntos equinocciales de la cuadratura se reducen a un solo principio de equilibrio, y encuentra en la cuadratura del círculo, el ternario estático (Atracción: Solsticio de invierno; expansión: solsticio de estio; equilibrio: el principio común a los equinoccios). Entonces busca la forma superior divina de este ternario para alcanzar el Gran Arcano. Estos tres Elementos del ternario que ha alcanzado en el transcurso circular del mundo moral los eterniza en los tres principios de su alma, unidos a los tres principios de la Trinidad Divina.

239. Esta eternización del Iniciado por el Señor, esta victoria del Iod, He, Vau, He sobre los "dioses de las naciones" y sobre el mundo (que no es otra cosa, en el esoterismo hindu, que el triunfo del Nirvana sobre el Karma y en Alquimia, el triunfo del Oro sobre los metales inferiores), sublima, en el Iniciado, el vino, por decirlo así, de la existencia natural, en licor, inalterable y divino, o sea, en sentido más elevado, el Elixir de Vida, llamado también en Elixir de la Vida Eterna.

240. Para realizar este Elixir, es preciso darse cuenta del gran Misterio: EL MISTERIO DE DAA TH. Kether manifiesta lo Absoluto y se muestra equilibrado en si, pero el mismo tiempo expansivo por oposición a Malchut (Malkut). El equilibrio perfecto será, pues, más bien Tiphereth, o mejor aún Daath, que es el enlace secreto entre Tiphereth, del cual es el alma, y Kether. Este principio de Daath, que no se haya en el número de los Sephirot, tiene, pues, una extrema importancia oculta: revela el fondo del Kether y del Ain-Soph, mejor aun que como no lo revela el Kether mismo. El cristiano esotérico notará la relación entre Daath-Tiphereth y el corazón de Cristo. Si se desea comprender bien la esencia de la vida eterna y del Gran Arcano, precisa discernir que el fondo del Kether y del Ains-Soph se revela por Daath, y no consiste en un equilibrio de matiz expansivo, lo cual es el exterior del Kether: sino en un equilibrio absoluto, y sin embargo, capaz de todas las expansiones y de todas las atracciones.

241. Hay otro sentido, menos elevado, del Gran Elixir. Puesto que se encuentran, en el círculo. Puntos de referencia constantes, elementos análogos a los dos de los ternarios eternos, ¿no se podría aumentar la proporción de constancia en favor de algunos de estos puntos de referencia? O en términos más sencillos, ¿no se podrían prolongar la juventud y la vida?

242. Ahora bien, examinemos atentamente las dos mitades ascendente y descendente del círculo del año y del círculo de la vida humana. ¿Qué vemos? Lo que caracteriza la primera mitad, es una invasión más y más estrecha de la materia por la fuerza vital o solar, con predominio, aún terrestre y visible, de la fuerza; lo que caracteriza la segunda mitad, es una retirada lenta de la fuerza y un predominio de la materia disecada.

243. Precisa, por consiguiente, cuando amenaza la decadencia, disminuir el predominio de la materia, volver a la fuerza su vigor, llevarle hacia atrás del punto de saturación de la materia por la fuerza. En otras palabras, y como dicen los sabios Alquimistas, es necesario recrudescer el ser viviente.

244. Esto es lo que parece que va lograron algunos Iniciados, cuando menos para los órganos interiores, para la salud y la robusta eudinamia, si no para las formas exteriores del cuerpo. Uno de ellos fue Moisés. Ahora, el Dr. Metchnikoff ha vuelto a poner este problema sobre el campo de la investigación haciendo uso de los métodos de la ciencia moderna y material. Y no

debemos desdeñar estos métodos, porque el obrar sobre la materia, indirectamente se obra la fuerza.

245. Pero los ingeniosos trabajos del Dr. Metchnikoff, relativos a la digestión intestinal y a la fagocitosis, no permitirán descubrir el medio de prolongar la vida y la juventud¹ si no se completan estos trabajos por un largo estudio de los datos iniciáticos que conciernen a las mutuas relaciones de la materia y de la fuerza en los círculos de evolución, particularmente en el círculo de la vida humana².

CAPITULO XVI TEOLOGIA Y COSMOGONIA

246. Como no sería raro que algún M.: M.: tomara en sus manos este folleto sin haber leído previamente los dos que le anteceden³, vamos a hacer una pequeña recordación Kabbalística, dándole, no obstante un nuevo aspecto, para que no parezca mero y ociosa repetición, de algunas nociones necesarias para comprender mejor lo expuesto en el capítulo anterior.

247. Según la Kabbalah, todo depende y proviene del Ain-Soph, el Abismo, Dios en Sí, el Absoluto. Del Absoluto emanan los Sephirot, que son sus atributos y agentes, por lo cual, los elementos primitivos y soberanos de la Kabbalah son:

1. El Absoluto o Ain Suph.
2. Los diez Sephiroth.

Pero como los Sephirot en una creación dada, recorren sucesivamente tres estados, o sean los tres mundos de Nephesh, Ruach y Neschamah, tendremos:

- 1º El Ain-Suph.
- 2º Las Sephiroth.
 - a) en el mundo de Nephesh.
 - b) en el mundo de Ruach.
 - c) en el mundo de Neschamah⁴

248. Ahora bien, a partir del mundo de Ruach, los diez Sephirot se organizan en cinco personas divinas, a saber:

- 1º El Anciano de los Días, o Microprosopo.
- 2º El Padre.
- 3º La Madre.
- 4º El Rey, Hijo o Microprosopo, y
- 5º La Reina, esposa del Microprosopo.

1 Últimamente se han llevado, además, a cabo muy brillantes experimentos sobre opoterapia e injertos glandulares de un organismo viviente a otro, La ciencia ve un campo abierto y casi virgen en esto (J. L. P.).

2 Albert Jounet. La Clef du Zohar.

3 Lo que no debe ignorar el Aprendiz Masón y Lo que no debe ignorar el Compañero Masón, de este mismo autor.

4 El Ain-Soph, más los diez Sephiroth, hacen once, que multiplicados por los tres mundos (Nephesh, Ruach y Neschamah), completan la cantidad de 33: número tal de grados del R.: E.: A.: y A.:. He aquí la explicación de los diez Sephiroth: 1 KETHER Corona o Diadema, es la Unidad, Centro o Principio del cual todo emana, y que encierra todo en potencia, germen o en semilla: es el Padre, la Fuente, punto de partida de toda actividad; agente pensante y consciente que dice Ehveh; ¡Yo soy! (Ego sum). 2 CHOCMAH, Sabiduría, es el Pensamiento creador, emanación Inmediata del Padre, cuyo primogénito es el Hijo, Palabra, Verbo, Logos o Suprema Razón. 3. BINAH. Inteligencia, Comprensión, es la Concepción y Generación de la Idea: Isis, Virgen Madre, que amamanta las imágenes originales de todas las cosas. 4. CHESED, Gracia, Misericordia, Merced, o GEDULAH, Grandeza, Magnificencia, es la bondad Creadora que llama a todos los seres a la existencia: poder que da y reparte la vida. 5. GEBURAH. Rigor, Severidad. o PEC-HAD, Punición, Temor o DIN. Juicio, es el Gobierno, y administración de la vida que se ha concedido; deber, dominio de sí mismo: Moral refrenadora; Discreción, reserva que obliga a limitarse. 6. TIPHERETH. Belleza, es el Ideal según el cual las cosas tienden a construirse; Sentimiento, Deseo, Aspiración y Voliciones de naturaleza estática. 7. NETSAH. Victoria, Triunfo, Firmeza, es el discernimiento que pone orden en el Caos, coordina las fuerzas constructoras del mundo, dirige su aplicación y asegura el Progreso; es en otras palabras, el Gran Arquitecto del Universo. 8. HOD. Esplendor, Gloria, es la Coordinación, Ley, la Justicia inmanente, la Lógica de las cosas, o sea el Encadenamiento necesario de causas y efectos. 9. JESOD, Base, Fundamento, es el Plan inmaterial conforme el cual todo se construye; Potencialidades latentes: Plancha de trazar; Fantasma preexistente de lo que ha de venir. 10 MALKUT, Reino, es la Creación; la Rueda del perpetuo Devenir: la Apariencia; la Fenomenalidad: la Materia, fuente de ilusión y de impostura. (Nota de Juan L. Paliza).

Estas cinco personas forman dos grupos generales:

1º El grupo del Anciano de los Días, que comprende a El mismo, al Padre y a la Madre.

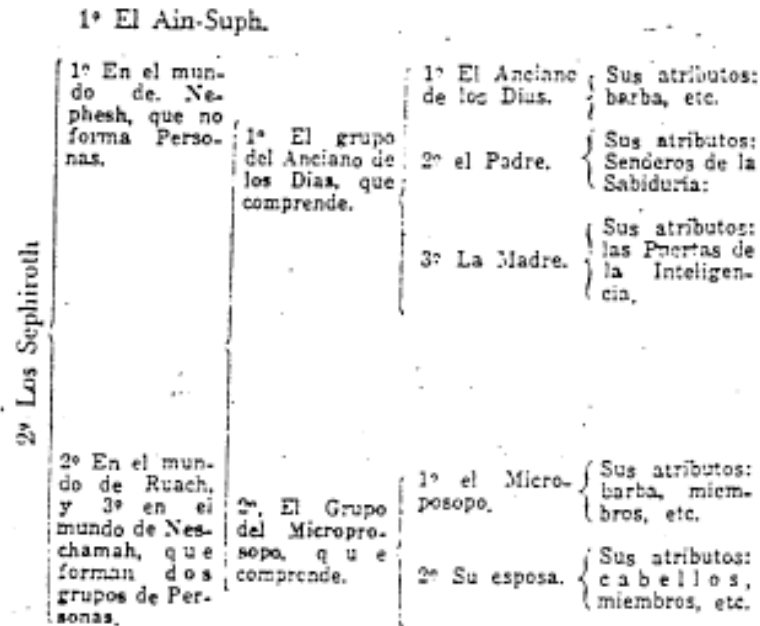
2º El grupo del Microprosopo, que comprende al mismo Microprosopo y a su esposa.

249. De las cinco personas, y principalmente del Anciano de los Días y del Microprosopo, dependen las influencias y los atributos subordinados, representados simbólicamente por las formas del cráneo, la cabellera, las barbas; los colores, etc.

250. Por consiguiente, tendremos: He ahí toda la Teología y toda la Cosmogonía de la Kabbalah.

251.—Falta solamente añadir una observación extremadamente importante y sin la cual todo quedaría muy oscuro. Salvo el Ain-Soph, todos los demás elementos del cuadro sinóptico que precede, tales como existen en el mundo, la era de Ruach, forman la esfera o mundo de Aziluth.

252.—Pero estos mismos elementos (siempre dejando aparte el Ain-Soph, por ser inmutable sobre todas las esferas) se repiten tres veces aún en las tres esferas o mundos de Briah, de Yezirah y de Asiah.



253. ¿Qué son, pues, estas cuatro esferas de Aziluth, Briah, Yezirah y Asiah? Son los cuatro estados de la Fuerza y la Substancia universales¹.

254. Aziluth, es el estado más puro; absolutamente espiritual, esfera de los atributos divinos. Briah es la esfera de las almas, de los espíritus superiores, iluminada por los atributos de Dios. Yezirah, es la esfera angélica o astral, región de las potencias fluidicas, de los Elementos superiores: Asiah es la esfera material, la región de los cuerpos y de los elementos inferiores; en ella es donde moran para ser castigados, los malos espíritus. Estas tres esferas inferiores Briah, Yezirah y Asiah, son el espejo, la imagen y reproducción de menos en menos perfecto del Aziluth. -

255. En consecuencia, este triple reflejo del Aziluth en las otras tres esferas, encuentra las cinco personas y las diez Sephirot en Briah, en Yezirah y en Asiah, exactamente como en Aziluth.

¹ No se les encuentra en el mundo de Nephesh, en el que no hay sino los tres Sephiroth primordiales y el caos de los siete Sephiroth caídos. De este caos Dios retiró primeramente los siete Sephiroth puros (los siete atributos divinos que quedaron en la caída), que reunió con los tres primordiales, después los diez Senhiroth de Briah, los diez de Yezirah y los diez de Asiah.

256. A estos principios generales de Teología y de Cosmogonía añadamos las nociones que conciernen al hombre, su subdivisión en:

- 1º Cuerpo de carne.
- 2º Fuerza vital.
- 3º Alma instintiva humana.
- 4º Alma racional.
- 5º Alma divina.

Añadamos aún las enseñanzas referentes a la creación y caída de las Almas, sus revoluciones, es decir, sus existencias sucesivas, etéreas o materiales; recordemos, en fin, las enseñanzas sobre los elementales, fuerzas Angélicas y astrales inferiores al alma y superiores a la materia, y así tendremos toda La Kabbalah en sus elementos esenciales¹.

CAPITULO XVII EL NUMERO SIETE

257. Debajo y sobre el Alma humana y de sus tres grados, los kabbalistas reconocen otros grados que completan el hombre. Bajo Nephesh: la vitalidad fluidica del cuerpo (no ya como Nephesh, el alma vital) y el cuerpo mismo. Sobre Neshamah: la vida de Dios, en tanto como surgida del alma divina, y la union íntima del alma divina y de Dios. Los kabalistas llaman Chaia esta vida que surge de lo alto, y Yechidah esta unión. Atribuyen el origen de Chaia al Sephiroh Chocmah y el origen de Yechidah, a Kéther.

258. El hombre, en resumen², se compone de siete elementos:

- 1º Cuerpo tangible, material.
- 2º Fluido vital, corporal.
- 3º Alma instintiva Nephesh.
- 4º Alma moral, Ruach.
- 5º Alma divina, Neshamah.
- 6º Vida de Dios que fluye en el Alma, Chaia, y
- 7º Union suprema del Alma en Dios. Yechidah.

259. El septenario astrológico. El famoso septenario de los planetas, usado en la astrología tradicional, se representa, en Kabbalah, por las siete letras dobles. Ha sido objeto de críticas en apariencia fundadas. Empecemos por decir que entre los siete planetas tradicionales hay dos que no lo son: el Sol, que es uno de tantos soles, y la Luna satélite. Además, hay en el sistema solar otros planetas que la Astrología tradicional no ha tomado en cuenta: Urano, Neptuno y los asteroides, o pequeños planetas. Todo esto es perfectamente exacto. Pero si nos colocarnos desde el punto de vista de las influencias importantes respecto a la tierra y sus astros vecinos, se encuentra que hay cinco planetas muy próximos a la tierra: Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno (ya que la acción de los asteroides se ahoga en las de Júpiter y Marte); que el Sol tiene una influencia considerable y que la Luna, a pesar de ser satélite, y de sus débiles dimensiones en el sistema general, también tiene una influencia muy grande sobre la Tierra, puesto que su proximidad compensa la dimensión. Así, pues, para la Tierra y las influencias astrales vecinas, la clasificación astrológica está justificada.

260. A propósito del septenario astrológico, deseamos demostrar aún cuánto importa, en Esoterismo, no deducir de una semejanza de los números una semejanza de cosas. En el septenario astrológico, si se clasifican sus elementos según sus relaciones verdaderas, se formula así: el Sol, polo expansivo extremo, y en serie decreciente, de menos en menos expansivos y de más en más atractivos: Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno.

¹ A. Jounet. Op. cit

² El Maestro Masón se considera como un hombre completo. He ahí una de las razones de su edad simbólica (J.L.P.).

261. En cuanto a la Luna, en su cualidad de satélite, es la más negativa, más atractiva que ningún planeta. Pero como satélite, al formar parte del sistema de la Tierra, es menos atractiva que los sistemas planetarios siguientes. Por otra parte, a causa de su proximidad tiene sobre la tierra la mayor influencia negativa. Su papel es, pues, bastante complejo y su posición en el septenario queda como al margen de la serie normal. Si, ahora, identificamos, con un pretexto de identidad numérica, el septenario astrológico con un septenario regular, yendo del positivo al negativo, por ejemplo, una división de la tierra en siete zonas de calor, decreciente, yendo del ecuador al polo Norte, o al polo Sur, cometeríamos un error de analogía en lo que concierne a la Luna.

262. Y el error cometido sería aún más grande, si confundiésemos el septenario astrológico con un septenario en el que el punto de partida fuera el equilibrio, por ejemplo, una doble corriente de electricidad positiva y negativa formada a costa de una reserva de electricidad neutra¹ y en la que sus extremos positivo y negativo se subdividieran cada una en tres secciones.

263 Si asimilamos el Sol a la fuente neutra. Mercurio a la corriente inicial positiva. Venus a la corriente inicial negativa, la Luna y Marte a las dos corrientes positivas subsecuentes y Júpiter y Saturno a las dos corrientes negativas también subsecuentes, encontraremos las correspondencias verdaderas.

264. Levantad siempre los números ocultos y mira qué realidades hay detrás de ellos².

265. El septenario es el número sagrado en todas las teogonías y en todos los símbolos porque se compone del ternario y del cuaternario. El número 7 representa el poder mágico en toda su fuerza; es el espíritu ayudado de todas las potencias elementales, es el alma servida por la Naturaleza, es el sanctum regnum, de que se ha hablado en las clavículas de Salomón, y que se representa en el Tarot por un guerrero coronado que lleva un triángulo sobre la cabeza y de pie sobre un cubo, y al cual van uncidas dos esfinges, la una blanca y la otra negra, que tiran en ese sentido contrario y vuelven la cabeza mirándose. Este guerrero está armado de una espada flameante y tiene en la otra un cetro cuya punta concluye en un triángulo y en una bola.

266. El cubo es la piedra filosofal; las esfinges son las dos fuerzas del gran agente, correspondiente a Jakin y Bohaz, que son las dos columnas del templo; la corona es la ciencia de las cosas divinas que hace invulnerable la sabiduría a los ataques humanos; la espada flameante es el signo de la victoria sobre los vicios que son, con respecto al número siete, como las virtudes; las ideas de estas virtudes y de estos vicios, estaban figurados por los antiguos bajo los símbolos de los siete planetas entonces conocidos.

267. Así la fe, esa aspiración a lo infinito, esa noble confianza en sí mismo, sostenida por la creencia en todas las virtudes; la fe, que en las naturalezas débiles puede degenerar en orgullo, era representada por el Sol; a esperanza, enemiga de la avaricia, por la Luna; la caridad, opuesta a la lujuria, por Venus, la brillante estrella de los crepúsculos; la fuerza, superior a la cólera, por Marte; la prudencia, opuesta a la pereza, por Mercurio; la templanza, opuesta a la glotonería, por Saturno, a quien se le da a comer una piedra en lugar de sus hijos, y la justicia, por último, opuesta a la envidia, por Júpiter vencedor de los titanes. Tales son los símbolos que la astrología toma del culto helénico. En la cábala de los hebreos, el Sol representa al Ángel de la Luz; la Luna al ángel de las aspiraciones y de los sueños; Marte, al ángel exterminador; Venus, al ángel de los amores; Mercurio, al ángel civilizador; Júpiter, al ángel del poder; Saturno al ángel de la solicitud. Se les llama así: Miguel, Gabriel, Samahbel, Anhel, Raphael, Zachariel y Orifiel.

¹ En todo este capítulo, como en otros anteriores de nuestros tres folletos simbólicos, nos reservamos nuestras opiniones científicas modernas, ante el escrúpulo de estampar íntegra e imparcialmente las enseñanzas de la ortodoxia masónica. Tal vez, por no penetrarles profunda y debidamente, a nosotros mismos nos desconciertan en su falta de concordismo con nuestra ilustración profana. (Nota de Juan L Paliza).

² Jounet. Le Clef du Zohar.

Estas potencias dominadoras de las almas, se repartían la vida humana por periodos, que los astrólogos medían por las revoluciones de los planetas correspondientes. Pero, no hay que confundir la astrología cabalística con la astrología judiciaria. Ya explicaremos esta distinción. La infancia está dedicada al Sol, a adolescencia a la Luna, la juventud a Marte y a Venus, la virilidad a Mercurio, la edad madura a Júpiter y la vejez a Saturno. Ahora bien, toda la humanidad, vive bajo las leyes de análogo desenvolvimiento a las de la vida individual. Es sobre esta base como Trithenio establece su clavícula profética de los siete espíritus, de los que va hablaremos, y por medio de la cual se puede, siguiendo las proporciones analógicas de los desenvolvimientos sucesivos, predecir con certidumbre los grandes acontecimientos futuros y fijar anticipadamente, de periodo en periodo, los destinos de los pueblos y del mundo.

268. San Juan, depositario de la doctrina secreta de Cristo, ha consignado esta doctrina en el libro cabalístico del Apocalipsis, que él representa cerrado con los siete sellos. En ella se encuentran los siete genios de las mitologías antiguas, con las copas y las espadas del Tarot.. El dogma, oculto bajo estos emblemas, es pura cábala, ya perdida para los fariseos en la época de la venida del Salvador, los cuadros que se suceden en esta maravillosa epopeya profética, son otros tantos pantaculos, cuyo ternario, cuaternario, septenario y duodenario son las llaves. Las figuras jeroglíficas son análogas a las del titulo aventurado, que solo manifiesta la opinión personal del sabio Guillermo Pastel.

269. El querube o toro simbólico que Moisés coloca a la puerta del mundo edénico, y que tiene en la mano una espada flameante, es una esfinge, que tiene cuerpo de toro y cabeza humana: es la antigua esfinge asiria, en la que el combate y la victoria de Mithra era el análisis jeroglífico. Esta esfinge armada, representa la ley del misterio, que vela a la puerta de la iniciación para apartar a los profanos. Voltaire, que no sabia nada de todo esto, ha reído mucho al ver un buey sosteniendo una espada.

270. ¿Qué habría dicho si hubiera visitado las ruinas de Menphis o de Thebas, y eximo hubiera podido responder a sus sarcasmos, tan aplaudidos en Francia ese eco de los pasados siglos que duerme en las sepulturas de Psammético y de Ramsés?

271. El querube de Moisés representa, asimismo, el gran misterio mágico; cuyo septenario manifiesta todos los elementos, sin ofrecer, no obstante, la última palabra. Ese verbum inenarrable de los sabios de la escuela de Alejandría; esa palabra que los cabalistas hebreos escribían Levé y traducían por Ararita, manifestaba, también, la triplicidad del principio secundario, el dualismo de los medios y la unidad tanto del principio como del fin; lo mismo que la alianza del ternario con el cuaternario en una palabra compuesta de cuatro letras, que forman siete por medio de una triple x' de una doble repetición; esta palabra, como acabamos de decir, se pronuncia Ararita.

272. La virtud del septenario es absoluta en Magia, porque el número es decisivo en todas las cosas. Así todas las religiones le han consagrado en sus ritos. El séptimo año para los judíos era jubilario; el séptimo día está consagrado al reposo y a la oración; tiene siete sacramentos, etc.

273. Los siete colores del prisma, las siete notas de la música, corresponden a los siete planetas de los antiguos, es decir, a las siete cuerdas de la lira humana. El cielo espiritual no ha cambiado nunca y la astrología ha quedado más invencible que la astronomía.

274-. Los siete planetas no son otra cosa, en efecto, que símbolos jeroglíficos del claverio de nuestras afecciones. Confeccionar talismanes al Sol y a la Luna, o a Saturno, es agregar magnéticamente la voluntad a signos que corresponden a los principales poderes del alma; consagrar alguna cosa a Venus o a Mercurio, es magnetizar esa cosa con una intención directa, sea de placer, sea de ciencia, sea de provecho. Los metales, los animales, las plantas y los perfumes análogos sen en esto nuestros auxiliares.

275. Los siete animales mágicos son: entre las aves correspondientes al mundo divino: el cisne, la alondra, el vampiro, la paloma, la cigüeña, el águila y el moñudo; entre los peces, que corresponden al mundo espiritual o científico: la foca, el oelurus, lucius. Thirnallus, mugil, delfín y la sepia y entre los cuadrúpedos, correspondiendo al mundo natural, son: el león, el gato, el lobo, el macho cabrío, el mono, el ciervo y el topo. La sangre, la grasa, el hígado y la hiel de estos animales sirven para los hechizos; su cerebelo se combina con los perfumes de los planetas y está reconocido por la práctica de los antiguos, que poseían virtudes magnéticas correspondientes a las siete influencias planetarias.

276. Los talismanes de los siete espíritus se hacen: sea sobre piedras preciosas, tales como carbunco, cristal, diamante, esmeralda, agata, zafiro y ónix; sea sobre metales, como oro, plata, hierro, cobre, mercurio, fijado, estaño y plomo. Los signos cabalísticos de los siete espíritus son: para la Luna, un globo cortado por dos medias lunas; para Marte, un dragon mordiendo las guardas de una espada; para Venus, un lingam; para Mercurio el caduceo hermético y el cinocéfalo; para Júpiter, el pentagrama flameante, en las carras o en el pico de un águila; para Saturno, un viejo cojuelo, o una serpiente enlazada con la piedra heliaca. Se encuentran todos estos signos sobre piedras grabadas por los antiguos hombres, y particularmente, en talismanes de las épocas gnósticas, conocidas bajo el nombre de Abraxas. En la colección de los talismanes de Paracelso, Jupiter está representado por un Sacerdote en traje eclesiástico, y en el tarot, tiene la figura de un gran hierofante, en cuya cabeza ostenta la tiara de tres diademas y sustentando en la mano la cruz de tres pisos, que forman el triángulo mágico y representan, a la vez el centro y la llave de tres mundos.

277. Reuniendo todo cuanto hemos dicho acerca de la unidad, del ternario y del cuaternario, sé tendrá todo lo que nos restaría por decir del septenario, esta grande y completa unidad mágica, compuesta de cuatro y de tres¹.

CAPITULO XVIII INTERPRETACIONES DE MEURIN

278. Leon Meurin, en su libro "La Franc-Maconnerie, Synagogue de Satán", escrito para combatir nuestra Aug.: Orden; pero que en realidad ha recopilado muchas y muy interesantes enseñanzas nuestras, en medio de sus exageraciones sectarias católicas, nos permite, con la ayuda de su obra, apartando lo bueno de lo malo, lo cierto de lo falso, explorar con nuevas luces la leyenda de este grado. En el libro V de la referida publicación, bajo el rubro "Sentido décuplo de la leyenda", encontramos lo que a continuación damos en extracto.

279. En el párrafo 1 expone la multiplicidad de los velos empleados para ocultar nuestros misterios, y dice, como es verdad que la leyenda de Hiram tiene muchas interpretaciones. Ya hemos visto que sí. La compara con el cero, que a semejanza del Ensof (Ain-Soph) kabbalístico que contiene los diez Senhiroth, contiene diez sentidos principales diversos.

280. Primera interpretación de Meurin². Dicho autor la llama "Verdad histórica del relato masónico", y para establecerla cita los tres Libros de los Reyes y el segundo de Paralípomenes, como sigue:

281. "Salomón resolvió edificar un templo al nombre del Señor y un palacio para si mismo. Escogió cargadores en número de 60,000 y 80,000 hombres para tallar las piedras en las montañas y 3,600 para ser inspectores.

¹ Véase para los planetas y los colores del septenario empleadas en los usos magnéticos, la docta obra de M. Ragon, sobre la Masonería oculta (Eliphas Leví. Dogma de Alta Magia).

² Debemos advertir que Meurin, para todas sus interpretaciones, usa la versión de Saint-Albin, vulgarmente conocida también por versión de Leo Taxil, quien la incluye en su libro "Les Freres Trois-Points".

282. "Salomón envió también hacia Hiram, rey de Tiro, le pidió enviarle un hombre hábil, que supiera trabajar en oro, en plata, en cobre, en hierro, en obras de púrpura, de escarlata y de jacinto, y hacer toda suerte de esculturas y cinceladuras, para emplearlo con los obreros que tenía cerca de sí y que David había escogido. Le pidió también maderas de cedro, y de sabino y de los pinos del Líbano.

283. "Hiram, rey de Tiro, escribió a Salomón: "Os envió a Hiram, hombre inteligente y muy hábil y que es como mi padre. Su madre es de la villa de Dan, una mujer viuda de la tribu de Nephtalí y su padre era tirio. Sabe trabajar en oro, plata, cobre, fierro y mármol, madera y aún en púrpura, en jacinto, y en fin en limo y en escarlata. Sabe además grabar toda clase de figuras y tiene un genio maravilloso para inventar cuanto es necesario para todas suertes de obras. Trabajaré con vuestros obreros y con los de David vuestro padre".

284. "Salomón comenzó, pues, a edificar el templo, y habiendo venido Hiram a verlo, hizo todas las obras que le ordenó. Hizo dos columnas de bronce y fundió dos capiteles de bronce, en forma de lirios, para poner sobre lo alto de cada columna. Había aún en lo alto de las columnas, dos redes para cubrir dos cordones- que estaban en los capiteles, y sobre mallas, otros capiteles proporcionados a la columna y alrededor de este segundo capitel, doscientas granadas dispuestas en dos rangos. Puso estas dos columnas en el vestíbulo del templo y habiendo puesto la columna derecha, la llamó Jakin, y puso también la segunda columna que llamo Boaz. Hizo también un mar de fundición, todo redondo, de diez codos de diámetro. Este mar descansaba sobre doce bueyes, tres de los cuales miraban al Septentrión. tres al Occidente, tres al Mediodía y tres al Oriente. Hiram hizo también marmitas y terminó toda la obra que el rey Salomón quería hacer en el templo del Señor"

285. A continuación niega Meurin el origen de Hiram, descendiente de Tubalcain y de Lucifer (el Ángel de la Luz), los signos misteriosos por los que el Maestro guiaba a los obreros, los amores con la reina Belkis (Seducción de Baal), la muerte trágica del Arquitecto y su descenso al infierno, todo lo cual califica de fábula y mentira¹.

286. "La Reina de Sabá —continúa Mem-in (III Reyes: X, y II Paralipómenes LX)— que había oído hablar de la gran reputación de Salomón, vino a Jerusalem para ponerlo a prueba por medio de enigmas. Llevó consigo grandes riquezas y camellos cargados de aromas, así como una gran cantidad de oro y piedras preciosas. Vino hacia Salomón, y le expuso todo lo que traía preparado. Y Salomón le explicó todo lo que ella le propuso, y no hubo nada que no le esclareciese enteramente. Viendo toda la sabiduría de Salomón y la casa que había edificado, ella fuera de sí dijo a Salomón:

"Lo que en mi reino me habían dicho de vuestros méritos y de vuestra sabiduría es muy verdadero, y reconozco que no se me había dicho ni la mitad de lo que yo veo de vuestra sabiduría. En seguida le presentó ciento veinte talentos de oro y una cantidad prodigiosa de perfumes y de piedras muy preciosas. El Rey, por su parte, dio a la Reina de Sabá cuanto ella pudo desear y le pidió, y mucho más de lo que ella le había traído. Y la Reina regresó a su reino con toda su comitiva.

287. Segunda interpretación de Meurin. La titula "Interpretación física de la novela masónica. Es la que nosotros hemos dado con el nombre de "interpretación astronómica". Añade que el Sol es el G:. A:. D:. U:. que en el Templo de Salomón, la bóveda significa el firmamento, la columna luminosa J:. el solsticio de invierno, la columna sombría B:. el solsticio de estío; Jubelás, Jubelós y Jubelum son octubre, noviembre y diciembre; enero, febrero y marzo son Stolkin, Zerbael y Eligam; la estrella flamígera de cinco puntas, los cinco meses de producción, las granadas, la fertilidad de la naturaleza, producida alternativamente por acción vivificante y mortificante de ambas columnas, o de las vicisitudes del Sol.

¹ Hemos dicho que la leyenda de 3er. grado es un mito iniciático, y nunca ha pretendido ser otra cosa... (J. L. P.).

Las tres ventanas de la Logia son las tres puertas del sol: mañana, mediodía y tarde; el pavimento de mosaico, el día y la noche; la acacia, el paso del invierno al estío, o sea la renovación de la vida y de la naturaleza. La escuadra recuerda las cuatro partes del mundo, y la espada flamígera, los rayos del sol; las doce columnas, los doce signos del Zodíaco; la escalera misteriosa de siete escalones los siete planetas; la lira septicorde de Apolo, el triángulo y la flauta de siete tubos, es la melodía de los siete planetas la armonía de las esferas, de Pitágoras. El cráneo y los cuernos de toro de esta lira, son la tierra, nuestra vaca lechera sobre la cual se entona la armonía celeste. La piedra bruta es la naturaleza informe y estéril; la piedra cúbica, la naturaleza formada, fertilizada, que produce espigas, trigo y vino. El fuego del sol es el elemento vivificante del universo; la serpiente que se enrosca a un globo o a una vara, es desarrollo de la vida eterna representada por la serpiente circular siempre existente y devorándose a si misma etc., etc. B.: es el útero; J.: es el falo; el Maestro es Mac-Ben-Mac (corrupción, hijo de corrupción); la letra G significa Generación, como producto del falo y el útero; la letra T (tau) el otro signo fálico, con el cual Hiram se hacia obedecer de sus obreros; dos T unidas por la base, forman una H, inicial de Hiram, y cuatro T la cruz teutónica de grados superiores filosóficos, etc.

288. Tercera interpretación de Meurin. La titula "Valor ético de la Historia de Hiram". Hiram representa el bien moral que instituye al hombre perfecto según la moral masónica. El hombre que ignora su dignidad es una piedra bruta, que en las logias se transforma en piedra cúbica de punta al dominar las pasiones. De la columna B.: (Firmeza y Fuerza) pasan los HH.: a la columna J.: (Estabilidad y Sabiduría); luego suben las tres gradas de la Fe, la Esperanza y la Caridad (virtudes teologales) la Prudencia, la Justicia, la Fuerza y la Temperancia (virtudes cardinales). Se desciende¹ por el segundo montante, de las siete artes liberales: Gramática, Retórica, Lógica, Aritmética, Geometría, Música y Astronomía. La superstición, la ignorancia y la avaricia son tres enemigos inferiores; la mentira, la tiranía y el fanatismo, tres feroces enemigos exteriores del hombre, cuyos salvadores también, son tres: la Verdad, la Ciencia y la Virtud. Las granadas simbolizan la amistad masónica, y la cadena, su unión; los guantes dicen que las manos de un buen Masón deben estar puras; el mandil representa el trabajo, al que debe el Masón consagrarse toda su vida; el pavimento de mosaico, la unión de todos los masones, cualquiera que sea el color de su piel, su raza, su nacionalidad- sus opiniones políticas y religiosas que profese. La escuadra enseña el respeto a las leyes masónicas; la plomada, la rectitud del juicio; el nivel la igualdad social; las tres Luces, la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza; el malleto y el cincel, la inteligencia y la razón del hombre, que se le han dado para que sea capaz de discernir el bien del mal; la estrella flamígera, los cinco sentidos; la G, Geometría, es decir, el arte de medir, que conduce al hombre, de verdad en verdad, hasta el infinito, etc.

289. Cuarta interpretación de Meurin. La llama "Sentido templario de la tragedia de Hiram". Este es Jacques Bourguignon de Molay; sus tres asesinos, los que se enseñan en grado filosófico superior, etc².

290. Quinta interpretación de Meurin. La titula "Importancia política del cuento masónico". Hiram es un Representante de la Masonería Universal; los tres asesinos son: la Monarquía, la Iglesia y la Nobleza; los tres salvadores (Stolkin, Zerbael y Eligam), la Democracia, el Naturalismo y el Socialismo; Balkis es la Humanidad; los obreros de Hiram el pueblo y el proletariado, y las palabras de orden. Libertad, Igualdad y Fraternidad. Salomón rodeado de Sadoc y sus grandes representa a los reyes rodeados de sus cortesanos y sacerdotes. Balkis es el pueblo que admira aún a los reyes y se une a los sacerdotes, pero que Hiram, la Francmasonería, convirtió y libertó de sus antiguos amos. El asesinato de Hiram es el aniquilamiento de las libertades y de los derechos del pueblo por la monarquía, la religión y la propiedad.

¹ Ritual frances

² El tercero fue su denunciador Squim Florian.

La busca del cuerpo de Hiram representa las revoluciones, y el cuerpo encontrado, el restablecimiento de la libertad del pueblo o la república democrática; la construcción del Templo de Salomón, es la preparación gradual de la república universal masónica. Los instrumentos de los obreros masones son el emblema del trabajo político. Las columnas de la Fuerza y la Astucia; las piedras talladas, los buenos ciudadanos, los muros y las columnas, los pueblos de los cuatro rumbos del mundo, que sostienen la República Universal, y la bóveda es su Gobierno Supremo; el mandil simboliza el trabajo político; la G, Geometría enseña a dividir la República Universal en provincias o distritos; el pavimento de mosaico son las naciones que componen esa República: la Cámara de Medio es el asiento del Gobierno Supremo; el tronco (o saco) de la Viuda es la caja de la Francmasonería militante, que debe alimentarse para llevar a la práctica nuestros ideales, etc., etc.

291. Sexta interpretación Meurin. La denomina "Significación judaica del drama de Adonhiram". Hiram es el pueblo judío, y el Templo de Salomón, la Sinagoga caída; Salomon representante del Rey de Judía, es el llamado "Príncipe del Destierro", y Sadoc, el representante del Sumo Sacerdote, es el conocido ahora por "Patriarca". Los tres asesinos de Hiram son la Iglesia, el Estado y la Familia cristiana; los tres salvadores, la Kabbalah, los Templarios y la Francmasonería; la Viuda es la Sinagoga y los Hijos de la Viuda, los hijos de Israel dispersos por todo el mundo y afiliados a las Logias: la persecución y muerte de Hiram son la preparación del reino de Cristo, por el establecimiento de su Iglesia y la caída de la Sinagoga; la busca del cuerpo de Hiram es el esfuerzo judío para restablecer la sinagoga Kabbalístico-talmúdica; el descubrimiento del cuerpo de Hiram es el restablecimiento del reino judío, el Keter-Malkhuth de Esther y de Mardoqueo. La muerte de los tres asesinos de Hiram es el castigo de los cristianos (reyes, clerecía y nobleza). Salomon es el Rey de Israel; Balkis es el pueblo que desprecia al Rey por Hiram, etc. Eminentemente judía es la reprensión que Balkis dirige a Salomón¹, por haber arrancado la cepa de viña plantada por Noé, y la predicción de la infame crucifixión del último de su rango. El templo es el reino universal de los judíos; las doce columnas, las doce tribus de Israel; B: y J: son Juda y benjamín, las dos tribus fieles; las otras columnas son las diez tribus perdidas; las granadas son la fecundidad de los hijos de Israel; la Cámara del Medio es la Sinagoga suprema; los útiles masónicos son los esfuerzos por llegar al Keter-Malkhuth.

292. Séptima interpretación de Meurin. La titula "Concepto filosófico de la fábula masónica". El Santo Rey y la columna J: son el Espíritu; la Santa Matrona y la columna B: la Materia, etc. Meurin explica este concepto muy semejante al nuestro filosófico. Los tres malos Compañeros son la ausencia de vida, de forma y de movimiento en la materia. Los tres buenos Compañeros son la Inteligencia, la Voluntad y la Fuerza motriz. El Templo de Salomón es el Templo de la Sabiduría o de la Filosofía. Los que a ella se oponen son los malos Compañeros (los que carecen de inteligencia, voluntad y energía; los supersticiosos, los fanáticas hipócritas y los ignorantes); los vengadores de Hiram son las almas escogidas: los inteligentes, los virtuosos y los resueltos. El ojo en el triángulo es la inteligencia del espíritu; la estrella flamígera y otros símbolos semejantes, son la unión del espíritu y la materia; el malleto y la cuchara, la actividad del hombre; la espada, su resolución de defender la propia obra; el fénix, la renovación constante de la Naturaleza; la serpiente circular, la eternidad del mundo: comiéndose, es principio activo, y comida, principio pasivo, Ebiis, el principio inteligente y benévolo; Adonai, el principio inteligente y malévolo, etc., etc.

293. Octava interpretación de Meurin. Le da el nombre de "Sentido teológico de la historia de Eblis y de Hiram." Del Ensof (Ain-Soph), que es el Ser eterno, inescrutable, emana todo lo que ha sido, lo que es y lo que será. Su primera manifestación es el Kéther, la Corona de los diez Sephirot, "es principio de todos los principios, la sabiduría misteriosa, la corona de todo lo que hay de mas elevado, la diadema de las diademas." Representa el Infinito distinguido de lo finito, el Ser en sí mismo, llamado por la Escritura Ehiyeh, Ego Sum; es el punto primitivo por excelencia. Ante el Ain-Soph, la luz deslumbradora del Kéther es sólo tinieblas.

¹ Version de Saint Albin.

294. Del seno del Kéther, de esta unidad absoluta, salen paralelamente dos principios, uno de macho activo, Khokhma, la Sabiduría; el otro hembra o pasivo, Binah, la inteligencia. La Sabiduría también se llama el Padre, porque ha engendrado todas las cosas; la Inteligencia es la Madre, y por esto se ha escrito: "Llamarás la inteligencia con el nombre de la madre". (Proverbios II: 3.).

295. De su misteriosa y eterna unión sale un Hijo, que toma a la vez los rasgos del Padre y de la Madre, a los que da su testimonio; es el Conocimiento o la Ciencia, Dajath. Esta no constituye un Sephiroth¹ especial.

296. En esta triada Kéther, Khokhma y Binah, podemos volver a encontrar a los tres buenos Compañeros, amigos del buen principio, vengadores y redentores de Hiram. Ahora, en el sistema kabbalístico, no hay principio opuesto ni al Ensoph ni a la Corona, salvo que por la concentración de todos los seres en la Corona, nazca de ella misma su opuesto: el Abismo. Esta suposición que nos parece justa debemos advertir que no la hemos encontrado confirmada.

297. Después de la descripción del mundo de la emanación, es decir, de los diez Sephirot, la Kabbalah, nos enseña la existencia del mundo de la creación, habitada por un solo ángel, el Metatron, así llamado porque se encuentra inmediatamente debajo del trono de Dios representado por Adam Kadmon². Tiene bajo sus órdenes miríadas de espíritus que la Kabbalah ha dividido en diez categorías, y que constituyen el tercer mundo, el de la Formación. El Metatron, con sus diez categorías de espíritus, es la segunda serie kabbalística de once.

298. Samael, el Ángel de la Desolación (del hebreo Samah, desolación³), el Jefe Supremo del Mundo, se encuentra opuesto al Metatron. Los tres primeros demonios, bajo la denominación de Samael, (Elbís) responden a los tres primeros Espíritus buenos sometidos al Metatron. Los dos primeros demonios⁴ son el Thou (el Informe) y el Bohu (el Inorganizado), es decir, la ausencia de toda forma visible y de toda organización; el tercero es el Khoschek (las Tinieblas) que al principio cubría la faz de Thehom (el Abismo).

299. El Abismo (en griego Bythos), el Tohu y el Bohu, he ahí, en la teología kabbalística, los tres enemigos de la Luz Divina. Son los que impiden desarrollarse y edificar el Templo del Universo visible. Pero son vencidos por los tres vengadores y amigos del Metatron, los tres primeros Espíritus buenos.

300. Samael, Diábolos y Elbis, son respectivamente los nombres hebreo, griego y musulmán del Ángel de la Luz (Lucifer) llamado por los cristianos Principie de las Tinieblas, y ancestro de nuestro Maestro Hiram. Es inútil completar este paralelo teológico.

301. Novena interpretación de Meurin. Le llama "Idea kabbalística del mito masónico." Adam Kadmon, el hombre por excelencia, es el judío ideal, su idea divina y el arquetipo del judío histórico. Ahora nuestro que el Ain-Soph se reproduce en los diferentes mundos y se revela en los seres temporales que llevan su imagen, el judío histórico debe esforzarse en que su semejanza sea la más perfecta posible a su prototipo divino.

302. Creyéndose de una inteligencia y de una sabiduría superior a la de los Goim, o naciones extranjeras, que juzgan inferiores a la suya, el judío se cree igualmente superior en gracia, justicia, y belleza, pues según la Kabbalah han surgido del Santo Rey, del cual dichos atributos son su esencia, Meurin se extiende ampliamente sobre este punto; pero nosotros no juzgamos necesaria tan extensa exposición. Añadiremos pocas palabras sobre esta interpretación.

1 Sephiroth es el plural de Sephirah. (J. L. P.).

2 Es el Aditya del Brahmanismo, que con el Vasus y los Aswins, compone los "once dioses sobre la tierra". El ángel de la Virgen guadalupana católica es otro Metatron. (Nota de Juan L. Paliza).

3 Salmo LXXII: 19.

4 Recuérdese el significado etimológico de esta palabra. (Juan L. Paliza).

303. Hiram es el judío ideal de la Kabbalah, y ésta dice: "Antes de que el anciano de los ancianos, el que esta mas oculto de todas las cosas ocultas, hubiera preparado las formas de los reyes y de las primeras diademas, él no tenía ni límite ni fin. Se puso, pues, a esculpir estas formas y a trazarlas en su propia substancia. Extendió delante de sí un velo, y en este velo fue donde esculpió los reyes y donde trazó sus límites y sus formas: más no pudieron subsistir. Por esto escribió: "He aquí los reyes que reinarán en el país de Edom, antes de que ningún rey reinara sobre los hijos de Israel. Se trata aquí de los reyes primitivos y del Israel primitivo (ideal, celeste, inteligible). Todos los reyes así formados tenían sus nombres; pero no pudieron subsistir hasta que El (el Anciano) descendió sobre ellos y se veló por ellos"¹.

304. El mundo terrestre, habiendo sido formado a la imagen del mundo celeste, el judío según la imagen de Adam-Kadmon, no fue coronado sino después de todas las revoluciones precedentes (después de los reyes de Edom), y no se desanimará, en espera siempre de la hora futura que le traerá el Kéther-Mailchuth, haciendo de él una perfecta imitación de Adam-Kadmon. Hiram resucitará cuando sus asesinos sean aniquilados.

305. La columna luminosa J es el Santo Rey, y la columna oscura B, la Santa Matrona; las granadas, los numerosos frutos de su unión; la bóveda sagrada el Ain-Soph; el triángulo luminoso del trono del Venerable, los tres Sefiroth superiores, o sea el G.: A.: D.: U.:; el Sol y la Luna representan al Santo Rey y a la Santa Reina; el doble triángulo (exalta), la unión de estos dos santos personajes; el triple triangulo (encalfa), las tres triadas del hombre Arquetipo; la estrella flamígera con la G (generación) es otra figura de la unión del Santo Rey y la Matrona; como esta estrella tiene diez ángulos también representa a los diez sephiroth: cinco ángulos agudos, salientes, masculinos, y cinco ángulos obtusos, entrantes, femeninos. La espada es la emanación de la energía generadora del Arquetipo Divino; la escala misteriosa representa los siete Sefiroth inferiores por los cuales el alma desciende para encarnarse y por los cuales vuelve a subir a la muerte del cuerpo, después de sus transmigraciones hacia su fuente, la Inteligencia. El Tau y la cruz teutónica figuran la fuerza generatriz del G.: A.: D.: U.: ya sea en los tres o en los cuatro mundos, siendo el mundo Beriah (Creación) frecuentemente omitido, por no estar habitado sino por el ángel Metraton. El pavimento de mosaico es el símbolo de las dos grandes divisiones eternas de la luz o Espíritu y las Tinieblas o Materia. La lira de Apolo figura la armonía entre los siete Sefiroth inferiores, entre los siete planetas que son su imagen y entre las emanaciones del Ain-Soph en general. La corona entre las joyas masónicas, es la figura del primer Sefiroth; el círculo y la serpiente mordeándose la cola son el Ain-Soph; la serpiente des- arrollada es el Ain-Soph revelándose en el Universo. La serpiente de bronce es el G.: A.: D.: U.:; entronizado en el falo emblema de su poder generador; el Pelicano que nutre a sus tres o siete polluelos significa aún el Ain-Soph dando su vida a los tres Sefiroth superiores, o al Arquitecto del Universo dándola a los siete Sefiroth inferiores; en fin, el Fénix resucitado de las flamas, es el mismo Ain-Soph renovándose eternamente. El Templo tiene tres ventanas porque "por un procedimiento kabbalístico se demuestra que el nombre de Dios comprende todos los rumbos del Universo, con excepción del Norte, reservado a los malvados, como lugar de expiación; pero al fin de los tiempos volverán a entrar, como los demás, en el nombre inefable.

306. Cuando la construcción del Templo se termine y todo misterio sea explicado (Parasch Kol), la eternidad será restablecida. La serpiente circular habrá engullido el extremo de su rabo, para nutrir su cuerpo, y la misma cola le servirá para nutrirse una, cien, mil, una infinidad de veces por los siglos de los siglos. Kronos (el Tiempo) seguirá devorando a sus hilos, en tanto que Brahma (el Universo), como la araña hila sus hilos, y los reabsorbe.

307. Décima interpretación de Meurin. La titula "Explicación diabólica de la parábola masónica". Eblís, nombre mahometano equivalente a Diabolos, es la suprema divinidad, es el Fénix, el Angel de la Luz, Dios Fuego, la Inteligencia, el mal Dios.

¹ Frank. La Kabbale, p. 153.

Sin embargo, ambos son iguales en poder. Eblis es el Fénix, el Angel de la Luz., Dios Fuego, la inteligencia, la Sabiduría, la Belleza, la Fuerza, el Gran Arquitecto del Universo o levé (Jehová). Se llama también Iao, Ivah y Iod. Hiram¹ es el representante de todos los hombres de la raza de Eblis; el descendiente de Cain, de Lamech, de TubalCain de Loth y en el antepasado de los judíos, de los gnósticos, de los ofitas, de los maniqueos, de los albigenses, de los templarios y de los Francmasones.

308. Si Eblis (la Serpiente) fecundó a Eva, para que pariese a Caín, esto no debe entenderse en sentido material, sino espiritual. Los tres asesinos de Hiram son la Superstición, llamada también Fanatismo, Mentira y Religión: la Tirania, llamada también Ambición, y la Avaricia llamada también Cupidez o Ignorancia.

309. La muerte de Hiram es la dominación de la humanidad por el clericalismo. Los tres vengadores de Hiram son la Libertad de Pensamiento; el Gobierno Laico y el Liberalismo². El poder viene de abajo y no de arriba. (es decir, del pueblo y no "por la gracia de Dios", como pretenden los Reyes), y todo aquel que no se sienta con ánimo de ser un buen Cab.: Kadosh, no deberá iniciarse ni siquiera en el grado de Aprendiz³.

WA-NCOMER. AELOHIM IEHI-AUR,
WA IEHI AUR

¹ Segun la versión de Saint-Albin. (J. L. P.).

² En este punto tuvimos que modificar un poco el texto de Meurin, por no ser correcta su versión. (J. L. P.).

³ Algunas escuelas ocultistas denigran el grado de Kadosh, injustamente, con hipocresia, en nombre del Amor, El Kadosh también ama a sus Ideales y a sus HH.: y es el verdadero nervio vital de la Masonería. (Nota de Juan L. Paliza),

APENDICE

Pauta de la correspondencia de los grados masónicos y la Babbalah

	Olam Aziluth.	Olam Iezirah.	Olam Assiah.		
Ain-Suph.	H. Cub. El.	Real Hacha.	S. G. I. G.		
G.A.D.U.	{	Kether.	El. de los 13.	Neaquita.	P. Real Soc.
		Khophma.	El. de los 9.	Gr. Patr.	Ing. J. Com.
		Binah.	Id. de los 5.	Gr. Pont.	Kadesch.
Santo Rey	{	Khesed.	Prevoste y J.	Rosa Cruz.	Gr. Esc. S. A.
		Din.	Secre. Int.	Cab. de Or. y Oc.	Cab. del Sol.
Santo Rey	{	Tiphereth.	Maest. Perf.	Pr. de Jer.	Com. del Tem.
Mahoma	{	Nezakh.	Maestro Soc.	Cab. de Or.	Princ. de la M.
		Hod.	Maestro	Gr. Excoés.	Cab. Sen. Br.
		Iessod.	Compañero.	Real Arco.	P. del Tab.
Malkuth.	Aprendiz.	Gr. Maes. Arq.	Jefe del Tab.		

O SEAN:

Ensof.	11	22	33
Corona.	10	21	32
Sabiduria.	9	20	31
Inteligencia.	8	19	30
Justicia	7	18	29
Misericordia.	6	17	28
Belleza.	5	16	27
Fuerza.	4	15	26
Gloria.	3	14	25
Base.	2	13	24
Reino.	1	12	23